



Boyacá

Colombia

Guía Turística



vive**COLOMBIA**
el país que llevas en el corazón



Índice Boyacá



- 111 Corrales
- 113 Belén
- 114 Turmequé
- 115 Chivor
- 116 Garagoa
- 121 Tenza
- 123 Puerto Boyacá

04

Rutas y Circuitos

- 126 Anillo turístico de Las Hinojosas
- 130 Anillo turístico de los Dinosaurios
- 134 Anillo turístico de Tundama y Sugamuxi
- 138 Anillo turístico de Los Nevados
- 142 Anillo turístico del Centro
- 146 Anillo turístico del Valle de Tenza

Colombia

Biodiversidad y sostenibilidad **8**

01

Información General

- Bienvenidos a Boyacá **12**
- Boyacá Turística **14**
- Generalidades **16**
- Historia **22**
- Cultura y Tradiciones **26**
- Artesanías **28**
- Fiestas y Eventos **29**
- Gastronomía **31**
- Datos Útiles **32**
- Consejos para el viajero **38**



02

Tunja La Capital

- Tunja Hoy **42**
- Generalidades **44**
- Atractivos Turísticos **50**

03

Principales Municipios y Atractivos de Boyacá

- 62 Villa de Leyva
- 74 Paipa
- 78 Sogamoso
- 81 Duitama
- 83 Chiquinquirá
- 86 Ráquira
- 87 El Cocuy
- 90 Güicán
- 91 Aquitania
- 92 Tota
- 94 Monguí
- 96 Sáchica
- 98 Iza
- 99 Tibasosa
- 100 Nobsa
- 102 Tinjacá
- 103 Sutamarchán
- 104 Moniquirá
- 107 Toca
- 108 Gachantivá
- 111 Soatá



Cómo usar esta guía

La guía de Boyacá tiene información práctica y concisa de los principales municipios turísticos del departamento, sus atractivos y servicios. Así mismo, cuenta con datos de interés y rutas para los visitantes.

01. Información General

01 Información General

- Bienvenidos Boyacá
- Boyacá Turístico
- Generalidades
- Historia
- Cultura y Tradiciones
- Atractivos
- Fiestas y Escenarios
- Gastronomía
- Climas Únicos
- Consejos para el viajero

División de capítulo por color

- Capítulo 01.
- Capítulo 02.
- Capítulo 03.
- Capítulo 04.

01 Información General

Inicio de capítulo y listado de contenido

Íconos utilizados en la guía

- Dirección
- Celular
- Teléfono
- Correo electrónico
- Página web
- Habitantes
- Altitud
- Coordenadas
- Temperatura

Abreviaturas y símbolos

- cm: centímetros
- m: metros
- km: kilómetros
- ha.: hectáreas
- m.s.n.m.: metros sobre el nivel del mar
- cl.: calle
- cra.: carrera
- av.: avenida
- hab.: habitantes

02. Ciudad Capital

02 Ciudad Capital

Atractivos Tunja

01. Puente de Boyacá
Es un símbolo del romanticismo hispano que por un momento dejó de tener la Boyacá de Boyacá, convirtiéndose en un puente que unió a dos mundos diferentes, el de quienes vivían en la zona y el de quienes venían de otros países. Por esto mismo, el puente se convirtió en un símbolo de unión y de paz.

02. Plaza de Bolívar
Construida en la época del virreinato de la Nueva Granada, esta plaza es uno de los símbolos más importantes de la ciudad. Fue diseñada por el arquitecto español Juan de Herrera y tiene una extensión de 10 hectáreas.

03. Casa del Fundador Gonzalo Suárez Rendón
Construida durante la primera expedición del siglo XVI por el fundador de la ciudad, la casa fue quemada por los españoles en 1540. Fue reconstruida por el arquitecto español Juan de Herrera y tiene una extensión de 10 hectáreas.

04. Templo y Convento de San Sebastián
Construido por los jesuitas en el siglo XVII, este templo y convento son uno de los edificios más importantes de la ciudad. Fue diseñado por el arquitecto español Juan de Herrera y tiene una extensión de 10 hectáreas.

Cuadro para información destacada

Atractivo turístico con su descripción principal

03. Principales Municipios y Atractivos

03 Principales Municipios y Atractivos

Villa de Leyva

Este municipio es uno de los más importantes del departamento. Fue fundada en 1575 por el fundador de la ciudad de Bogotá, el virrey Sebastián de Melo y Torres. La villa de Leyva es una de las ciudades más antiguas del departamento y cuenta con una gran variedad de atractivos turísticos.

Principales Municipios y Atractivos de Boyacá

En cada uno de los pueblos de Boyacá, el visitante se sentirá como en su casa, gracias a la gentileza y la cordialidad con que son recibidos por los habitantes.

Atractivos del Municipio

Municipio Breve descripción

04. Rutas y Circuitos

04 Rutas y Circuitos

Ruta 05 Anillo turístico de Ricaurte

Partiendo de Tunja hacia los municipios de la zona que va al Departamento de Santander, se ubica el primer distrito de Huastla Alta, Ricaurte. En el modo de campo y montañas encantadas, los viajeros encontrarán un panorama en el que la fauna y la flora silvestre son protagonistas de primer orden.

Mapa de rutas y circuitos

Mapa de rutas y circuitos

Altimetría (con distancias en kilómetros)

Convenciones mapas Rutas y Circuitos

	Capital de departamento		Veredas, corregimientos y sitios de referencia		Lago
	Carretera de la ruta		Hotel y hospedaje		Observatorio de fauna y flora
	Otras carreteras		Alimentación		Arqueología
	Via sin pavimento		Camping		Artesanías
	Senderos y trochas		Atractivo natural		Termales
	Municipios de la ruta		Parque nacional natural		Rafting
	Otros municipios		Nevado		Parapente

Colombia

Siendo Colombia el 0.7% de la superficie continental del planeta, alberga el 10% de la biodiversidad a nivel mundial, ocupando el segundo puesto después de Brasil.

BIODIVERSIDAD EN COLOMBIA

Como biodiversidad se entiende toda la variación de formas de vida y se manifiesta en la diversidad genética, de poblaciones, especies, comunidades, ecosistemas y paisajes.¹ La biodiversidad brinda a la población humana servicios para su bienestar, tales como aire, agua, alimentación, medicina, construcción, combustibles y energía, para llevar a cabo actividades productivas que permiten un desarrollo económico.



Colombia cuenta con una gran riqueza cultural producto de los procesos históricos de mestizaje, que han dado como resultado la presencia de comunidades negras, con un 29% del total de la población² y de grupos indígenas con 3,4% del total nacional, distribuido en 87 pueblos con aproximadamente 64 lenguas nativas pertenecientes a 22 familias lingüísticas³; todo lo cual ha dado como resultado un variado legado en tradiciones, costumbres y manifestaciones, convirtiendo a este territorio en un destino privilegiado para propios y visitantes.



Sin embargo, el uso desmedido que el hombre ha hecho de estos servicios ha provocado la inestabilidad en los ecosistemas y esto se refleja en una problemática social. Por lo tanto, la demanda del hombre sobre los ecosistemas no debe superar la oferta que estos brindan, para así, alcanzar un desarrollo sostenible el cual involucra el equilibrio social, ambiental y económico.

Según el Convenio de Diversidad Biológica (CDB), el uso sostenible de los recursos se entiende como la utilización de componentes de la diversidad biológica de un modo y a un ritmo que no ocasione la disminución a largo plazo de la biodiversidad y mantenga las posibilidades de satisfacer las necesidades y las aspiraciones de las generaciones actuales y futuras. Es deber del hombre mitigar el impacto ecológico negativo y procurar la conservación de la biodiversidad.

TURISMO SOSTENIBLE EN COLOMBIA

Teniendo en cuenta lo anterior y reconociendo el papel que juega el turismo en el desarrollo sostenible del país, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo orienta desde sus políticas sectoriales el adecuado aprovechamiento de los recursos naturales y culturales, propende por la exaltación de las singularidades y la participación activa de las comunidades de destino en un marco de prosperidad y bienestar para todos los colombianos tanto en su condición de anfitriones como de turistas. El turismo sostenible se convierte en una herramienta muy potente de conservación y gestión, en la medida en que facilita el intercambio respetuoso entre visitantes y residentes; la valoración y manejo responsable de los recursos naturales y del patrimonio cultural; la promoción de la responsabilidad social en los empresarios vinculados al turismo; la generación de condiciones justas y equitativas entre los actores involucrados; la potenciación de capacidades en las poblaciones locales y el fortalecimiento de capital social en los diversos destinos turísticos.

La sostenibilidad no es una opción, es un imperativo para todas las formas de turismo y para aquellos territorios con vocación que quieran apostarle a un manejo responsable y de largo plazo de la actividad, de tal manera que dejemos un legado mayor del que recibimos de nuestros antecesores a las generaciones futuras.

En Colombia se encuentra una gran variedad de los ecosistemas representados a nivel mundial, que van desde manglares, sabanas, bosques andinos y tropicales y páramos hasta nevados. Esta diversidad ecosistémica permite que haya una variedad de fauna y flora propia de cada región, que hacen de este un país biodiverso y con especies únicas a nivel mundial.

COLOMBIA



AVES. Primer lugar en especies de aves en el mundo.



RÍOS Y MARES. Único país con dos océanos y el río más grande del mundo: el Amazonas



ANFIBIOS. Tercer país con mayor número de especies.



PLANTAS. Segundo lugar con más diversidad de plantas del planeta.

¹ Ministerio de Medio Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, Departamento Nacional de Planeación e Instituto Alexander von Humboldt. Política Nacional de Biodiversidad.

² Departamento Nacional de Planeación, 2010.

³ Portal oficial de turismo de Colombia: www.colombia.travel, consultada septiembre 8 de 2010.



Templo Doctrinero en Sáchica

01

Información General

- Bienvenidos Boyacá
- Boyacá Turístico
- Generalidades
- Historia
- Cultura y Tradiciones
- Artesanías
- Fiestas y Eventos
- Gastronomía
- Datos Útiles
- Consejos para el viajero



Bienvenidos a Boyacá

Boyacá es territorio de historia y tradición. Allí se reconoce la esencia de gente trabajadora que conserva su cultura y respeta el legado de sus ancestros. Desde las montañas y páramos de la cordillera se escurren las aguas que alimentan los ríos y quebradas del departamento. En Boyacá se combinan la naturaleza, la cultura y la historia, para acoger con cordialidad a los viajeros.

En esta zona centrooriental colombiana se exhiben los paisajes verdes que pintan los valles, bosques y serranías; en contraste, las tierras desérticas de Villa de Leyva, Ráquira y sus alrededores despliegan un escenario de misterios prehistóricos y relatos anecdóticos. En el desierto de la Candelaria, por ejemplo, aseguran los investigadores, existía un mar interior del que se han encontrado rastros. La riqueza faunística, de la cual dan testimonio los vestigios hallados en el lugar, sustentan la diversidad de espacios e historias que envuelven el territorio.

Boyacá también es tierra de aborígenes. Comunidades indígenas establecidas en la región antes de la Conquista se convirtieron en 123 municipios que hoy configuran el mapa local. De allí se derivan, entre otros aspectos, los nombres de las localidades departamentales. Pinturas rupestres, centros ceremoniales y lugares sagrados se cuentan entre los escenarios que testifican el pasado local.

La conservación de la arquitectura es otro de sus grandes atractivos. Las edificaciones, en su mayoría coloniales, enmarcan el recorrido por suelo boyacense. Iglesias, conventos, templos doctrineros y casonas, algunas convertidas en hoteles y museos, se exhiben intactas, con la delicadeza y la perfección de los detalles de su construcción.

Las características geográficas favorecen la diversidad climática. Zonas templadas, frías y calurosas están presentes a lo lar-

go y ancho de Boyacá. Paisajes, gastronomía y artesanías propios de cada localidad se mezclan en un recorrido en el que siempre están presentes la ecología, la historia y la tradición.

El componente natural boyacense se expone, también, como elemento constitutivo de su esencia. El roble, árbol insignia del departamento; el cóndor de los Andes y el oso de anteojos, especies protegidas en las reservas naturales; y el lago de Tota, considerado *área importante para la conservación de aves* (AICA), constituyen los elementos que extienden una invitación adicional para los admiradores y respetuosos de la vida silvestre.

La extensión del departamento y la cantidad de atractivos han obligado, a su vez, el diseño de anillos y circuitos turísticos, para integrar los municipios cercanos. Climas, culturas y tradiciones culinarias son algunos de los aspectos infaltables en la aventura por tierras boyacenses. La oferta incluye, además, restaurantes, hosterías, hoteles y posadas locales.



Alfarería utilizada como decoración





Paraje en las afueras de Toca

Boyacá Turística

El Departamento de Boyacá, ubicado en la zona centrooriental del país, fue el escenario de las batallas de Gameza, Pantano de Vargas y Puente de Boyacá, confrontaciones militares que dictaron la consolidación de la libertad nacional. El anecdotario local cita constantemente las palabras de Simón Bolívar, el más ilustre de los héroes independentistas: "si Caracas me dio la vida, Boyacá me dio la gloria".

La biodiversidad y la presencia de escenarios naturales a lo largo y ancho del territorio boyacense configuran un panorama ideal para los amantes del turismo ecológico y el cuidado ambiental. La zona cálida occidental, con muchos atractivos naturales; el clima templado del norte, lugar desde donde se observa el río

de Guacamayas, al norte del departamento; la cerámica artesanal, en Ráquira; y la industria de lana de oveja en el municipio de Nobsa, donde se fabrican las ruanas típicas de la indumentaria boyacense.

Boyacá posee una red de carreteras que conecta a la capital y a la mayoría de sus 123 municipios con Bogotá; además, cuenta con una malla vial que permite la comunicación de sus provincias con departamentos vecinos, como Arauca, Antioquia, Caldas, Casanare, Cundinamarca, Meta, Santander, Norte de Santander y también con la República Bolivariana de Venezuela.



Casona en el centro histórico de Tunja



Arquitectura colonial en Monguivi



Paisaje boyacense

Chicamocha; y los picos nevados, entre los que se destacan la sierra nevada de El Cocuy, Güicán o Chita, son ejemplos de la riqueza geográfica y de los recursos hídricos que caracterizan al departamento.

Boyacá presenta varios atractivos religiosos en municipios que gozan de una amplia tradición. Iglesias, conventos y monasterios son frecuentados diariamente por cientos de visitantes.

Las costumbres ancestrales que mantienen sus pobladores se reflejan en varios aspectos de interés turístico: la gastronomía, basada en productos de naturaleza agrícola, como la arepa, los panes y las sopas, y otros de origen animal, como los quesos y caldos de carne; las artesanías, como la cestería del Valle de Tenza o el municipio



Parque principal de La Uvita

Generalidades de Boyacá

 1.269.401 hab.
  14 °C
  2.475 m. s. n. m.

 Latitud 5°38' norte y longitud 72° 55' oeste

Boyacá limita por el sur con los departamentos de Meta y Cundinamarca; por el oriente, con los departamentos de Arauca y Casanare; desde el municipio de Cubará, en territorio indígena u'wa, con la República Bolivariana de Venezuela; por el norte, con Santander; y por el occidente, separado por el río Magdalena, con el Departamento de Antioquia.

Naturaleza, flora y fauna

La variedad térmica y geográfica sustenta la riqueza silvestre del departamento. De la flora nativa, por ejemplo, se destaca el roble, árbol insignia del territorio. Esta especie, caracterizada por su altura y fortaleza, se aprecia en comunidades asentadas sobre los 1.500 y 3.000 m. s. n. m., llamadas también "robledales".

Trescientos mil hectáreas de páramos, correspondientes al 20% del total nacional, respaldan la reputación del departamento como epicentro de ecología y biodiversidad. Dicho ecosistema ha favorecido las condiciones para la aparición de ejemplares florísticos, entre ellos, la *Espeletia Paipana*, una especie de frailejón endémico de las montañas que se elevan en cercanías del municipio de Paipa.

Geografía, límites e hidrografía

El panorama geográfico boyacense, típico de la cordillera Oriental, se caracteriza por la presencia de montañas, sierras, picos y nevados. Las elevaciones del departamento limitan, entre otros lugares, con los llanos de Casanare y Arauca, y en el occidente, con las planicies ubicadas en el municipio de Puerto Boyacá.

Un recorrido por las zonas de páramo boyacenses representa una travesía en medio de musgos, orquídeas y pajas, que cumplen, además, funciones tan importantes como capturar y administrar el agua que surte a las quebradas y ríos del departamento.



Cultivos en Aquitania



Laguna de Tota



Oveja en Toca



Cultivos de papa

Los bosques de niebla, entre los 1.500 y 3.000 m. s. n. m., se exhiben como refugio de aves, mamíferos, anfibios, peces y reptiles. Dantas, ranas y lagartijas se cuentan entre los ejemplares fáunicos que acompañan la escena natural.

Boyacá se ha convertido también en núcleo de conservación. Refugios, corredores biológicos, centros de investigación, proyectos de protección y parques naturales se erigen, en la actualidad, como evidencia del potencial biótico local.

El cóndor de los Andes y el oso de anteojos hacen parte de la iniciativa departamental en materia de recuperación. Para el oso de anteojos, por ejemplo, se adelanta un programa de protección, en el páramo de Mamapacha, localizado

en Garagoa; por su parte, el páramo de Siscunsi, en Sogamoso, constituye el epicentro de conservación para el cóndor de los Andes.

El occidente del departamento, en la zona esmeraldera, presenta un “espectáculo” natural para los amantes de las especies exóticas. *Morphos*, un género de mariposa de color azul, llamativa por las tonalidades que exhibe ante el reflejo de la luz, se ha convertido en atractivo y ejemplo de biodiversidad local.

Población

Boyacá cuenta con una población de 1.413.064 habitantes. El 52% de sus pobladores vive en las cabeceras municipales y el resto, en zonas rurales. Del total de la población, el 49,8% son hombres y

el 50,2%, mujeres. La esperanza de vida calculada para la población masculina es de 67 años, mientras que para las mujeres es de 73 años.

Clima

Alturas desde los 200 m. s. n. m., en Puerto Boyacá, hasta los 5.330 m. s. n. m., en el pico Ritacuba Blanco, en la sierra nevada de El Cocuy, Güicán o Chita, son evidencia de la diversidad geográfica boyacense y, por ende, de la variedad climática. Así, clima caliente, en las zonas bajas, y la presencia de nieve, en las cumbres montañosas, se cuentan entre los contrastantes escenarios atmosféricos del departamento.



Paisaje de alta montaña



Detalle Monasterio de La Candelaria

Las poblaciones de Tunja, Paipa, Duitama, Sogamoso, Villa de Leyva y Chiquinquirá, en el centro de Boyacá, se caracterizan por el clima frío; en el oriente, sobre una región en la cual predomina el clima templado, se ubican el Valle de Tenza y las provincias de Neira y Lengupá; las tierras bajas del departamento, en el occidente, presentan las temperaturas más elevadas; y, finalmente, en el norte, se combinan climas templados y fríos durante el ascenso al cañón del río Chicamocha.

Parques naturales

El clima, la geografía y la hidrografía boyacenses han sustentado la reputación del departamento como refugio de vida silvestre y conservación ambiental. La abundancia de recursos y escenarios naturales convierte a esta región centrooriental colombiana en un santuario de biodiversidad, reconocido a escalas

local, nacional e internacional. El Parque Nacional Natural El Cocuy, el Parque Nacional Natural de Pisba y el Santuario de Flora y Fauna de Iguaqué hacen parte de las 56 áreas protegidas en Colombia.

El Decreto Ley 2811 de 1974, por el cual se crea el Sistema de Parques Nacionales Naturales de Colombia, les otorga a dichos escenarios las herramientas legales y administrativas para garantizar la sostenibilidad y el cuidado de las especies.

El páramo de Mapacha, en Garagoa, y su régimen de conservación del oso de anteojos; la ciénaga de Palagua, en Puerto Boyacá, refugio de anfibios, reptiles y aves; y el páramo de Siscunsi, en Sogamoso, sede del programa para la repoblación del cóndor de los Andes, se cuentan también entre las reservas naturales que alberga el territorio boyacense.



Iglesia municipio de San Mateo



Detalle arquitectura Villa de Leyva



Estatua del Libertador, Simón Bolívar

Historia de Boyacá

Su nombre proviene del vocablo chibcha muisca Boiaca, que significa "Región de mantas o cercado del cacique". Antes de la llegada de los europeos, el departamento estaba habitado por el pueblo herrera o premuisca, reconocido por la elaboración de cerámicas y monumentos en piedra. Posteriormente, apareció la Confederación Muisca, cuyo territorio se encontraba dividido políticamente en cacicazgos, liderados por el zipa de Bacatá, hoy Bogotá; el zaque de Hunza, hoy Tunja; el Iraca de Sugamuxi, hoy So-gamoso, y el Tundama de Duitama.

Esta estructura, que dominaba en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y el sur de Santander, sobrevivió hasta 1541, cuando el dominio español se impuso en el centro de Colombia.

El esquema de organización y distribución territorial de la cultura muisca facilitó, en buena medida, el proceso de colonización europea, ya que era más fácil establecer fundaciones sobre varios caseríos que la ocupación de una gran región. De aquellos asentamientos indígenas, ubicados a lo largo del altiplano, se derivan los nombres de las actuales municipalidades.

Muzos y carares, en el occidente del departamento; teguas, en el oriente; laches, en la región de El Cocuy, Jericó y Chiscas; y los u'was, aún hoy, en el norte de

Boyacá, se cuentan entre los grupos indígenas asentados históricamente sobre tierras boyacenses.

Boyacá en la Independencia

El 15 de agosto de 1818 fue la fecha que definió, en adelante, el curso de la emancipación colombiana. Simón Bolívar, desde su cuartel general, dirigía una 'Proclama' a los granadinos (hoy colombianos): "El sol no completará el curso de su actual periodo, sin ver en todo nuestro territorio altares levantados a la Libertad".

Seis meses después, el 15 de febrero de 1819, un discurso, para muchos profético, se escuchaba en el seno del Congreso de Angostura: "La reunión de la Nueva Granada y Venezuela en un gran Estado, ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas Repúblicas"; eran las palabras de Bolívar. La tesis del Libertador, génesis de la Gran Colombia, dirigía la victoria colombo-venezolana.



Monasterio de la Candelaria en Ráquira



Museo Paleontológico, Villa de Leyva

Así, el 26 de mayo de 1819, la Campaña Libertadora, liderada por Simón Bolívar, partía desde Venezuela. El Ejército Libertador pasó por Casanare, atravesó el páramo de Pisba y llegó a Tunja. Al terminar el descenso, las tropas estaban hambrientas, semidesnudas y disminuidas por la muerte de llaneros que no resistieron el clima implacable. Al llegar a Socha, sus pobladores entregaron prendas de ropa a los soldados del Ejército Libertador para que pudieran continuar su camino.

Posteriormente, el 25 de julio de 1819, en el municipio de Paipa, tropas de patriotas y realistas se enfrentaron en la Batalla del Pantano de Vargas. Los locales fueron sorprendidos por el ataque español; sin embargo, una incursión oportuna de los lanceros, liderados por el coronel Juan José Rondón, puso fin a la confrontación. Según los historiadores, fue el propio Simón Bolívar quien dio al comandante la última instrucción: ¡coronel, salve usted la patria!

Más de 500 hombres, pertenecientes al Ejército Real español, perecieron en la batalla. Luego, con un Ejército fortalecido, se llevó a cabo la Batalla del Puente de Boyacá, el 7 de agosto de 1819. Allí, las tropas patriotas doblegaron al Ejército español e hicieron presos a más de 1.600 hombres, incluido su comandante, el general José María Barreiro, quien fue apresado por Pedro Pascasio Martínez, un niño que prefirió entregarlo a Simón Bolívar antes que dejarse sobornar con unas monedas de oro.

Tan pronto llegó la noticia a Santafé de Bogotá, el virrey Sámano se apresuró a abandonar el país y, junto con él, las autoridades españolas asentadas en las demás provincias.

Boyacá se ha ganado un lugar en la historia colombiana por ser tierra de héroes y de luchas. Incluso sobre Tunja, su capital, afirmó el libertador: “es cuna y taller de libertad”.

Cronología

El 6 de agosto de 1539 Tunja fue fundada por Gonzalo Suárez Rendón, quien hacía parte de la expedición de Gonzalo Jiménez de Quesada.

El 25 de julio de 1819 se dio la Batalla del Pantano de Vargas, en territorio de Paipa, donde el Ejército Libertador venció al Ejército español.

El 6 de agosto de 1819 en Tunja, en la mansión de los Holguín, se tocaron las contradanzas La Vencedora y La Libertadora, consideradas los primeros himnos de Colombia. Fueron estrenadas un día antes de la Batalla de Boyacá y volvieron a ser interpretadas después de la Batalla, cuando el Ejército Libertador, comandado por Simón Bolívar, entró triunfal a Santa Fe.

El 7 de agosto de 1819, en el Puente de Boyacá, se llevó a cabo la batalla más importante para la independencia de las colonias americanas, cuando el Ejército Patriota, comandado por Simón Bolívar, derrotó definitivamente al Ejército español e hizo preso a su comandante, el general José María Barreiro.



Convento de San Agustín, Tunja



Fiestas Patronales en Tibaná

La prenda de vestir típica de los boyacenses es la ruana de lana de oveja, llamada también 'abrigo de cuatro puntas'. Heredada de los muiscas, la ruana es complementada con el uso del sombrero, un artículo traído desde Europa durante la época de la Colonia. Esta indumentaria tradicional es un ejemplo de la multiculturalidad presente en Boyacá tras siglos de intercambio entre indígenas y colonos.



Mercado tradicional

Cultura y Tradiciones

La mezcla entre indígenas e hispanos, fenómeno que se produjo durante el periodo de la Conquista, ha sustentado el origen de manifestaciones culturales que combinan la música, las creencias religiosas, las artesanías y la gastronomía de Boyacá.

Las celebraciones en honor a los patronos de las municipalidades, la devoción de los lugareños y los santuarios de peregrinación instalados a lo largo y ancho del departamento, constituyen la invitación para los miles de turistas que visitan año tras año estos atractivos de tipo religioso. Entre las festividades católicas más importantes se encuentran las romerías a la Virgen de Chiquinquirá, patrona de Colombia; y las fiestas de la Virgen del Topo, en Tunja.



Habitante de la zona - Laguna de Tota



Artesanías en fique teñido

Artesanías

La fabricación de piezas con elementos naturales y de origen animal ha definido expresiones artesanales propias de cada municipio.



Venta de artesanías en el Museo El Fósil

En las poblaciones de Guacamayas, Tenza, Chinavita, Cerinza, Belén y La Capilla se destaca la fabricación de canastos, bolsos, alpargatas, tapetes y fruteros, a base de fique, esparto, caña de castilla y crin de caballo.

Los tejidos en lana de oveja se elaboran, principalmente, en las localidades de Monguí, Nobsa, Iza, Güicán, Chiscas y El Cocuy. Allí, se consiguen sacos, gualdrapas, guantes, monteras, bufandas, cobijas y ruanas. En Ráquira se concentra la producción de cerámica artesanal. Tinjaca y Chiquinquirá, por su parte, trabajan la tagua, una semilla que tiene su origen en la palma de marfil y con la cual se realizan artesanías en miniatura.



Danzas durante festividades en Cucaita

Fiestas y Eventos

Boyacá celebra anualmente más de 500 eventos de tipo artístico, ambiental y deportivo, fiestas patronales y celebraciones de aguinaldos. Algunos de los principales son: la Semana Santa, el Festival Internacional de la Cultura y el Aguinaldo Boyacense.

La Semana Santa de Boyacá, una de las más tradicionales del país, junto con las de Mompox, Popayán o Pamplona, tuvo su origen diez años después de la fundación de la ciudad. A través de las calles de la capital boyacense, lugareños y visitantes siguen en procesión las figuras que conmemoran la pasión y muerte de Jesucristo. Los penitentes, pobladores que cargan estas piezas, visten trajes oscuros y máscaras que cubren sus rostros. El recorrido es acompañado por bandas de música solemne y personas que portan trajes de la Guardia Romana.

El Festival Internacional de la Cultura, celebrado en agosto, presenta cerca de 3.000 artistas, reunidos en más de 300 eventos, que congregan expresiones como el teatro, la música, el cine, y exposiciones de fotografía, pintura y escultura.



Banda musical

Este festival, al que acuden artistas de varias nacionalidades, elige anualmente un país y un departamento como invitados de honor.

El Aguinaldo Boyacense se celebra entre el 16 y el 22 de diciembre. Esta "Fiesta grande, de Boyacá para Colombia", como ha sido llamada por sus pobladores, presenta durante siete días exposiciones culturales y eventos musicales nocturnos, que celebran las fiestas decembrinas.



Festival en San Miguel

Otras fiestas

A lo largo del año, encontramos fiestas y celebraciones en los principales municipios del departamento:

En Tunja: la Semana Santa y el Festival Internacional de la Cultura, en agosto; y el Aguinaldo Boyacense, en diciembre.

En Villa de Leyva: el Festival Astronómico, en enero; el Festival del Viento y las Cometas, en agosto; el Festival de Cine Independiente, en septiembre; y el Festival de las Luces, en diciembre.

En Sogamoso: las Fiestas del Sol y del Acero, en julio.

En Sáchica: la Semana Santa en Vivo, en marzo o abril.

En Paipa: el Festival Nacional de la Ruana y el Pañolón, en mayo; el Festival Nacional de Bandas Musicales y el Gran Prix de Canotaje, en el lago Sochagota, durante septiembre.

En Aquitania: el Encuentro Nacional de Buceo en Alturas, en abril; el Reinado de la Trucha Arco Iris, en agosto; y el Día Azul por el lago de Tota, en octubre.

En Monquirá: el Festival de Verano, en enero.

En Macanal: el Festival del Agua, en noviembre.

En Turmequé: el Festival del Tejo, en noviembre.

En Tuta: el Festival del Requinto, en enero.

En Garagoa: el Aguinaldo Garagoense, en diciembre.

En Guateque: el Festival de Luces, en enero.



Iglesia en Salvanorte



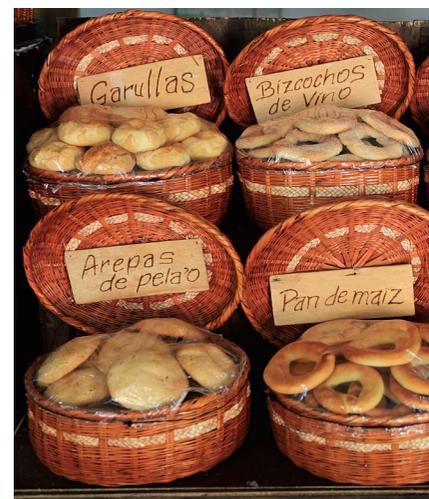
Gastronomía

La oferta gastronómica del departamento es amplia. Entre los platos típicos más tradicionales están el mote de maíz pelado o mazorca, un caldo que se combina con pata de res o cerdo; el mondon-go, que combina carne de cerdo, caldo y algunos tubérculos; la changua, preparada con leche, huevos, cilantro y cebolla; y una variedad de amasijos, a base de productos tradicionales, como el maíz.

Cada municipio boyacense, como parte de su oferta gastronómica, expone platos tradicionales y representativos de su cultura. En Tunja, por ejemplo, se puede disfrutar del cuchuco de trigo con espina-zo de cerdo; en Sáchica, la gallina criolla; en Aquitania, la trucha arco iris; en Sotaquirá, la sopa de indios; en Monguí, las génovas; en Ramiriquí, las arepas; y en Sutamarchán, la longaniza.



Trucha en salsa de uchuva



Amasijos



Típico tamal Boyacense



Iglesia de Boavita

Datos Útiles

Cómo llegar

Por el sur, Tunja se comunica con la capital colombiana a través de la carretera Panamericana. El trayecto, de doble calzada, abarca una distancia de 137 km y puede tardar, en promedio, 1 hora y 45 minutos. Hacia el norte, el tramo que cubre la vía hacia Bucaramanga es de 290 km y tarda cuatro horas, aproximadamente. Hacia el nororiente, la autopista Norte y la vía del Cusiana comunican a la capital boyacense con Yopal, en un recorrido de 297 km y cuatro horas de duración.

El éxodo y arribo de turistas y pobladores tienen lugar en la capital boyacense. Diariamente, las empresas transportadoras parten desde Tunja con rumbo hacia las demás localidades del departamento y algunas capitales vecinas. Comodidad, seguridad y servicio las 24 horas son los elementos que identifican la oferta boyacense en materia de movilización intermunicipal. Los aeropuertos de Tunja, Paipa y Sogamoso se encuentran habilitados únicamente para vuelos chárter; por lo tanto, el viaje a Boyacá debe hacerse por vía terrestre.

Vías de comunicación

La carretera Panamericana, que comunica a Bogotá con la Costa Atlántica, atraviesa también los municipios boyacenses de Tunja, Arcabuco y Moniquirá, para continuar con rumbo hacia Bucaramanga. Por otro lado, la carretera Central del Norte, que une a la capital boyacense con las poblaciones de Paipa, Duitama y Sogamoso, se convierte más adelante en la vía del Cusiana, tramo de conexión terrestre con el departamento de Casanare y la ciudad de Yopal. Desde Tunja parte también la carretera hacia el occidente del departamento. El recorrido lleva al viajero por los municipios de Villa de Leyva, Sáchica y Chiquinquirá. El Ferrocarril del Nordeste, referente histórico de la actividad comercial boyacense, es utilizado, aún hoy, para el transporte de hierro y cemento desde el Valle de Sogamoso hasta Bogotá.

Informes

Terminal de Transportes de Tunja,

☎ (8) 7444404.

Cuándo viajar

Los periodos vacacionales (mitad y fin de año) y la Semana Santa se cuentan entre las épocas de mayor afluencia turística.

Sin embargo, y dadas las condiciones de seguridad que caracterizan al departamento, cualquier mes del año es apropiado para disfrutar de la historia, cultura y naturaleza que envuelve la escena boyacense.

Cómo movilizarse

Las vías que comunican a los municipios boyacenses se encuentran pavimentadas y en buen estado. La doble calzada que parte desde Bogotá y atraviesa las poblaciones de Tunja, Paipa, Duitama y Sogamoso es la columna vertebral del departamento en interconexión. A partir de dicha ruta se distribuyen otras arterias viales que comunican a los municipios del centro y las localidades del extremo norte de Boyacá, entre ellas la sierra nevada de El Cocuy, Güicán o Chita. Adicionalmente, los anillos turísticos cuentan con vías en buen estado, que facilitan el recorrido por las poblaciones y atractivos locales.

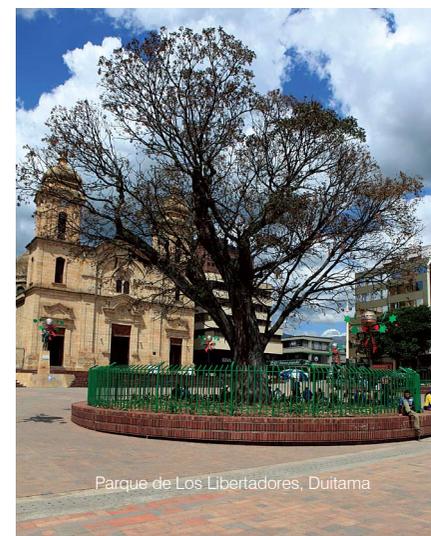
Peajes

Bogotá - Tunja: tres peajes.

Tunja - Sogamoso: un peaje.

Tunja - Villa de Leyva: un peaje.

Tunja - El Cocuy: un peaje.



Parque de Los Libertadores, Duitama



Trabajo de campo, arando con tractor

Qué llevar

Todos los pisos térmicos y, por ende, la variación climática, exige el seguimiento de recomendaciones básicas que procuran la seguridad y comodidad de los viajeros. Las temperaturas, que oscilan entre los 14 °C y los 18 °C en la región

central boyacense, obligan la utilización de prendas bien abrigadas, que mitiguen los efectos del frío. Pero también hay territorios más cálidos, que demandan el uso de protector solar y gafas oscuras.

Finalmente, recuerde la instrucción más importante: a Boyacá hay que llevar interés por la cultura, disposición para la aventura y respeto por la naturaleza.

Alojamiento

Boyacá provee una oferta de alojamiento que incluye servicio de hoteles, casas de campo, cabañas, centros vacacionales, posadas y hoteles campestres, ubicados, principalmente, en el centro urbano de los municipios.

Restaurantes

Recorrer las poblaciones del departamento es aventurarse a un escenario "inundado" de olores y sabores. Antes de arribar a la capital boyacense, por ejemplo, se encuentra el sector de "Runta", reconocido por la presencia de restaurantes caseros que sirven algunas delicias típicas del departamento, entre ellas la carne de cerdo y el cuchuco de trigo con espinazo. En Sutamarchán se sirven longanizas acompañadas con papa criolla, morcilla y salchichas, entre otros productos. En Tibasosa, los jugos, postres y el sabajón se cuentan entre las preparaciones irresistibles para todos los amantes del dulce, la



Iglesia en el municipio de Sora



fruta y las bebidas. Aquitania, por su parte, es el territorio de la trucha arcoiris. Allí mismo, restaurantes instalados junto al lago de Tota son los encargados de fritar o cocer el pescado para el deleite de todos los visitantes. Finalmente, Sogamoso se caracteriza por los establecimientos que sirven carne a la llanera.

Puntos de información turística

Museo Casa del Fundador, oficina de cultura y turismo de Tunja: se ubica en el costado oriental de la Plaza de Bolívar.

✉ Cra. 9 No. 19 - 56. ☎ (8) 7423272. Secretaría de Cultura y Turismo de Boyacá: se encuentra en el Palacio de Servicios Culturales, en el costado occidental de la Plaza de Bolívar.

✉ Cra. 10 No. 19 - 17.
☎ (8) 7423179 - 7426547.

Salud

En Tunja, Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá, Villa de Leyva y Paipa existen hospitales y clínicas que prestan servicios de segundo y tercer nivel. Los demás municipios cuentan con centros de salud capacitados para atender emergencias.

Tunja

Hospital San Rafael (Urgencias),
☎ (8) 7405030.
Clínica de Los Andes, ☎ (8) 7404040.
Clínica de Saludcoop, ☎ (8) 7438136.
Centro de Rehabilitación Integral de Boyacá, ☎ (8) 7407269.

Duitama

Hospital Regional, ☎ (8) 7626217 - 7626210.

Sogamoso

Hospital Regional, ☎ (8) 7702201 - 7702202.

Chiquinquirá

Hospital Regional, ☎ (8) 7261152 - 7261999.

Villa de Leyva

Hospital Regional San Francisco,
☎ (8) 7320244 - 7321488.

Paipa

Hospital San Vicente de Paúl,
☎ (8) 7850110 - 7850307.



Hilando lana



Atardecer en la Laguna de Tota

Datos clave

Indicativo: (8)

Oficinas de Turismo

Secretaría de Cultura y Turismo de Tunja

✉ Cra. 9 No. 19 - 56. ☎ (8) 7423272

Secretaría de Cultura y Turismo de Boyacá

✉ Cra. 10 No. 19 - 17. ☎ (8) 7423179 - 7426547. Fax: ☎ (8) 7426548

Emergencias

Departamento de Policía de Boyacá,

☎ (8) 7424860. Líneas nacionales: ☎ 112 o 123.

Cuerpo de Bomberos de Tunja,

☎ (8) 7426070. Línea nacional: ☎ 119.

Defensa Civil de Tunja, ☎ (8) 7425102.

Línea nacional: ☎ 144.

Cruz Roja de Tunja, ☎ (8) 7423198.

Línea nacional: ☎ 132.

Grúas en Tunja, ☎ (8) 7400082.

Distancias entre Tunja y los principales municipios

Sogamoso	80 km
Duitama	45 km
Paipa	30 km
Villa de Leyva	7 km
Chiquinquirá	94 km
Sáchica	33 km
Ráquira	80 km
El Cocuy	251 km
Güicán	255 km
Soatá	160 km
Iza	93 km
Monguí	93 km
Tibasosa	70 km
Aquitania	101 km
Moniquirá	56 km

Consejos para el viajero

Cada vez más personas salen de los caminos tradicionales del turismo y se adentran en los parques naturales, las reservas de la sociedad civil y áreas comunitarias, espacios para conservar.

Minimizando el impacto del turismo

El turismo de naturaleza se ha ganado un espacio titular como estrategia nacional para mostrarle al viajero todas las bellezas naturales que tiene el país, para así conseguir proteger estos lugares, defenderlos de malos usos y trabajar en pro de la conservación. Sin embargo el turismo puede también amenazar estas áreas si los visitantes y administradores de los recursos no toman las medidas adecuadas y actúan de forma respetuosa con el entorno, minimizando su impacto.

En manos de los visitantes está el lograr hacer del eco turismo una alternativa para viajar de una forma profundamente respetuosa de la cultura y las riquezas ambientales del país. El viajero ético debe

conocer profundamente los límites que buscan por encima de todo el respeto del entorno, aprender sobre los ecosistemas, disfrutar y visitar los maravillosos secretos que ofrece el país.

En la medida que la afluencia de visitantes a estos espacios naturales aumenta, los impactos negativos sobre el medio ambiente y por ende sobre la belleza paisajística son evidentes, si no existe un plan estratégico de cuidado y manejo adecuado del entorno. En este contexto, los diferentes actores de la industria turística, tales como operadores turísticos, autoridades municipales y departamentales y autoridades ambientales, entre otros, juegan un papel muy importante que consiste en mantener y cuidar los

espacios naturales, y promover en los visitantes actitudes adecuadas para el desarrollo de actividades al aire libre que sean reconocidas como prácticas de turismo responsable y sostenible.

A nivel internacional, un gran número de países han sido pioneros en la definición e implementación de estrategias para la disminución de impactos ambientales derivados de las actividades al aire libre y del turismo de naturaleza.

En este sentido, muchos países en América han venido adoptando el programa de "No Deje Rastro – Sin Dejar Huellas"¹, que busca proveer al turista de herramientas para llevar a cabo sus actividades al aire libre de una forma más organizada, minimizando su impacto y comprometiéndose con el cuidado ambiental. El programa "No Deje Rastro" se ha convertido en la vía de articulación con operadores turísticos, administradores de áreas naturales protegidas y el público en general, para promover el uso responsable de las áreas silvestres a través de la aplicación de técnicas de mínimo impacto. Para esto, se han identificado siete principios, los cuales en el fondo se basan en promover la necesidad de pensar antes de actuar y actuar de forma ética y consciente.

Siete principios básicos

Los actores del turismo encontrarán en siete principios básicos una guía que, junto con la razón y el deseo de actuar éticamente, permitirán un desarrollo sostenible.

1. Prepare y planifique con anticipación.
2. Viaje y acampe sobre superficies durables.
3. Disponga adecuadamente los desechos.
4. Deje lo que encuentre.
5. Minimice el uso e impacto de las fogatas.
6. Respete la vida silvestre.
7. Sea considerado con otros visitantes y con los habitantes locales.

Estos 7 principios son los fundamentos a partir de los cuales los participantes de las actividades de turismo inician la práctica del turismo responsable y ético. Para garantizar las buenas prácticas, la mejor recomendación que pueden seguir es pensar y cuestionarse antes de actuar, buscando respuestas que nos indiquen con claridad si nuestras acciones al viajar a sitios naturales son ambientalmente éticas o no. Su conciencia ambiental le dará la respuesta a esta pregunta y cuando regrese a casa debería tener la certeza de que los sitios que visitó quedaron mejor que como los encontró.



¹ NOLS – National Outdoor Leadership School (Escuela Nacional de Liderazgo al Aire Libre) y Leave No Trace – Center for Outdoor Ethics de Estados Unidos – www.lnt.org



Iglesia de Santa Bárbara

02

Tunja La Capital

Tunja Hoy
Generalidades
Atractivos Turísticos



Tunja

Hoy

Recorrer los espacios de la capital boyacense es caminar a través de una historia que reúne construcciones de tipo hispánico y republicano, y otros escenarios que documentan la presencia de comunidades indígenas en el territorio. Más de 500 años de intercambio cultural han moldeado un panorama arquitectónico caracterizado por edificaciones coloniales y monumentos históricos a lo largo de su geografía.



Casa del fundador Gonzalo Suárez Rendón



Casa del Capitán Gómez de Cifuentes

Sobre un poblado nativo muisca, dominado por el zaque de Hunza, se erigió la ciudad de Tunja, el 6 de agosto de 1539. Su fundador, Gonzalo Suárez Rendón, levantó esta población en medio de bohíos indígenas, que, adornados con águilas y caracoles de oro colgantes, cautivaron a los colonos europeos que pisaban la región.

‘La muy noble y muy leal ciudad de Tunja’, título otorgado a la capital boyacense por el rey de España, ha fortalecido el reconocimiento de la localidad en materia artística y cultural.

La casona de su fundador, los templos, capillas y conventos, se conservan como un testimonio de la arquitectura civil de la Colonia. Así mismo, las pinturas, frescos y retablos, ubicados dentro de las edificaciones, documentan la historia de la localidad y sus pobladores. El estado de preservación de las construcciones ha hecho de Tunja uno de los destinos preferidos por expertos y aficionados a la arquitectura desplegada en tiempos de la Conquista.

Tunja provee una oferta educativa que incluye universidades, colegios e instituciones reconocidas en el país. En este aspecto, la capital boyacense debe su reputación histórica a la creación del primer colegio público de Colombia, fundado en 1822 por el prócer de la independencia nacional Francisco de Paula Santander.

Ubicada a 137 km al norte de Bogotá, y con una temperatura que bordea los 14 °C, Tunja reúne varios sitios de diversión nocturna y espacios de encuentro, que son frecuentados diariamente por turistas y locales.

Entre los servicios turísticos, la ciudad cuenta con hoteles, restaurantes de comida nacional e internacional, sitios autóctonos donde se ofrecen platos típicos de la gastronomía boyacense, centros comerciales, sucursales bancarias, centro hospitalario y clínicas. Por su ubicación, en el alto Chicamocha, Tunja representa el punto de partida hacia los municipios de la zona centro del departamento.



Calle típica de Tunja



Plaza de Bolívar, Tunja

Generalidades

Tunja

 174,979 hab.
  14°C
  2.820 m. s. n. m.

 Latitud 5° 32' norte y longitud 73° 22' oeste

Las rutas terrestres constituyen la alternativa principal para acceder a territorio boyacense. La cercanía de Tunja y Bogotá, a 130 km de distancia aproximadamente, y los 1.200 m que componen la extensión de la pista, apta solamente para el aterrizaje de avionetas, son los factores que han hecho del Aeropuerto Gustavo Rojas Pinilla, en la capital boyacense, una alternativa poco frecuente entre los viajeros nacionales. Las operaciones regulares que cumple el terminal aéreo son servicios de carga y transporte de valores.

El recorrido, de 1 hora y 45 minutos, aproximadamente, desde la capital de la República, se cumple a través de una carretera de doble calzada, aspecto que garantiza la seguridad y comodidad de los viajeros. Hasta territorio boyacense, el trayecto incluye el paso por tres peajes; en el camino de vuelta son sólo dos. La aventura, entre el departamento de Cundinamarca y Tunja, transita por la población de Ventaquemada y, posteriormente, hasta el Puente de Boyacá, referente por excelencia de la historia local y nacional. Bucaramanga, ubicada 290 km al norte de Tunja, y Yopal, 297 km al nororiente, se convierten en los destinos inmediatos desde la capital del departamento.

Cómo movilizarse en Tunja

Los lugareños recomiendan movilizarse a pie para recorrer los senderos peatonales que conectan los escenarios del centro histórico y disfrutar más plácidamente de sus atractivos. Si el turista llega en su vehículo, la ciudad cuenta con parquea-

deros que garantizan, además, la seguridad y cuidado de su automotor. Buses, busetas y taxis que atraviesan el centro de la capital boyacense complementan la oferta tunjana en movilidad. En Tunja no existen restricciones de pico y placa dentro del área urbana.

Clima

Con una temperatura promedio de 14 °C, Tunja es considerada una de las capitales más frías del país. “La esquina de la pulmonía”, por ejemplo, en la Plaza de Bolívar, es reconocida entre los lugareños por los vientos que cruzan este punto céntrico de la ciudad. Es un escenario utilizado por los pobladores para recordar la importancia del abrigo durante su estadía.

Historia

Antes de la llegada de los españoles al altiplano cundiboyacense, en 1537, dos reyes gobernaban el territorio muisca: el zaque, considerado descendiente del Sol, y asentado en Hunza, hoy Tunja, quien gobernaba la región del norte; y el zipa, descendiente de la Luna, quien gobernaba el sur desde su asentamiento en suelo de Bacatá, hoy Bogotá. Ambos personajes, según la creencia aborígen, serían amados, respetados y venerados por siempre.



Centro histórico de Tunja



Casa del Capitán Martín de Rojas

Sin embargo, la incursión conquistadora cambiaría el destino de las comunidades primigenias instaladas en el "nuevo mundo". El intento por descubrir la veracidad de una leyenda llevaría a Gonzalo Jiménez de Quesada a secuestrar al zaque Quemunchatocha. Su liberación exigía a los aborígenes aquella revelación que, aún hoy, es objeto de debate: "¿Dónde se encontraba el tesoro de El Dorado?". A pesar del oro y las esmeraldas entregadas por los indígenas, el zaque fue torturado y asesinado por los soldados del conquistador español.

El 6 de agosto de 1539 es la fecha de la fundación hispánica de Tunja, que le otorgaba el reconocimiento como uno de los destinos más importantes del "Nuevo Continente". En años sucesivos se vería, entonces, el arribo de pintores, escritores, humanistas y arquitectos que dejaban una huella imborrable en la escena cultural, histórica y costumbrista de la capital boyacense. Iglesias, conventos y monasterios, entre otras edificaciones, serían en adelante apreciadas por el lujo y delicadeza de su construcción.

Ya en la independencia, el territorio tunjano se convertía en escenario de confrontaciones militares, pero, también, en el núcleo de acuerdos y reagrupaciones que marcarían el curso de la libertad neogra-

nadina. La Batalla del Puente de Boyacá, reconocida por los historiadores como la gesta más importante del proceso emancipador colombiano, se desarrolló en suelo de la capital boyacense, aspecto que le otorgaría validez como núcleo de historias y relatos ancestrales.

Cultura y tradiciones

El intercambio entre las comunidades aborígenes y los grupos de colonos propiciaba aquellas manifestaciones que, hasta hoy, se conservan como parte de la esencia de la cultura boyacense. En Tunja la tradición se conserva inmutable a través de generaciones que conciben la religión como referente de su identidad. La Semana Santa, celebrada desde el siglo XVI; la Fiesta de Nuestra Señora del Milagro del Topo, patrona de la Fuera Aérea colombiana; y las Fiestas del Señor de la Columna, entre otras celebraciones, evidencian el arraigo y valoración del pasado en cada uno de los pobladores tunjanos.

En la capital se desarrolla el Festival Internacional de la Cultura, evento que cuenta con la participación de delegaciones extranjeras. Artes plásticas, artesanías, teatro, danza, cine, música clásica y folclor popular se combinan en el marco de una fiesta que revive el patrimonio cultural y artístico de la región.

Gastronomía

Desplazarse hasta el sur de la localidad para disfrutar del cuchuco con espinazo de cerdo, acompañado de rellenas, papa criolla, longaniza, chorizo, salchicha roja y chicharrón 'totiao', es el significado de "runtazo" o "jueves de runta", un término que se ha convertido en sinónimo de tradición gastronómica para todos los pobladores de la capital boyacense. Allí, en la salida hacia Bogotá, se congregan semanalmente cientos de turistas y lugareños que se acercan para deleitarse con esta oferta típica de la cocina tunjana.

En el norte de la ciudad, rumbo al municipio de Paipa, los visitantes encontrarán en los asaderos y restaurantes de comida típica una invitación irresistible. En el centro de la capital, los restaurantes de comida internacional, pizzerías y establecimientos de comidas rápidas se convertirán, sin duda, en buenas opciones. Los centros comerciales también cuentan con plazoletas que proveen una oferta gastronómica para todos los gustos.

Economía

Los renglones más importantes de su economía se encuentran representados en la agricultura y el comercio. Sin embargo, la presencia de universidades e instituciones de educación superior ha favorecido la llegada de estudiantes provenientes de todo el país, en búsqueda de alternativas pedagógicas. Las actividades relacionadas con la generación de conocimiento

han configurado, entonces, otro escenario destacado de la economía local.

Alojamiento

El centro urbano reúne algunos de los hoteles más representativos de Tunja. Sin embargo, la oferta incluye también la zona sur de la ciudad, punto de arribo desde la capital de la República. Allí, y sobre la vía principal, un complejo de hoteles se exhibe como la alternativa principal para los viajeros "de paso".

Entretenimiento y diversión

Las noches tunjanas, como en casi todas las capitales, extiende su dinámica hasta la madrugada. El centro de la ciudad; la Plazoleta de San Francisco, conocida también por los lugareños como "San Pacho"; y la zona del norte, cerca a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, se cuentan entre los epicentros de rumba y diversión que iluminan, "a toque de fiesta y música", las horas más oscuras de la capital boyacense.



Tienda de comidas típicas



Gobernación de Boyacá

Vida nocturna

Tunja, a pesar del frío, tiene una vida nocturna agitada; por ser una ciudad estudiantil, a lo largo de la ciudad se pueden encontrar bares, tabernas y discotecas que hacen cálidas las noches tunjanas.

En el centro histórico existen cafés y bares que se ubican a pocas cuadras de la Plaza de Bolívar, y hacia la salida a Paipa, sobre la avenida Norte, se concentra el mayor número de sitios nocturnos. Allí es posible encontrar diferentes tipos de música y ambientes, para todos los gustos.

Conectividad

Tunja posee excelentes redes de comunicaciones, y en toda la ciudad hay sitios que prestan el servicio de Internet; algunos centros comerciales, como Unicentro, permiten que los visitantes se conecten a la red de forma gratuita. Para los estudiantes, las universidades y algunos colegios ofrecen el servicio de Internet mediante el uso de claves privadas.

Así mismo, en toda la ciudad hay cabinas telefónicas que permiten comunicarse con cualquier lugar del mundo. En la Plaza de Bolívar existe el punto más grande de conexión telefónica.



Interior del Templo del Topo

Datos útiles

Oficinas de información turística

Secretaría de Cultura y Turismo de Tunja
 ☎ Cra. 9 No. 19 - 56. ☎ (8) 7423272
 Secretaría de Cultura y Turismo de Boyacá
 ☎ Cra. 10 No. 19 - 17. ☎ (8) 7423179 - 7426547 - 7426548

Emergencias

Departamento de Policía de Boyacá,
 ☎ (8) 7424860. Líneas nacionales:
 ☎ 112 o 123.
 Cuerpo de Bomberos de Tunja,
 ☎ (8) 7426070. Línea nacional: ☎ 119.
 Defensa Civil de Tunja, ☎ (8) 7425102.
 Línea nacional: ☎ 144.
 Cruz Roja Tunja, ☎ (8) 7423198.
 Línea nacional: ☎ 132.
 Grúas en Tunja, ☎ (8) 7400082.

Salud

Hospital San Rafael (Urgencias),
 ☎ (8) 7405030.
 Clínica de Los Andes, ☎ (8) 7404040.
 Clínica de Saludcoop, ☎ (8) 7438136.
 Centro de Rehabilitación Integral de Boyacá (CRIB), ☎ (8) 7407269.

Transporte

La Terminal de Transportes de Tunja, a pocos minutos del centro de la ciudad, ofrece rutas hacia Bogotá, Bucaramanga, la Costa Norte y los Llanos Orientales. Cuenta, además, con servicio de transporte intermunicipal hacia la mayoría de las poblaciones boyacenses. Abierta las 24 horas.

Informes:

Terminal de Transportes de Tunja,
 ☎ (8) 7444404.

Taxis de Tunja,

☎ (8) 7404444 - 7401111.

Distancias en kilómetros desde Tunja hacia las principales capitales departamentales

Bogotá	122 km
Cali	562 km
Medellín	556 km
Ibagué	301 km
Pereira	416 km
Manizales	407 km
Bucaramanga	257 km
Santa Marta	782 km
Cartagena	938 km



Estatua del Libertador, Simón Bolívar



Plaza de Bolívar



Atractivos

Tunja



Puente de Boyacá

01. Puente de Boyacá

Es un sitio de gran reconocimiento histórico, por ser el escenario donde se libró la Batalla de Boyacá, confrontación militar que dictó definitivamente la independencia colombiana, el 7 de agosto de 1819. Por esta razón, también se conoce como "el altar de la patria de todos los colombianos".

De aquella disputa entre patriotas y españoles se conservan los estribos originales construidos en piedra. Junto al puente hay varios monumentos que recuerdan la batalla y a sus protagonistas, como la Plaza de Banderas, con la estatua del Libertador, Simón Bolívar; la estatua del general Francisco de Paula Santander; el Arco del Triunfo, en la parte inferior; el Atril de Piedra; la Llama de la Libertad; la Piedra de la Legión Británica; el Obelisco; y la Piedra de Pedro Pascasio Martínez, aquel niño que decidió entregar al comandante del Ejército español antes que dejarse sobornar.

Se encuentra ubicado a 14 km al sur de Tunja, por la vía hacia Bogotá, en inmediaciones del río Teatinos.

02. Plaza de Bolívar

Considerada la segunda más grande de Colombia, después de la plaza de Villa de Leyva, exhibe como atractivo principal la estatua del Libertador, Simón Bolívar, montado en su caballo, Palomo. Alrededor se encuentra el Palacio de la Torre, sede de la Gobernación de Boyacá; la catedral, la Casa del Fundador y el Palacio de Servicios Culturales.

03. Casa del Fundador Gonzalo Suárez Rendón

Construida durante la primera mitad del siglo XVI, por el fundador de la ciudad, ha sido reconocida como la única casa perteneciente a un colonizador que aún se conserva en Hispanoamérica.

Esta mansión se edificó siguiendo los parámetros de construcción utilizados en la región española de Castilla. Destacada por especialistas como un buen ejemplo de la arquitectura civil de la Colonia, albergó el primer Cabildo de Tunja, realizado el 7 de agosto de 1539. En 1570 era considerada como una de las casas más lujosas del Nuevo Reino de Granada. Se detalla la decoración con mármoles; su portada, construida en piedra; y el manierismo, expresado en pinturas al temple sobre pañete de yeso. En la casa aún se conservan muebles y objetos personales del capitán Gonzalo Suárez Rendón. Está ubicada en el costado oriental de la Plaza de Bolívar.



Casa del Fundador Gonzalo Suárez Rendón

04. Templo y Convento de Santo Domingo

Se caracteriza por las naves y capillas de estilo barroco americano, entre las que se destaca la de Nuestra Señora del Rosario, conocida por sus pobladores como la 'Capilla Sixtina de América'. Adornada con tableros de madera que recubren muros y representan eventos de naturaleza divina, ésta y otras capillas del convento sustentan el reconocimiento otorgado a Tunja en arquitectura religiosa. Se ubica a una cuadra de la Plaza de Bolívar.



Templo y Convento de Santo Domingo

05. Catedral Basílica Metropolitana

Su proceso de construcción, iniciado en 1567, la convierte en la catedral más antigua de Colombia. Allí reposan los restos mortales de dos personajes ilustres de la historia local: Juan de Castellanos, primer regente de la catedral y finalizador de la obra, el 27 de noviembre de 1607; y Gonzalo Suárez Rendón, fundador de la capital boyacense. Posee tres naves de estilo gótico y cuatro capillas en sus costados. Esta edificación, ubicada en la Plaza de Bolívar, está adornada, además, con pinturas del artista bogotano Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, uno de los más importantes de la época colonial española. El sector histórico de Tunja, incluyendo la catedral, fue declarado monumento nacional de Colombia, el 30 de diciembre de 1959.



Catedral Basílica Metropolitana

06. Convento de San Agustín

Sus medidas, 132 m de ancho por 118 m de profundidad, lo convierten en uno de los conjuntos arquitectónicos, de tipo religioso, más grandes del país. Su construcción comenzó en 1578. Siete años después fueron presentados los planos para erigir la iglesia que hoy se observa. El proceso total de edificación finalizó en 1659.



Convento de San Agustín

El claustro, de estilo renacentista, inspirado en modelos sevillanos, conserva en su templo una espadaña barroco mudéjar. Tras la Ley de Educación expedida en 1821, la cual ordenaba la clausura de los conventos con menos de ocho religiosos, esta edificación se convirtió en el Colegio de Boyacá, en 1822; y, posteriormente, en la Universidad de Boyacá, fundada en 1827 por Simón Bolívar. Otros proyectos de construcción convirtieron al claustro en hospital, cuartel del Ejército y panóptico de Tunja. Finalmente, después de la última restauración, en la década de 1980, se transformó en sede de espacios culturales, como la Biblioteca Alfonso Patiño Rosselli, del Banco de la República; el Archivo Histórico de Boyacá, salas de exposiciones y auditorio.

07. Casa del Escribano don Juan de Vargas

Esta mansión, de influencia hispánica, albergó al funcionario español Juan de Vargas desde 1585 hasta 1620, fecha de su muerte. Se destacan el jardín de estilo andaluz y la fuente central. Los salones que componen la casa conservan decoraciones y figuras manieristas en las techumbres, entre ellas el rinoceronte, el elefante, figuras mitológicas, alegorías, escudos y anagramas cristianos. La edificación actualmente es la sede del Museo Colonial, un atractivo cultural al que acuden diariamente turistas nacionales e internacionales. Está ubicada a media cuadra de la Plaza de Bolívar.



Casa del Escribano don Juan de Vargas

08. Templo y Convento de San Francisco

Es una de las construcciones más antiguas y de mayor valor histórico y religioso de la capital boyacense. El templo, construido en honor al santo italiano, fundador de la Orden de los franciscanos; y el convento, bajo la advocación de Santa María Magdalena, comenzaron su proceso de edificación en 1572. Con el aporte de los franciscanos, la Corona Real, los encomenderos locales y nativos de la región, se erigió este atractivo de estilo mudéjar.

Las características predominantes son los capiteles típicos de la arquitectura toscana, columnas y cornisas de piedra labrada. Entre las obras más apreciadas por lugareños y visitantes se encuentran los tabernáculos tallados en madera, como el Altar de los pelicanos, elaborado por el maestro Pedro Caballero, y el Altar de las angustias. Adentro se conservan

otras manifestaciones artísticas, como la pintura de Santa María Magdalena, del maestro italiano Angelino Medoro; y la colección de los doce apóstoles, hecha al óleo. Está situado a dos cuadras al norte de la Plaza de Bolívar.

09. Templo de San Ignacio

La fachada exhibe símbolos religiosos contruidos en piedra a comienzos del siglo XVIII. En su interior se destaca el altar mayor tallado en madera, el tabernáculo y los cuadros escultóricos del retablo mayor. Posee una nave central y, más abajo, dos naves laterales. Este lugar ha sido utilizado, además, como sala de conciertos. Los historiadores atribuyen la construcción del templo, en 1630, a la Compañía de Jesús, Orden de la Iglesia católica fundada por San Ignacio de Loyola. El jesuita español San Pedro Cláver, conocido como el *Patrón de los*

Esclavos, habitó durante varios años los espacios del templo y ejecutó también su función misionera, sacerdotal y educativa en el noviciado de Tunja.



Templo de San Ignacio

10. Templo de Santa Clara 'La Real'

El templo, que conserva los rasgos arquitectónicos del periodo hispánico, ha sido reconocido como el primer convento de monjas instalado en Colombia. Fundado en 1571, por don Francisco Salguero y su esposa, Juana Macías de Figueroa, alberga una colección de pinturas de la época, entre las que sobresalen los cuadros de Santa Clara, San Bernardino de Sena y algunas obras del pintor bogotano Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos. Los altares tallados, el arco toral y el testero plano se cuentan entre los aspectos arquitectónicos más destacados de la edificación.

En el templo vivió Sor Francisca Josefa de la Concepción Castillo y Guevara, nacida en la localidad y reconocida como una de las prosistas más importantes de la época neogranadina. En la edificación,

y alojados en una cripta de mármol, se conservan los restos mortales de la religiosa y escritora colombiana.

11. Templo de Santa Bárbara

Esta construcción, ubicada en el centro histórico de la ciudad, conserva en muy buen estado el estilo de la arquitectura colonial y algunas piezas de valor histórico. Una de sus características particulares es el desnivel hacia el presbiterio. Se resaltan los altares, los cuadros de tipo colonial y el artesonado que acompaña las techumbres. Los ornamentos en oro y plata, bordados por Juana I de Castilla, madre del emperador Carlos V y reina de Castilla, se conservan en su interior como uno de los elementos más apreciados por los pobladores. El templo, cuya construcción terminó en 1599, alberga una réplica en miniatura de Nuestra Señora del Pilar, patrona de los lugareños durante la época de la Colonia.

12. Capilla de San Laureano

Construida en 1566, fue la primera ermita erigida en Tunja. De su aspecto exterior se destacan dos espadañas de estilo colonial; adentro sobresalen retablos tallados y decorados en hojilla de oro, muros en tapia pisada y pinturas, como las de San Bartolomé y San Laureano, personajes venerados por la tradición católica.

El templo conserva, además, los restos mortales de hombres que participaron en las luchas de independencia y que luego fueron fusilados en el Paredón de los Mártires, por órdenes del Pacificador, Pablo Morillo, en 1816. Esta capilla se ubica frente al Parque del Bosque de la República, cinco cuadras al sur de la Plaza de Bolívar.

13. Templo del Topo

El templo, de estilo colonial, fue construido por los eremitas de San Agustín, en 1729. Consagrado a Nuestra Señora de los Dolores del Topo, patrona de los canónigos de Bogotá, se ha convertido en *santuario* y epicentro de devoción católica por parte de visitantes y lugareños, quienes acuden al recinto para venerar la imagen de la Virgen del Milagro. Cuenta la historia



Templo y Convento de San Francisco

que el 24 de agosto de 1628, dos hermanas concepcionistas del Monasterio de Tunja, luego de hacer su oración, vieron un destello luminoso y, posteriormente, la imagen de la Virgen María impresa en una cortina de lienzo. La pieza original, ubicada en el templo, se encuentra al cuidado de la Comunidad de la Inmaculada Concepción, congregación religiosa instalada allí desde 1880. La edificación está ubicada en la carrera 15 con calle 17, al occidente del *centro histórico*.



Templo del Topo

14. Templo de San Lázaro

Construido en 1650, ha servido como recordatorio de aquellas ocasiones en las cuales fue traído el cuadro de la *Virgen de Chiquinquirá* para conjurar la peste que, en ese entonces, diezmaba la población. Los óleos que recrean momentos de la vida de la Virgen, el retablo en madera tallada y la figura de San Lázaro, pintada al óleo sobre lienzo, son los elementos artísticos y arquitectónicos que exhibe el templo. Esta edificación recibe el calificativo de *templo doctrinero*, por esparcir la enseñanza de la religión cristiana entre los nativos, y se levanta en la región del Alto San Lázaro o Loma de los Ahorcados, en la colina occidental de la ciudad.



Casa de los Holguín

15. Casa de los Holguín

En esta casa, el Ejército Libertador pasó la noche del 6 de agosto de 1819, antes de la Batalla de Boyacá. Allí mismo se estrenó "La vencedora", el primer himno nacional de Colombia. La obra musical, que tiene su origen en la contradanza española, fue tocada el 7 de agosto de 1819, en medio de la confrontación militar. Dicho evento ha sido reconocido, simbólicamente, como el nacimiento de Colombia. La casa fue construida en 1592 por el alcalde ordinario de Tunja, Jerónimo de Holguín. De estilo mudéjar andaluz, exhibe la portada en piedra con el escudo de armas de la familia.

16. Casa de Ruiz Mancipe

La mansión colonial, propiedad del capitán Antonio Ruiz Mancipe, fue construida en 1597. Entre sus características, típicas del barroco y la arquitectura civil hispanoamericana, se destaca una columna ubicada en el segundo nivel, con una inscripción en bajo relieve y de estilo plateresco. Actualmente es la sede de un centro comercial. Se encuentra a una cuadra al occidente de la Plaza de Bolívar.

17. Pila del Mono

Construida por orden del rey Felipe II y tallada por el maestro cantero Diego de Morales, en 1567, fue concebida como

una iniciativa para solucionar el problema de abastecimiento de agua que sufría la población, fue destruida en 1872 y reemplazada en 1915 por una realizada por el maestro Isidro Álvarez. Fue trasladada a una cuadra de la Plaza Mayor o de Bolívar, lugar donde hoy permanece.

Entre sus particularidades se observa la figura del *Mono* con el dedo índice sobre sus labios. Cuentan los lugareños que este gesto le indicaba hacer silencio a todo aquel que se acercara, y en especial a quienes hacían comentarios malintencionados. Este atractivo, conocido en la actualidad como el "dios del silencio", se caracteriza por ser la imagen del sello postal de Tunja.



Pila del Mono

18. Plaza Real

En esta construcción de estilo arquitectónico neoclásico se destaca el remate de sus columnas talladas en piedra, un pabellón central y seis laterales. Una remodelación realizada en 1990 convirtió esta edificación en el Centro Cívico y Comercial Plaza Real, uno de los polos de desarrollo más reconocidos de la capital boyacense. Está ubicado a tres cuadras al occidente de la Plaza de Bolívar.

19. Pozo de Hunzahúa

Se conserva como uno de los escenarios de la cultura muisca que aún subsisten en la región. Cuenta la leyenda que Hunzahúa, primer zaque de Tunja, estaba enamorado de su hermana. La cacica madre, indignada por la relación incestuosa, decidió castigar a su hija golpeándola con la "sana", un palo utilizado para revolver chicha. La muchacha comenzó a correr en círculos alrededor de la vasija en la cual preparaban la bebida. Llena de ira, la cacica lanzó el palo contra su hija. Falló su puntería y terminó rompiendo la vasija llena de chicha. A partir de entonces comenzó a brotar líquido incesante-

mente, hasta convertirse en aquel pozo del que hoy hablan todos los lugareños.

Otras historias mitológicas aseguran que en el fondo del pozo se alojan tesoros de oro y esmeraldas, dejados por los aborígenes para protegerlos del saqueo español durante la época de la Colonia.

Hidrográfica y geológicamente, representa una laguna con fuentes freáticas. Está situado al norte de la ciudad, en la salida hacia Paipa. Cuenta, además, con un restaurante y parqueaderos para visitantes.

20. Cojines del Zaque

Son dos piedras en forma circular talladas sobre una roca de gran tamaño. Están ubicadas en la falda del Alto de San Lázaro, al occidente de Tunja. Los Cojines del Zaque, o 'Cojines del Diablo', denominación otorgada por los colonos españoles, constituye uno de los vestigios indígenas más reconocidos de la localidad. En este adoratorio solar de la cultura muisca se congregaban el zaque de Hunza, sacerdotes y demás miembros de la comunidad aborigen, para adorar al Sol, observar los astros y determinar los tiempos de lluvia o de sequía. Según los

historiadores, dicho conocimiento les permitía controlar y predecir las épocas de siembra y de cosecha.

21. El Paredón de los Mártires

Conservado hasta hoy como testimonio de la lucha emancipadora colombiana, recuerda las ejecuciones ordenadas por el Pacificador, Pablo Morillo, durante el Régimen del Terror en la Nueva Granada. Crónicas de la Independencia cuentan que en un solar, situado frente a la iglesia de San Laureano, fueron descargados los fusiles en contra de tres mártires granadinos.

Entre 1810 y 1819, Tunja presenció la muerte de patriotas en manos del Ejército español, quienes pretendían retomar el control de las provincias después del primer grito de independencia. José Cayetano Vásquez y Juan Nepomuceno, primeros gobernantes de la provincia de Tunja, se cuentan entre las bajas nacionales. En el paredón se conservan todavía las huellas de balazos incrustados en los muros de adobe. Este escenario de la historia nacional se ubica en el costado norte del Parque del Bosque de la República, cuatro cuadras al sur de la Plaza de Bolívar.



Plaza Real



Paredón de los Mártires



Villa de Leyva

03

Principales Municipios y Atractivos de Boyacá

- | | |
|----------------|---------------|
| Villa de Leyva | Nobsa |
| Paipa | Tinjacá |
| Sogamoso | Sutamarchán |
| Duitama | Moniquirá |
| Chiquinquirá | Toca |
| Ráquira | Gachantivá |
| El Cocuy | Soatá |
| Güicán | Corrales |
| Aquitania | Belén |
| Tota | Turmequé |
| Monguí | Chivor |
| Sáchica | Garagoa |
| Iza | Tenza |
| Tibasosa | Puerto Boyacá |





Panorámica de Garagoa

Principales Municipios y Atractivos de Boyacá

En cada uno de los pueblos de Boyacá, el visitante se siente como en su casa, gracias a la gentileza y la confianza con que son recibidos por los boyacenses.

Las paredes de adobe y las tejas de barro evocan la época colonial y las historias de libertad que han quedado guardadas en las calles, las iglesias, los conventos y las casas; historias que traen a la memoria la valentía de quienes han habitado esta tierra.

Allí, los pueblos han sido puestos con gran cuidado sobre las montañas y valles, para alegrar la vista y el corazón de quien tiene la suerte de caminar por su territorio.

Villa de Leyva

 14.578 hab.
 2.141 m. s. n. m.  18 °C
 5° 38' norte, 73° 31' oeste

Sobre el Valle de Zaquencipá, territorio del altiplano cundiboyacense y lugar de asentamiento de la cultura muisca, se estableció, el 12 de junio de 1572, la Villa de Nuestra Señora de Santa María de Leyva. Su fundador, el teniente corregidor Hernán Suárez de Villalobos, actuaba en representación de don Andrés Díaz Venero de Leyva, primer presidente del Nuevo Reino de Granada.

Declarada monumento nacional en 1954, esta población se caracteriza por la conservación de su arquitectura colonial. En construcción civil se destacan los edificios que circundan la plaza principal, los parques y las calles empedradas,

que además mantienen el recuerdo de la época conquistadora. Se conservan iglesias, conventos y monasterios que documentan la tradición católica de sus pobladores por medio de la historia.

Se presentan atractivos para todos los amantes de la ecología, la arquitectura, la historia y la religión, como tesoros arqueológicos y paleontológicos, y una diversidad geográfica evidenciada en zonas de páramo y extensiones desérticas.

Villa de Leyva, que tiene una temperatura promedio de 18 °C, se sitúa a 37 km al occidente de Tunja, y a 174 km de Bogotá. Para llegar a este destino, los turistas cuentan con dos rutas: Bogotá-Tunja-Villa de Leyva y Bogotá-Chiquinquirá-Villa de Leyva. El trayecto a través de ambas rutas demora tres horas aproximadamente.

El municipio se caracteriza por la oferta de hoteles, hostales y casas de descanso. Zonas de *camping*, restaurantes, hipódromo, campo de golf, viñedos, criadero de avestruces, museos, festivales y celebraciones tradicionales complementan este escenario turístico reconocido a escala nacional. Además, a sólo 13 km se encuentra el Convento de Santo Eccehomo, y aunque este bellissimo monumento está ubicado en territorio de Sutamarchán, es más fácil llegar hasta allá partiendo de Villa de Leyva.



Detalle de arquitectura en El Carmen



Panorámica Plaza Principal o Plaza Mayor, Villa de Leyva

Atractivos turísticos

Plaza principal o plaza mayor

Con 14.000 m², es considerada la plaza más grande del país. Su aspecto colonial, representado en los pisos de piedra, constituye una de sus características principales. En el centro se destaca una pila tallada en piedra que, siglos atrás, abastecía de agua potable a los habitantes de la localidad.

Alrededor de la plaza se ubican el despacho de la Alcaldía, museos, hoteles, restaurantes, centros comerciales, almacenes de artesanías, y otras edificaciones que, en su mayoría, conservan la arquitectura de la época colonial.

Templo Parroquial

Fue construido en 1604. En la edificación, de tipo barroco colonial, se conservan los retablos tallados en madera y recubiertos

en oro. Sus rasgos arquitectónicos imitan las basílicas y catedrales existentes en Granada y Sevilla. Cuadros típicos de la Colonia, pintados en su mayoría por el artista bogotano Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, adornan el recinto. El templo es reconocido históricamente por albergar el I Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, en 1812, dos años después del Grito de Independencia nacional. Está ubicado en el oriente de la plaza principal.



Plaza principal Villa de Leyva



Templo Parroquial

Casa de don Juan de Castellanos

Conocida como 'Los Portales', por los arcos de medio punto que componen su estructura y apuntan hacia la plaza principal, se caracteriza por su estilo clásico castellano. Ubicada en una de las esquinas de la plaza mayor, alberga espacios de concurrencia local, como la Alcaldía Municipal, restaurantes y almacenes de artesanías.

Don Juan de Castellanos, quien estuvo a cargo de su diseño y construcción, a comienzos del siglo XVII, es recordado por escribir las *Elegías de varones ilustres de Indias*, obra que narra, a lo largo de 113.000 versos, la historia de la Conquista en los territorios de Colombia y Venezuela.



Templo Parroquial



Casa de don Juan de Castellanos

Casa Museo del Maestro Luis Alberto Acuña

En este lugar se pueden apreciar pinturas al óleo, acrílicos, carboncillos y esculturas del pintor, escultor e historiador santandereano Luis Alberto Acuña. La construcción, ubicada en el costado occidental de la plaza mayor, fue adquirida por el artista antes de su muerte, en 1994, para convertirla en museo.

Este lugar reúne, además, copias de algunas obras de autores famosos, como el Greco, Rembrandt y Miguel Ángel. También se exponen tapices, frisos y murales sobre el período cretáceo; además de divinidades chibchas, fósiles, objetos arqueológicos y artesanales.

Casa Primer Congreso de Colombia

Reconocida históricamente como el sitio donde nacieron las primeras leyes de Colombia como república independiente, albergó en su recinto a los políticos más ilustres de la época, entre ellos Simón Bolívar, Camilo Torres, don Pedro Groot y Antonio Nariño. En esta edificación se celebró, el 4 de octubre de 1812, el I Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, encuentro en el que fueron redactadas las primeras leyes posteriores al Grito de Independencia.

La construcción, de estilo colonial, reúne los retratos de los miembros participantes en el congreso y documentos originales que contienen las actas firmadas por ellos. Ubicada en la esquina de la plaza principal, frente a la Alcaldía, es actualmente la sede de la oficina de turismo municipal y del Concejo de la localidad.



Casa Primer Congreso de Colombia



Casa sede del Primer Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada

Casa de la primera fábrica de destilaciones del Nuevo Reino de Granada

Llamada también La Real Fábrica de Licores, es reconocida como la primera destilería del país. De su construcción, perteneciente a la época virreinal, se destaca la portada de estilo barroco popular y, sobre ella, el escudo usado por España en la metrópoli y sus colonias desde el siglo XVII. Espacios e instrumentos de la factoría se conservan todavía en su interior. La edificación exhibe un museo con la historia sobre los sistemas de comunicación utilizados a escala local. La casa se encuentra a media cuadra de la plaza mayor.

Convento de San Agustín

Fundado en 1594 por el agustino Mateo Delgado, médico de cabecera del rey Felipe II, se constituyó como la primera iglesia de Villa de Leyva. Allí mismo, en 1880, se erigió la comunidad de Dominicas de Santa Catalina de Sena, primera congregación religiosa de Colombia. De su construcción, típica de la época colonial, se conservan el arco frontal y la fachada de color blanco, que contrasta con las ventanas y puertas pintadas de azul. El convento, sede actual del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, está ubicado en el costado oriental del Parque Ricaurte.

Templo de Nuestra Señora del Carmen

Su edificación, en 1850, representa el empuje de dos capillas de estilo andaluz. La más pequeña fue erigida en honor a la Virgen del Carmen. La capilla mayor, conocida por los lugareños como la 'Iglesia de Mamá Linda', alberga en su recinto la imagen de la Virgen Renovada, ícono de veneración local. El templo, que consta de una sola nave, conserva los altares tallados y cuadros del pintor capitalino Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos. En el mismo conjunto arquitectónico se encuentra el Convento de los Carmelitas Descalzos.



Templo de Nuestra Señora del Carmen



Casa Real Fábrica de Licores



Casa Museo de Antonio Ricaurte

Museo de Arte Religioso del Carmen

Reúne obras del siglo XVII hasta el siglo XX, en una construcción ubicada en la plazoleta de la iglesia del Carmen. Fue abierto en 1971, cuando los padres de la Comunidad de los Carmelitas Descalzos, Orden religiosa creada en el siglo XII, decidieron exponer públicamente varias obras de arte religioso. A partir de ese momento, miles de visitantes y lugareños han podido apreciar una exhibición que se distribuye en seis salas temáticas. Se destacan la Sala de Arte Religioso, con cuadros como el de *La apoteosis de la Virgen y Santa Teresa de Ávila*; Sala de Libros y Pergaminos, con obras pertenecientes a los siglos XVIII y XIX; Sala de los Crucifijos, con representaciones hechas a base de plomo y cera; y la Sala de Carpintería Colonial, expuesta a la entrada del museo.



Casa Museo de Antonio Ricaurte

Casa Museo de Antonio Nariño

Construida en 1600, esta mansión fue adquirida luego por el político y militar neogranadino Antonio Amador José Nariño, con el ánimo de restablecer su salud. Cuenta el anecdotario local, que éste se asomaba desde los balcones para contemplar el paisaje y saludar a quienes pasaban. Los días preliminares a su fallecimiento, el 13 de diciembre de 1873, salía eventualmente de su casa para dar paseos alrededor de la plaza y visitar a algunos amigos.

En la construcción, de estilo colonial, se destacan los balcones exteriores y pasillos extensos acompañados por ventanales cafés. Adentro se conservan documentos y objetos personales que pueden ser observados en un recorrido a través de las salas y habitaciones que componen la edificación. Restaurada entre 1999 y 2003, la casa museo se ubica en el centro histórico de la localidad.

Casa Museo de Antonio Ricaurte

Aquí nació el héroe independentista Antonio Ricaurte, en 1786. El militar, miembro del ejército centralista, se inmoló en la batalla de , ejecutada en territorio venezolano. Según los historiadores, el oficial colombiano prendió fuego a la bodega de pólvora en la cual se encontraba, tras sentirse rodeado por las tropas enemigas. Dicho acto es citado, incluso, en una de las estrofas del himno nacional: "Ricaurte en San Mateo en átomos volando, deber antes que vida con llamas escribió".

En la edificación se ubican dos salas temáticas: la Sala de Historia, con relatos, fotografías y cuadros del militar y sus batallas; y la Sala de Armas, en la cual se exponen medallas, condecoraciones, insignias y armamento de la época. Se conservan, además, la alcoba natal del capitán Ricaurte, la cocina, la pesebrera y el solar, convertido actualmente en jardín. Las instalaciones de la casa sirven también como sede del Museo Militar, instalado por la Fuerza Aérea colombiana, en 1970.

En el Parque Ricaurte, escenario donde se ubica la Casa Museo, se expone, además, una estatua del héroe colombiano donada por el Gobierno de Venezuela.



Casa Museo de Antonio Nariño

Museo Paleontológico

El museo, perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia, alberga en sus instalaciones la presencia de fósiles encontrados en inmediaciones del territorio hace 130 millones de años. Muestras de invertebrados, saurios marinos, peces y restos de plantas se cuentan entre las especies primitivas que sustentan el pasado geológico de Villa de Leyva.

Amonitas, bivalvos y gasterópodos complementan la exhibición de especies marinas que habitaban las profundidades en esta región. Este espacio de investigación y divulgación del patrimonio geocientífico de la localidad reúne, además, colecciones de referencia que reconstruyen la historia natural y ambiental de Villa de Leyva. El museo se encuentra en la vieja Casona el Molino de Osada, una construcción centenaria que se encuentra a 1 km, por la vía a Arcabuco, partiendo desde el parque principal y tomando hacia el norte.



Museo Paleontológico

Parque Arqueológico de Monquirá - El Infiernito

Este monumento lítico, compuesto por 30 columnas talladas en piedra, se ha convertido en uno de los espacios más intrigantes de la región. "El Infiernito", como también lo llamaron los españoles, por la forma fálica de las columnas, es un escenario precolombino de 2.200 años de antigüedad. Antropólogos señalan que este sitio estaba destinado a la celebración de cultos y rituales de fertilidad; para otros,

constituía un observatorio astronómico que indicaba el inicio de las temporadas invernales o de sequía. Los megalitos, según expertos, permiten la formación y movimiento de sombras que revelan la dirección de la luna y, por ende, la interpretación del calendario ancestral. Cada una de las columnas tiene, en promedio, 1,80 m de alto por 40 cm de ancho.



Parque Arqueológico de Monquirá

Museo El Fósil

Fue construido en 1977, sobre el lugar exacto donde fue hallado el esqueleto de un cronosaurio. Allí se puede apreciar el fósil del *Kronosaurus Boyacensis Hampe*, nombre científico de este reptil. Sólo dos ejemplares localizados en todo el mundo, entre ellos el de Villa de Leyva, es el elemento que atrae, aún más, a turistas provenientes de todas las regiones. El depredador marino, de 5 m de longitud y 110 millones de años, representa el pasado de la vida que se asentaba sobre esta región.

El museo exhibe, además, una colección de fósiles del Mesozoico y el Cretácico. Está localizado en la vereda Monquirá, a 5 km por la vía que conduce a Santa Sofía.



Museo El Fósil

Santuario de Fauna y Flora de Iguaque

La reserva de Iguaque está conformada por 6.750 ha. de páramo y bosque andino ubicados sobre los municipios de Tunja, Villa de Leyva y Arcabuco. Este escenario, de cuya cima nacen las aguas que surten dichas localidades, constituye un epicentro de biodiversidad y conservación ambiental.

La laguna sagrada de Iguaque, localizada en el santuario, representa, según la leyenda muisca, el lugar donde nació la humanidad. La diosa Bachué, madre primigenia del pueblo muisca, y su hijo, Iguaque, se unieron para concebir seres que poblaran la tierra a través de las generaciones. Finalmente, la diosa y su hijo regresaron a la laguna convertidos en serpientes que vigilan el destino de su pueblo.

Elevaciones que van desde los 2.400 hasta los 3.800 m. s. n. m.; corrientes de agua que suministran el recurso a poblados vecinos, como Sáchica, Santa Sofía y Gachantivá, nacen en este lugar. Además, es posible encontrar ejemplares de fauna nativa, como los venados de cola blanca, zorros, micos, faras, alondras, colibríes e insectos; y especies de flora silvestre, como orquídeas, frailejones y chusques.

Rumbo a la laguna de Iguaque, en un recorrido que tarda tres horas aproximadamente, pueden visitarse siete lagunas, entre las que se destacan: Monte Empedrada, Colorada, y Carrizal. El bosque de niebla y los bosques de roble complementan la travesía. El parque cuenta con servicio de alojamiento, zona de *camping* y restaurante. Se encuentra bajo la administración de Parques Nacionales de Colombia.

Granja de Avestruces Exóticas de Colombia

La crianza de las aves más grandes del mundo representa un atractivo local para los amantes de la ecología y la conservación. Catalogado como parque dedicado al agroturismo, se destaca como un espacio de conexión entre el visitante y la naturaleza. Después de un video introductorio sobre los procesos de incubación, crianza, cuidado y mantenimiento

de las aves, comienza el recorrido a través de los criaderos y espacios de almacenamiento, proceso y comercialización de los productos extraídos del avestruz. La granja cuenta con un restaurante donde se ofrecen preparaciones hechas a base de carne de avestruz; entre ellas, chorizos, hamburguesas, pinchos, filetes y tortillas de huevo. Está ubicada en la vereda Sopotá, en el kilómetro 4 de la vía al fósil.



Granja de Avestruces

Festivales

Festival del Viento y las Cometas

Se realiza a mediados de agosto en la plaza mayor. Cometeros profesionales y aficionados, provenientes de todo el país, se dan cita para exponer sus creaciones. Cometas gigantes, miniatura y acrobáticas se cuentan entre las categorías que concursan anualmente en el festival. Durante un fin de semana, en plena temporada de vientos, el cielo de Villa de Leyva se llena con estos objetos hechos de papel, plástico y tela, entre otros materiales. El certamen se ha convertido en un epicentro de recreación y diversión familiar.

Festival de Luces

Luces y colores artificiales iluminan el cielo del municipio durante las noches del 7 y 8 de diciembre. Polvoreros de todo el país se reúnen en Villa de Leyva para marcar el inicio de las fiestas decembrinas y conmemorar a la Inmaculada Concepción. Al festival, celebrado desde 1986, asisten miles de turistas y lugareños, que se congregan para disfrutar este espectáculo de pirotecnia reconocido como uno de los más tradicionales a escala nacional.

Festival Astronómico

Comunidades indígenas que se reunían para el estudio de los cielos convierten al municipio en un observatorio astronómico natural, utilizado desde épocas precolombinas y, actualmente, por grupos especializados en ello.

En enero de cada año, asociaciones de astrónomos se reúnen para intercambiar conocimientos, compartir experiencias y conocer la tecnología más avanzada en telescopios e instrumentos para la investigación del cosmos. Los visitantes podrán apuntar a las estrellas y observar los cuerpos celestes a través de telescopios instalados en varios puntos de la localidad, principalmente en la plaza mayor.

Festival de Cine

En septiembre, cineastas independientes, nacionales e internacionales, se congregan en Villa de Leyva para exponer sus producciones. Salas, parques y auditorios de la localidad se convierten en el escenario de proyecciones audiovisuales y conversatorios entre realizadores y público asistente al festival.

Paipa

 29.606 hab.
 2.527 m. s. n. m.  15 °C
 5° 47' norte, 73° 07' oeste

Fundada el 19 de febrero de 1602, sobre el Valle de Sogamoso, en la época precolombina pertenecía al cacicazgo del Tundama. Está ubicada a 40 km de

Tunja, por la carretera Central del Norte. Considerada la 'capital turística de Boyacá', por la combinación de atractivos naturales, arquitectónicos y culturales localizados a lo largo y ancho del territorio, ha convertido la industria turística en uno de los sectores más representativos de su economía.

Desde el descubrimiento de las fuentes de aguas termales, en 1602, despertó el interés de los viajeros. La primera investigación, en 1825, y un estudio realizado 27 años más tarde por la 'Comisión Corográfica' que dirigía el general Agustín Codazzi, verificaron y comprobaron las propiedades curativas de los termales.

En 1953 se construyó el lago artificial de Sochagota, el cual dio origen al complejo turístico que, en lo sucesivo, consolidaría la imagen de la localidad como uno de los destinos más apetecido por visitantes provenientes de todas las regiones.

Las historias y lugares se combinan en un mismo espacio para hacer del municipio un escenario de entretenimiento, recreación, cultura y pedagogía ambiental. En la actualidad, Paipa cuenta con una oferta de servicios que incluyen hoteles, restaurantes, clubes náuticos, centro de convenciones y zonas de *camping*.



Iglesia de Paipa



Atractivos turísticos

Aguas termales

Concebido como un espacio para el descanso y la recreación, representa también un escenario para el cuidado corporal. Limpieza de la piel, estímulo de la circulación sanguínea, disminución del estrés y eliminación de dolencias musculares se cuentan entre las propiedades curativas que ofrecen las aguas.

Cinco hectáreas, aproximadamente, constituyen este complejo acuático, en el que además hay piscinas, zonas deportivas y cafeterías. En las instalaciones del lugar se prestan servicios de hidroterapia, lodo-terapia, masaje y *jacuzzi*. El atractivo está localizado a 4 km de Paipa, por la ruta que conduce al Pantano de Vargas.

Monumento del Pantano de Vargas

La imponente de 15 caballos, cada uno de 33 m de altura y 2 t de peso, convierten este monumento en el conjunto escultórico más grande del país. Los 36 escalones, rumbo a la cima del atractivo, conmemoran los años que cumplió el Libertador un día antes de la confrontación.

Esta representación, elaborada por el maestro Rodrigo Arenas Betancur, enaltece la valentía del coronel Juan José Rondón y sus 14 lanceros en la Batalla del Pantano de Vargas. Su incursión militar, el 24 de julio de 1819, hecho que determinaría la victoria del Ejército Patriota, ha sido destacada como uno de los eventos más relevantes en la historia de la Independencia nacional.



Lago Sochagota

El monumento, hecho en bronce fundido, se localiza a 8 km de Paipa, por la salida al complejo termal.

Lago Sochagota

En esta laguna artificial, construida en 1953, se pueden practicar deportes acuáticos, como esquí náutico, velerismo, *kayak* y canotaje. Un paseo en bote de pedales o en lancha complementa esta experiencia de diversión, entretenimiento y ecología. Cuenta con malecón, sendero peatonal, parqueaderos, muelle y tiendas para la adquisición de alimentos y recuerdos del lugar. La periferia de la laguna puede recorrerse a pie, en bicicleta o a caballo. Alrededor se ubica un complejo turístico y hotelero para albergar a los turistas.

Hacienda El Salitre

En esta casona de estilo colonial, construida en 1720, se hospedaba el general Simón Bolívar, héroe de la emancipación. Declarada monumento nacional en 1974, se caracteriza por los árboles centenarios y los 18.000 m² de jardines que rodean su arquitectura.

De la estructura original se conserva la capilla, construida en el siglo XVII; la plaza de toros, del siglo XX; y los balcones típicos de la época colonial. Restaurada en 1990, es actualmente la sede del Hotel Hacienda El Salitre. Allí, los visitantes po-



Monumento del Pantano de Vargas

drán disfrutar con una oferta de servicios que incluye alojamiento, restaurante, piscina de agua termal y zonas de recreación. Se ubica a 8 km de Paipa, por la vía que conduce hacia el municipio de Toca.

Sogamoso

115.347 hab.
2.569 m. s. n. m. 14 °C
5° 42' norte, 72° 55' oeste

Declarado inicialmente como Villa Republicana, el 6 de septiembre de 1810, se destaca como un escenario en el cual se combinan los atractivos naturales, históricos, culturales y religiosos. A 80 km de la capital boyacense, se ubica esta 'ciudad del sol y del acero', como también es denominada, por la presencia de industrias siderúrgicas a lo largo de su territorio.

Los 15 °C que cobijan el panorama local favorecen el recorrido de turistas y pobladores que visitan diariamente los espacios más atractivos del municipio. Cerros en el área urbana, valles en la parte alta, cadenas montañosas que integran la cordillera Oriental, ríos y zonas de páramo, se combinan en Sogamoso para convertir este municipio en un interesante destino turístico. Áreas de explotación minera, en el Valle de Iraca; recursos hídricos, nacidos en la cordillera de los Andes; y campos de cosecha, en el sur del territorio, se cuentan entre los escenarios más destacados de la ciudad.

Atractivos turísticos

Museo Arqueológico y Templo del Sol

Allí se conservan valiosas piezas precolumbinas de la cultura muisca; entre ellas, objetos elaborados con huesos de animales y carbón mineral, herramientas hechas con piedra y elementos usados para la guerra. Fue creado por el arqueólogo y etnólogo boyacense Eliécer Silva Celis, en 1942. El museo, construido sobre los restos de un cementerio muisca, representa el testimonio histórico y cultural de los primeros habitantes del territorio hasta la llegada de los conquistadores españoles.

Una réplica del Templo del Sol se destaca como uno de los escenarios más aprecia-



Templo del Sol en el Museo Arqueológico

dos por visitantes y pobladores que recorren diariamente las instalaciones del museo. Crónicas de la Conquista aseguran que este santuario aborígen se asentaba sobre las tierras del cacique de Suamox.

Alentados por la presencia de tesoros en su interior, dos soldados españoles incursionaron durante la noche y descargaron las antorchas sobre el suelo de paja. Cuenta la leyenda ancestral que el incendio del santuario, en agosto de 1537, duró seis años. Investigaciones arqueológicas le permitieron al fundador del museo reconstruir la planta circular, columnas, vigas de madera, paredes de caña y techos de paja, que, siglos atrás, sirvieron como elementos para la construcción del templo. Está localizado en el barrio El Sol.

Parque de la Villa

En el corazón de la ciudad se ubica este parque, enmarcado por construcciones de arquitectura colonial. Confluyen algunas de las construcciones más reconocidas en el ámbito local, entre ellas la Catedral San Martín de Tours, construida en 1917 bajo influencias romanescas modernas, en el mismo sitio en el que estuvo el primer templo de la ciudad, en 1564; y el *Monumento a la Raza*, que recrea las ceremonias de adoración al Sol celebradas por los muisca. Alrededor del parque se concentra, además, un buen número de locales comerciales.



Parque de la Villa



Catedral de San Martín de Tours

Catedral de San Martín de Tours

Tiene más de 440 años. Aunque el origen de su construcción se remonta a 1564, fecha en la cual se levantó la primera iglesia de Sogamoso, sólo hasta el 16 de julio de 1972 fue erigida como catedral. Las reconstrucciones del templo, entre 1917 y 1928, después del terremoto de 1836, definieron el estilo romanesco moderno que caracteriza su arquitectura actual. Situada en la Plaza de la Villa, se destaca por su fachada, en la que sobresalen las estatuas de San Martín y San Jorge de Inglaterra.

Páramo y laguna de Siscunsi

En esta reserva natural se ejecuta el 'Programa de Repoblamiento del Córdoor Andino en Colombia', impulsado por las autoridades ambientales a escalas local,

departamental y nacional. Once animales nacidos en cautiverio y criados en zoológicos de California y Cali han sido liberados en este lugar. La reserva se ha convertido en uno de los destinos preferidos por los amantes y estudiosos de la ecología. La laguna de Siscunsi, a más de 3.000 m de altura, en la zona de páramo, cuenta con una población de patos silvestres y una vegetación circundante caracterizada por la presencia de chuscales, musgos, arbustos nativos y frailejones.

Un recorrido de 45 minutos en carro, y otros 40 minutos a caballo o caminando, son el trayecto que los visitantes deben emprender hasta llegar al mirador de los cóndores, junto a la laguna. Este sitio ofrece espacios para *camping* y senderos ecológicos. El atractivo, situado a 43 km de la zona urbana de Sogamoso, cuenta, además, con guías turísticos, denominados *guardacóndores*.

Duitama

110.911 hab.
2.530 m. s. n. m. 14 °C
5° 49' norte, 73° 02' oeste

'La perla de Boyacá', como también es llamada por los lugareños, fue fundada el 27 de septiembre de 1819. Considerado uno de los puertos terrestres más importantes del oriente colombiano, Duitama ha encontrado en el intercambio comercial una estrategia básica para el desarrollo de su economía. La oferta de la localidad combina atractivos culturales, naturales e históricos, que fortalecen la imagen de la ciudad como referente turístico y sustentan el interés, cada vez mayor, de visitantes que arriban a esta zona centrooriental del país.

Turismo religioso, representado en las catedrales; escenarios costumbristas, evidenciados en la réplica de pueblos típicos; espacios culturales e históricos, mostrados a través de parques y museos; y atractivos naturales, como los cerros tutelares, cerros perimetrales y ecosistemas de páramo, constituyen la invitación que extiende el municipio a todos los habitantes del terri-

torio nacional. Duitama es la capital de la provincia de Tundama y está ubicada a 48 km al norte de Tunja, por la carretera Central del Norte.

Atractivos turísticos

La catedral

Los rasgos arquitectónicos de la catedral, erigida en honor al Divino Niño, se caracterizan por la mezcla de estilos romano, dórico y barroco español. Se destacan dos naves laterales y una nave central, elaboradas en piedra caliza. De las dos capillas en su interior, una corresponde al presbiterio, y la otra, para la adoración del Santísimo. Cinco altares se levantan, además, para venerar algunas de las imágenes religiosas más apreciadas por los pobladores: el de San Lorenzo, patrono de la catedral; el del Niño Dios, patrono de Duitama; el Altar Mayor, desde donde se ofician las ceremonias; el del Santísimo, y el Altar del Trono. La catedral se ubica junto al Parque de los Libertadores, en el centro de la ciudad. Su construcción inició en 1873 y concluyó en 1953, gracias a la intervención del padre Cándido Quintero.



Catedral de Duitama



Panorámica Parque de Duitama

Parque de Los Libertadores

Es un sitio de encuentro rodeado por edificaciones representativas de la ciudad, entre ellas, la iglesia catedral y la Alcaldía Municipal. Establecimientos comerciales y espacios de entretenimiento han sido dispuestos en sus cercanías para que visitantes y pobladores disfruten de la oferta del municipio en diversión, recreación, compras y rumba.

Entre los aspectos más llamativos del parque se destacan la estatua del Libertador Simón Bolívar, líder de la Independencia nacional, y el árbol de La Cedrela, considerado un símbolo de la localidad. El ejemplar, que puede crecer hasta 30 m de altura, ha estado allí desde que Duitama se erigió como población, según las leyendas locales. El Parque de los Libertadores se ubica en la zona histórica del centro de la ciudad.

Pueblito Boyacense

Su construcción, en 1992, surgió con el propósito de reunir en un solo espacio las

réplicas de algunos pueblos pertenecientes al departamento. Villa de Leyva, El Cocuy, Tensa, Tibasosa, Monguí, Ráquira y Sáchica se cuentan entre las reconstrucciones que alberga este escenario de recuerdos y tradiciones boyacenses. El conjunto arquitectónico recrea los balcones, faroles, calles en piedra y demás estructuras de estilo colonial que caracterizaban a las poblaciones. Casas de colores, venta de productos artesanales, oferta gastronómica, tertulias y eventos culturales complementan este recorrido turístico lleno de historia. El Pueblito Boyacense está ubicado en la vereda Tocogua, cerca del centro urbano.



Pueblito Boyacense

Chiquinquirá

61.520 hab.
2.580 m. s. n. m. 12 °C
5° 36' norte, 73° 49' oeste

Ha sido reconocida a escala nacional como un destino religioso de interés general. Es municipio desde el 1 de septiembre de 1810, fecha en la cual se declaró Villa Republicana y se independizó del gobierno colonial.

Motivados por las historias que rodean la presencia de la Virgen de Chiquinquirá, patrona de la localidad, miles de turistas se congregan en esta población para recorrer algunos de los escenarios más representativos de la devoción católica local y nacional.

Cuenta la historia que en estas tierras había un lugar para el adoctrinamiento de indígenas y esclavos en la época de la Conquista. En 1560, misioneros españoles llevaron hasta allí un lienzo con la imagen de la Virgen del Rosario. El paso de

los años, el techo de paja de la edificación y la humedad terminaron por afectar la pintura. Sin embargo, y según la leyenda, María Ramos, una mujer de origen español, acudía diariamente para elevar sus oraciones frente a la imagen santa. El 26 de diciembre, como de costumbre, la mujer se presentaba en el lugar; de repente, y para su sorpresa, aparecía nuevamente la imagen de la Virgen del lienzo original, ahora restaurada y milagrosa.

Declarada 'capital mariana de Colombia', Chiquinquirá ofrece, además, sitios de alojamiento, restaurantes y venta de productos artesanales, así como algunos instrumentos musicales típicos del folclor local. Este municipio está situado a 94 km al occidente de Tunja, y a 100 km de Bogotá.

Atractivos turísticos

Basílica de Nuestra Señora del Rosario

Es una construcción de 1608, de 2.880 m², en la que se destacan, entre otros aspectos

tos, una nave central, 12 columnas y 5 bóvedas. Sin duda, el aspecto más relevante de la edificación es el altar que contiene el cuadro con la imagen de la Virgen del Rosario o Virgen de Chiquinquirá, pintada por el artista español Alonso de Narváez de Andalucía. Pobladores y visitantes, provenientes de todas las regiones, se congregan diariamente en señal de fervor y clamor religioso. El altar con la imagen de la Virgen, considerada milagrosa, se ha convertido en uno de los sitios de concentración católica más reconocidos y venerados del territorio nacional. Adentro llaman la atención los pilares con adornos dorados y la cúpula con incrustaciones en azul. La catedral se ubica a un costado de la Plaza de la Libertad.



Imagen de la Virgen de Chiquinquirá

Parroquia de Nuestra Señora del Rosario o Iglesia de la Renovación

Fue en este templo donde ocurrió la renovación del lienzo de Nuestra Señora del Rosario. Construido en 1640 por los padres dominicos, conserva el subterráneo donde, según las historias, ocurrió exactamente el milagro de la Virgen. La leyenda cuenta que peregrinos que visitaban el lugar excavaban en la tierra para sacar porciones de ésta, consideradas benditas. Con el tiempo, se formó un pozo del que brotaba agua pura. Actualmente, miles de visitantes y pobladores fervorosos se acercan para obtener agua de allí. Aunque el lienzo original con la imagen

de la Virgen permaneció en el templo hasta 1794, para ser instalado posteriormente en la basílica, continúa siendo uno de los atractivos religiosos más visitados de la localidad. Está ubicado en el Parque Julio Flórez.

Parque Juan Pablo II

Fue construido en 1986, luego de la visita del papa Juan Pablo II a la ciudad para celebrar el cuarto centenario de la 'renovación del cuadro de la Virgen de Chiquinquirá'. El parque conserva el templete desde donde el papa ofició la ceremonia eucarística. Este escenario, a lo largo de 30 ha., reúne varias especies que sustentan, además, la importancia del parque como espacio de biodiversidad. Robles, sauces, coronos y saúcos enmarcan el

hábitat de aves, como golondrinas, águilas y lechuzas, y de ejemplares mamíferos, entre ellos, zorros, comadrejas y faras.

Está ubicado al oriente de la ciudad, cerca del cerro Terebinto.

Antigua Estación del Ferrocarril - Palacio de la Cultura Rómulo Rozo

Albergó durante varios años la estación ferroviaria de la localidad. En esta edificación de dos plantas se destacan las tres puertas de acceso, caracterizadas por su amplitud; el "tragaluz", novedoso para la época; y una marquesina de hierro, sobre la entrada principal. Fue diseñada por el arquitecto Joseph Martens y construida a partir de 1926. En 1990 fue declarada



Basílica de Nuestra Señora del Rosario

monumento nacional. Actualmente es la sede del Palacio de la Cultura Rómulo Rozo, instalado para rendir homenaje al escultor *chiquinquireño*. Adentro se exhiben piezas elaboradas por el artista local, y se conserva, además, parte de un tren que atravesaba la población, décadas atrás. La edificación se encuentra sobre la avenida Julio Salazar, entre las calles 21 y 23.



Antigua Estación del Ferrocarril

Ráquira

 13.187 hab.
 2.150 m. s. n. m.  17 °C
 5° 31' norte, 73° 37' oeste

Ráquira, que en el lenguaje muisca significa "Ciudad de las ollas", se ha caracterizado por las expresiones artesanales presentes a lo largo de su territorio. Tejidos de sacos, canastos, vestidos, hamacas, trabajo en arcilla, alfarería y olleros tradicionales se cuentan entre los elementos más representativos de la cultura raquíreña.

Galardonado por la Corporación Nacional de Turismo como uno de los pueblos más lindos de Boyacá, en 1994, actualmente exhibe decoraciones pintorescas en cada una de las casas, que acompañan el recorrido de turistas y pobladores a través de la localidad. La historia, cultura, costumbres, religión y naturaleza

se combinan para hacer de Ráquira un destino turístico de calidad. La ciudad se sitúa a 60 km de la capital boyacense.



Almacén de artesanías

Atractivos turísticos

Monasterio y desierto de la Candelaria

Es el primer monasterio de los Agustinos Recoletos en América. Fue levantado en 1604, de estilo colonial, en pleno desierto de la Candelaria, a 7 km del centro urbano.

Allí, en medio del panorama desértico y en contraste con el paisaje silvestre que acompaña al río Gachenecca, esta construcción reúne lienzos del pintor bogotano Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, y piezas artesanales y religiosas pertenecientes a dicha Orden católica. Se destaca también el retablo del altar mayor, precedido por un cuadro de la Virgen de la Candelaria.

El Cocuy

 5.384 hab.
 2.700 m. s. n. m.  14 °C
 6° 24' norte, 72° 25' oeste

A 2.750 m. s. n. m., con una temperatura promedio de 14 °C, climas templados, fríos y de páramo, este municipio es un destino turístico ideal para todos los amantes de la ecología y la conservación ambiental. La combinación de montes

llaneros, bosques andinos y zonas de páramo sustentan la riqueza de la localidad en biodiversidad. Osos de anteojos, venados, águilas, tigrillos, frailejones, cedros y totumos acompañan esta aventura ecoturística por los espacios naturales de El Cocuy. La localidad expone también atractivos de tipo cultural e histórico, representados en los grupos y asentamientos indígenas de la región. La comunidad u'wa, que mantiene intactas sus tradiciones, complementa este interesante destino para conocer y proteger.



Iglesia principal de El Cocuy

Atractivos turísticos

Sierra nevada de El Cocuy, Güicán o Chita

Es la masa glaciar más grande ubicada al norte de la línea ecuatorial en Suramérica, con 30 km de longitud y 25 picos nevados. Por sus características, se ha convertido en el escenario preferido para todos los amantes del ecoturismo y, en general, de aquellos que gozan con la actividad de montaña y la emoción que representan las alturas.



Monasterio de la Candelaria



Laguna La Pintada en la Sierra nevada de El Cocuy

El Ritacuba Blanco, a 5.330 m. s. n. m., se destaca como la altura máxima de la cordillera oriental de los Andes. Todos los pisos térmicos, desde la selva húmeda, pasando por bosques de niebla, hasta llegar a las zonas de páramo, súper páramo y nieves perpetuas; fauna nativa, como el cóndor de los Andes y el águila real; áreas de pastoreo, algas en las zonas húmedas; lagos y cascadas, son los elementos que se encuentran en este lugar de alto valor ambiental y biodiversidad.

Las 306.000 ha. del Parque Nacional Natural El Cocuy, donde se localiza la sierra, abarcan territorio perteneciente a los municipios de Chita, Güicán, Cubará, Chiscas y El Espino, en Boyacá; Tame, en Arauca; La Salina y Sacamá, en Casanare.

Con la compañía de guías locales se pueden realizar caminatas a través de rutas campesinas, escalada en roca y nieve, cabalgatas de montaña y *camping* en las zonas dispuestas a orillas de las lagunas o sobre la nieve.

El Púlpito del Diablo, la Laguna Grande de la Sierra y la base del Ritacuba Blanco se cuentan entre los espacios preferidos por los visitantes que llegan a la sierra diariamente. Para los más experimentados, la Laguna Grande de la Plaza, al otro lado de la sierra, es el destino indicado. Una aventura que dura ocho días, aproximadamente, es la travesía con la que deben cumplir los caminantes para encontrar este atractivo que, según fotógrafos y ecologistas, guarda un paisaje exuberante en especies animales y flora silvestre.



Sierra nevada de El Cocuy, Güicán o Chita



Cabañas Kanwara

El Cocuy cuenta con una oferta de servicios que incluye hoteles, sitios de *camping*, restaurantes, alquiler de caballos y guías especializados.



Oso de anteojos

Güicán

7.311 hab.
2.963 m. s. n. m. ☀ 12 °C
6° 28' norte, 72° 24' oeste

Güicán, que en chibcha significa “en el cercado de la esposa”, fue fundado el 26 de febrero de 1756. El ‘Güicán de la sierra’, como es conocido, se destaca por hacer parte de la sierra nevada del Güicán, El Cocuy o Chita.

Del total de su jurisdicción, el 81% corresponde al territorio de la sierra, aspecto que favorece las características del municipio en materia ecológica. Entre los atractivos de la localidad se destacan algunos escenarios naturales y asentamientos de comunidades indígenas. Este destino cultural, natural e histórico de la región andina colombiana es, al mismo tiempo, el hogar de los indígenas güicanes; región de cuevas, petroglifos y aguas termales; santuario de fauna y flora nativa de los Andes; epicentro arqueológico, y despensa agrícola.

Ubicado a 255 km de Tunja, ofrece, además, servicio de hoteles, cabañas, restaurantes, guías y alquiler de caballos para ascender a las zonas de nieve.



Iglesia de Güicán

Atractivos turísticos

Aguas termales de la vereda de San Luis

Este balneario de aguas termales tiene la particularidad de que se surte de fuentes naturales ubicadas en la parte alta, de donde desciende el agua 500 m por canales de cemento y piedra. Está ubicado a 5 km de la cabecera municipal.

Cientos de turistas y pobladores, caminantes y expedicionarios, provenientes de la sierra nevada, llegan principalmente los fines de semana para disfrutar en este espacio de descanso y recreación. Esta zona cuenta, además, con un pozo y una piscina que prestan sus servicios a todos los visitantes. Cerca de las aguas termales se localiza un nacimiento de aguas sulfurosas, al que se le atribuyen propiedades curativas.



Aguas termales de la vereda de San Luis

El peñón de la Gloria

Esta formación natural tiene 300 m de altura y en otras épocas fue lugar de asentamiento de los indios güicanes. Los viajeros acuden a este sitio para disfrutar de una vista privilegiada del panorama circundante y escuchar el relato de los pobladores que narran la leyenda asociada con el lugar. Dicen que desde Ocativa y Supachoque, poblados locales, llegaron aborígenes atemorizados en búsqueda de refugio y protección. Hacia arriba, la sierra estaba prohibida para ellos, por ser la morada de los dioses; hacia abajo, en el valle, se encontraban los colonos españoles. El panorama era desalentador. Los güicanes debían decidir: esclavitud o muerte. Cuentan que, incluso, sus ojos se secaron de tanto llorar. Subieron hasta el borde del peñón y se despidieron de su tierra. Era preferible morir con honor que vivir sin él.



El peñón de la Gloria

Milagrosa Morenita de Güicán

Esta imagen atrae a los visitantes por la leyenda. Cuenta la tradición oral que en una gruta natural, enclavada en el nevado de El Cocuy, los chibchas conservaban la imagen de una princesa que, según ellos, había sido enviada del cielo para aliviar su hambruna. La ‘Buena Morenita’, como la llamaron los aborígenes, les anticipó la llegada de los colonos españoles como un inicio de su camino hacia la evangelización. Tras la despedida, dejó un cuadro con su imagen, representación que en la actualidad se ha convertido en un epicentro de fervor y veneración. Cientos de turistas y pobladores hacen romerías para llegar hasta el santuario y suplicar su favor. Historias de milagros, curaciones y sanación han incrementado la popularidad de este atractivo, uno de los más visitados por la comunidad católica.



Milagrosa Morenita de Güicán

Aquitania

15.664 hab.
3.046 m. s. n. m. ☀ 11 °C
5° 30' norte, 72° 52' oeste

La ‘ciudad de las aguas’, como es llamada, se caracteriza por ser una de las cuatro poblaciones que bordean la laguna de Tota. Alrededor de la localidad,

montañas y ecosistemas de páramo se combinan para ofrecer un panorama generoso en recursos naturales y biodiversidad. Las características geográficas e hídricas del municipio han favorecido las actividades agrícolas y pecuarias, que pueden ser observadas a través de los bosques, valles y veredas que componen el panorama local.

El municipio ofrece diversos atractivos: prácticas deportivas en sus escenarios acuáticos; contemplación de plantas nativas, como el arrayán y la curaba; animales silvestres, entre ellos, peces y especies nocturnas; y expresiones gastronómicas típicas de la región, como la trucha arcoiris. Está ubicado en la provincia de Sugamuxi, al oriente del departamento.



Iglesia y Parque Principal

Atractivos turísticos

Lago de Tota

Es el segundo lago más importante de Suramérica, después del Titicaca, gracias a sus proporciones: 201 km² en su cuenca, un espejo de agua de 55 km² y un perímetro de 47 km. Esta reserva



Cultivos en el Lago de Tota

de agua dulce, la más grande del país, constituye un escenario ideal para la práctica de deportes náuticos, como esquí, canotaje, vela y buceo. El cultivo de trucha arcoíris lo ha convertido, además, en sede de campeonatos de pesca, que cuentan con la participación de expertos y aficionados provenientes de todo el país. Las zonas montañosas y de bosque que rodean este lugar atraen a turistas y pobladores amantes de las actividades de naturaleza, como el senderismo.

Las islas de Santa Helena, Cerro Chico y San Pedro incrementan, aún más, el valor ecoturístico de este escenario. Las riberas del lago de Tota albergan, entre otros servicios, hoteles y cabañas de alojamiento, restaurantes, clubes náuticos y alquiler de lanchas. Este espacio natural, sagrado para la cultura ancestral muisca, se ubica en la vía Sogamoso-Aquitania.

Mirador la Cumbre

Este mirador ofrece una plácida vista panorámica del lago de Tota, del centro urbano de Aquitania y de los campos de agricultura, que se extienden a lo largo y ancho de la localidad. El ascenso, a más de 3.000 m. s. n. m., debe hacerse caminando. Se recomienda utilizar abrigos y elementos que permitan atenuar los efectos del frío.

Tota

5.500 hab.
2.810 m. s. n. m. 12 °C
5° 33' norte, 72° 58' oeste

Tota fue fundado el 1 de febrero de 1535, por Gonzalo Jiménez de Quesada. A pesar de ser uno de los municipios más antiguos de Colombia, aún se mantiene intacto; ya que su crecimiento ha sido mínimo, todavía se pueden ver muchas de sus casas antiguas construidas en adobe y en bahareque.

Está ubicado en la cuenca hidrográfica de la laguna de Tota y su casco urbano está a 40 km al suroriente de Sogamoso; su territorio posee alturas desde los 2.600 hasta los 3.800 m. s. n. m.

La mayor atracción turística de este municipio es la bellísima laguna de Tota, pues

es la más grande, alta y hermosa de Colombia. Se destacan las cinco islas y Playa Blanca, la playa de arena blanca más alta del país y el principal atractivo turístico de la laguna. Allí se pueden practicar deportes náuticos, como el *windsurf*, la pesca o el buceo de altitud.



Lago de Tota



Atractivos turísticos

Playa Blanca

El color blanco y la textura suave de sus arenas, comparables con las características de la nieve que circunda la región, hacen de esta playa una verdadera novedad para el visitante. Está ubicada en el extremo sur del lago de Tota. Con una extensión cercana a los 800 m, Playa Blanca representa uno de los destinos turísticos más visitados del departamento. El lugar cuenta con zonas para *camping*; servicio de restaurantes, donde se ofrecen preparaciones típicas de la región, en su mayoría a base pescados; un muelle, para albergar la llegada de los pescadores; y alquiler de lanchas, para dar un paseo sobre la laguna.

Monguquí

-  5.005 hab.
-  2.920 m. s. n. m.  12 °C
-  5° 41' norte, 72° 50' oeste

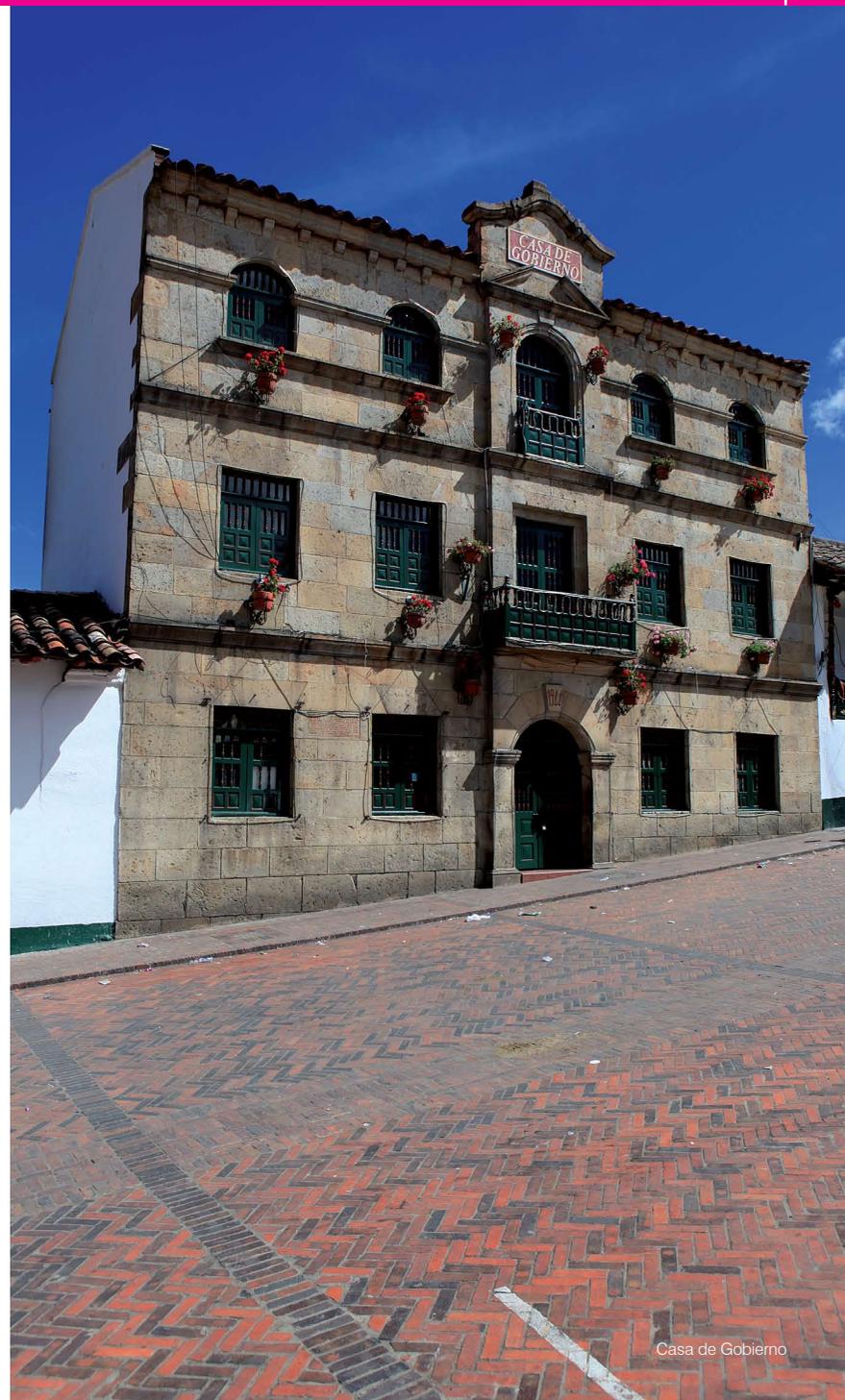
Calles empedradas, fachadas originales, plazas y escenarios pertenecientes a la época

de la Colonia se observan a lo largo del territorio. Pero no sólo el aspecto arquitectónico sobresale en el municipio; los atractivos naturales, propios de la región Andina colombiana, han fortalecido la imagen de Monguquí como destino turístico.

Temperaturas que van desde los 8 °C hasta los 16 °C, bosques secos y húmedos, llanuras y zonas de páramo, son los elementos que hacen del municipio un lugar de valor ambiental y conservacionista. En este corredor biológico conviven familias de orquídeas bromeliáceas y especies de aves, insectos y mamíferos que se alimentan de sus frutos.

Sus características geográficas, la presencia de fauna y flora nativa, y la variedad de suelos a lo largo y ancho del municipio, han convertido a Monguquí en cuna de biodiversidad.

Escenarios históricos, culturales, religiosos y naturales se han combinado en esta región para configurar una oferta turística donde el medio ambiente y la cultura tienen un mismo lugar. Está ubicado a 97 km de Tunja.

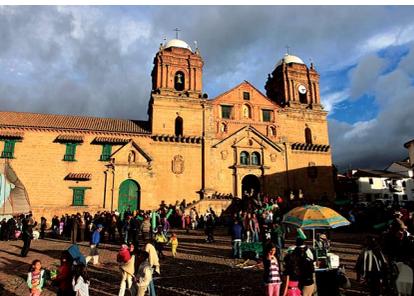


Atractivos turísticos

Basilica y Convento de Nuestra Señora de Monguí

Es un conjunto monumental de estilo romántico, considerado, según algunos especialistas, como una de las expresiones más representativas de la arquitectura neogranadina. De la obra, hecha en calicanto, se destacan las tallas en piedra y madera, la colección pictórica y la decoración de sus altares. La exhibición artística está compuesta por 130 cuadros, entre ellos, los de la Sagrada Familia, los de Nuestra Señora de Monguí, nueve pinturas en óleo sobre madera y otras en óleo sobre tela.

El convento que, junto con la basílica, compone este complejo arquitectónico, alberga utensilios y muebles, pertenecientes a los franciscanos, y varias representaciones de la época colonial, realizadas por el pintor capitalino Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos. Su construcción comenzó en 1694 y se extendió por un período de 100 años. La fundación de la basílica constituyó el inicio de los procesos de evangelización en los Llanos Orientales.



Basilica Nuestra Señora de Monguí

Páramo de Ocetá

La caminata hacia el páramo es uno de los planes preferidos por los turistas. El ascenso comienza detrás de la basílica. Tres horas de recorrido para alcanzar la cumbre están enmarcadas por un paisaje silvestre, en el que sobresalen los frailejones, senecios, musgos y líquenes. Los jardines, depósitos de agua y refugios de especies animales que se observan junto a la vegetación nativa, constituyen uno de los aspectos más llamativos a lo largo de la travesía.

Rumbo al páramo, 'la ciudad de piedra' o 'ciudad perdida', como la han llamado los lugareños, es otro de los escenarios más apreciados por visitantes y pobladores. Esta zona, caracterizada por paredes de rocas que superan los 15 m de altura, ha formado callejones semejantes a los de una ciudad. El ascenso, en medio de microecosistemas que surgieron a partir de las lozas de piedra, culmina en la laguna Negra. Desde allí, a 4.000 m. s. n. m., se observan las fuentes surtidoras que se escurren desde el páramo hasta la laguna. La vegetación alojada en esta reserva de agua dulce produce el color oscuro que ha sustentado el origen de su nombre. El recorrido debe hacerse en compañía de guías especializados.

Puente de Calicanto

Esta obra de ingeniería local del siglo XVII constituye otro de los escenarios arquitectónicos pertenecientes a la época de la Colonia. Fue construido para facilitar el tránsito de los pobladores sobre el río El Morro y para el transporte de materiales de construcción. Sirvió, incluso, para trasladar la piedra que edificó finalmente la Basílica y el Convento Nuestra Señora de Monguí. El puente se encuentra rodeado por un barranco, desde el cual se observan tendidos de flores y especies arbóreas.



Puente de Calicanto

Sáchica

	3.831 hab.
	2.150 m. s. n. m. 16 °C
	5° 34' norte, 73° 32' oeste

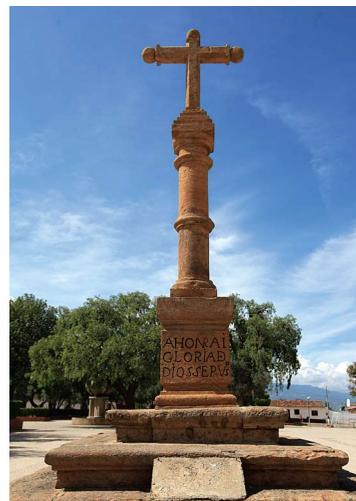
Sáchica, que en chibcha significa "Fortaleza o mansión regia del sumo sacerdote", es un pueblo de estilo colonial ubicado a 34 km de la capital boyacense. La "Jerusalén de Colombia", apelativo con el que se le conoce, se destaca a escala

nacional como un epicentro de concentración católica. Recintos de oración, festivales de música sacra y esculturas en honor al Sol y a la Luna, adoradas por las comunidades indígenas del municipio, sustentan la tradición religiosa de la localidad y sus pobladores a través de los siglos.

Aunque el municipio se localizaba inicialmente a orillas del río Sáchica, fue trasladado hasta la provincia de Ricaurte, lugar de su fundación definitiva, en 1556. La 'Piedra del Castigo', para reprender a los opositores del adoctrinamiento, o la 'Cruz Atrial', instalada al aire libre para acercar a los aborígenes a los centros de adoración católica, se cuentan entre los testimonios arquitectónicos que documentan los procesos de evangelización indígena impulsados por dominicos y franciscanos que llegaban a la región durante la época de la Conquista.

La Semana Santa y los escenarios católicos han convertido a la ciudad en un destino ideal para todos los amantes del turismo religioso; sumado a esto, los espacios culturales, históricos y patrimoniales de la localidad configuran un escenario diverso y atractivo.

Este municipio es el mayor productor de cebolla cabezona del país y se caracteriza, además, por una rica tradición gastronómica, que ofrece, entre otros platos, la tradicional gallina criolla o campesina.



Cruz Atrial

Atractivos turísticos

Templo doctrinero

Es una construcción característica del siglo XVII, en el que se buscaba inculcar las creencias cristianas entre las comunidades nativas. En su fachada se destacan la nave, el campanario y la cruz atrial. Llama la atención que hay un coro, para los feligreses alojados dentro del templo, y un antecoro, para los indígenas, que, por convicciones ancestrales, permanecían por fuera de él. La Capilla de los Indios, una construcción en piedra y semejante a unos brazos, se conserva en el atrio como testimonio de la invitación que la "nueva Iglesia católica" extendía a los aborígenes de Sachicá.



Templo doctrinero

Pinturas rupestres del río Sáchica

Son inscripciones de origen precolombino, que están pintadas en una formación rocosa a la orilla izquierda del río Sáchica. Los dibujos representan elementos de la naturaleza, rostros humanos y símbolos que los especialistas han asociado con la magia, la religión y las deidades aborígenes. Aunque se desconocen los autores de los pictogramas, se cree que su localización coincide con asentamientos de las culturas chibcha y arawak, cuyos registros datan del siglo IV d. de C.



Pinturas rupestres del río Sáchica

Gondava 'El Gran Valle de los Dinosaurios'

El parque está compuesto por 30 prototipos de dinosaurios contruidos a escala natural. Se destacan el braquiosaurio, de 14 m de altura; algunas réplicas con movimiento, 4 dinosaurios interactivos y un lago, para conocer especies acuáticas extintas. Los visitantes pueden hacer el recorrido caminando a través de senderos o en un bote de remos, a través de una reserva de agua. También se ofrecen zonas de excavación, para simular hallazgos arqueológicos; laberintos, museos, parques infantiles y sala de cine 3D. Este parque temático empezó a funcionar en 2009. Son 34 ha. las que componen este escenario. Ambientes naturales y tecnología animatrónica se combinan en un espacio de diversión, historia, pedagogía y conocimiento. El parque está situado a 4 km del peaje, por la vía a Sutamarchán.



Gondava 'El Gran Valle de los Dinosaurios'

Iza

2.251 hab.
 2.550 m. s. n. m. 15 °C
 5° 36' norte, 72° 58' oeste

Iza, que en lengua chibcha significa "lugar de curación", sirvió como albergue de Bochica, dios de los aborígenes que habitaban la localidad. Aunque fue sólo durante sus últimos días, la estancia de la deidad muisca le otorgó al municipio un reconocimiento histórico en materia de cultura y resguardo de las tradiciones indígenas.

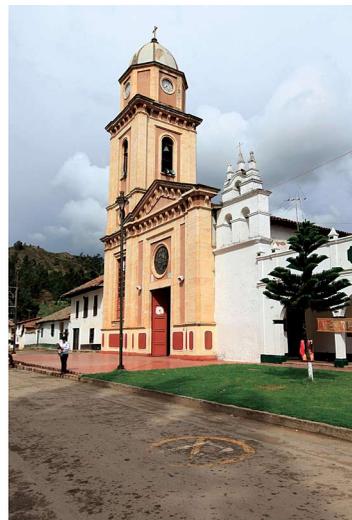
La conservación de su paisaje arquitectónico, representado en el trazado de calles y construcciones típicas de la época colonial, le confirió el reconocimiento como bien de interés cultural de carácter nacional, en el 2002. Comparada con la ciudad de Cuzco, en Perú, por los diseños de origen indígena y la mezcla de técnicas de construcción española y nativa presentes a lo largo y ancho del territorio, se ha convertido en el testimonio de una historia que habla de razas, costumbres, culturas y conquistas. El pasado impregnado en cada rincón, casa y esquina de la localidad sirve como invitación para que los turistas visiten esta tierra de recuerdos, de antepasados, pero también de progreso.

Fundada el 2 de enero de 1556, se localiza a 93 km al noroeste de Tunja, en la provincia de Sugamuxi.

Atractivos turísticos

Templo Parroquial Capilla del Salvador

La edificación, de estilo colonial, conserva la Piedra del Divino Salvador, en la que se cree, según el anecdótico local, apareció grabada la imagen de Cristo. Dicho acontecimiento convirtió al Divino Salvador en el patrono del pueblo, y a la imagen inscrita en la roca, en foco de peregrinación y fervor católico. Cada domingo, lugareños y visitantes, provenientes de todas las regiones, acuden al templo para adorar su exposición. Erigido como templo doctrinero en 1600, fue objeto de una restauración posterior en 1678, luego de un incendio que afectó gran parte de su estructura original.



Templo Parroquial Capilla del Salvador

Aguas termales

Varias piscinas y pozos naturales componen este complejo. La pureza de las fuentes surtidoras, facilitada por la vegetación que rodea las zonas de nacimiento, les otorga a las aguas termales, según los expertos, propiedades beneficiosas para la salud. Este atractivo está ubicado a sólo 1 km del centro urbano, en la vereda Aguas Calientes.



Aguas termales en Iza

Tibasosa

13.530 hab.
 2.538 m. s. n. m. 15 °C
 5° 43' norte, 72° 59' oeste

Constituido como pueblo antes de la llegada de los conquistadores europeos, este municipio representaba el lugar de asentamiento de culturas indígenas nativas del Alto Chicamocha. Tibasosa significa "capitanía del susa", en lengua chibcha.

Zonas de valle y montaña, altitudes que van desde los 2.550 hasta los 3.400 m. s. n. m., una temperatura que bordea los 16 °C, y los climas fríos y de páramo, han configurado los atractivos de la localidad en ecología y biodiversidad. Los pastisales y cultivos, propios de clima frío; la vegetación silvestre, y los recursos hídricos que acompañan los escenarios naturales de Tibasosa, convierten al turismo en un sector definitivo para la economía local.

Pero no sólo el aspecto geográfico, representado en sus ecosistemas, ha definido la importancia del territorio como destino final de los viajeros; su arquitectura, conservada desde la época de la Colonia, es objeto de reconocimiento en el ámbito local. Las casonas de dos pisos que rodean el parque principal, los balcones de madera y las fachadas de color blanco se conservan como un testimonio de la historia nacional.

Se le conoce como 'el jardín de Boyacá'. Los balcones de sus casas se adornan permanentemente con geranios, novios, bungavilias y otras flores comunes en la región. En el aspecto gastronómico, frutos tropicales nativos como la feijoa, han fortalecido una industria que incluye distintos productos: sabajones, dulces, postres, helados, cremas y jugos.

Está ubicado a 70 km al noroeste de Tunja, en la provincia de Sugamuxi, entre Duitama y Sogamoso.

Atractivos turísticos

Páramo de Guática

Desde la cima se obtiene una vista panorámica de varios municipios del departa-

mento, entre ellos Paipa, Nobsa, Duitama, Sogamoso, Iza y Pesca. Hasta la cumbre, ubicada a 3.400 m. s. n. m., el recorrido se encuentra enmarcado por la presencia de plantas típicas del páramo, como los frailejones. El trayecto debe cumplirse en compañía de guías especializados. Se ubica a una hora del centro urbano.

Museo de Arte Religioso

En una casa de estilo colonial, a orillas del río Chicamocha, se ubica este espacio dedicado a la historia del arte religioso autóctono de la diócesis local. Fundado en 1965 por el obispo monseñor Julio Franco Arango, cuenta con seis salones para albergar las representaciones artísticas de origen cristiano; además de capilla, teatro y jardines, que complementan la arquitectura exterior del museo. Monumento nacional desde 1986, recoge más de 490 obras pictóricas de arte colonial, atribuidas, en su mayoría, a Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos. La Virgen de los Mestizos, perteneciente al siglo XVI, cirios de plata y oro, cuadros al óleo, altares, columnas y estatuas talladas en madera se cuentan entre las exhibiciones más destacadas del lugar. Está ubicado entre Duitama y Nobsa.



Museo de Arte Religioso

Nobsa

15.901 hab.
2.510 m. s. n. m. 15 °C
5° 46' norte, 72° 56' oeste

Es tierra de artesanos y talladores de madera. Tejidos en lana de oveja, campanas de bronce, muebles rústicos y producción vinícola se cuentan entre los aspectos más representativos y de interés turístico

co en la localidad. Visitantes y pobladores acuden diariamente a los centros de producción y distribución artesanal, para apreciar y adquirir artículos que, además de su originalidad, están precedidos por siglos de tradición y conocimiento.

Las artesanías de Nobsa representan el testimonio del pasado aborigen. Pero no sólo es el recuerdo de las comunidades nativas; la mezcla cultural, experimentada a través de los procesos coloniales, ha dejado también su marca en la población *nobsana*. Desde el punto de vista arquitectónico, se destacan las edificaciones de tipo colonial a lo largo y ancho del territorio. Expresiones tradicionales, costumbristas e históricas se suman en este escenario turístico del centrooriente colombiano, ubicado a 70 km al noroeste de Tunja, en la provincia de Sugamuxi.

Fue fundado el 9 de enero de 1593 y declarado municipio en 1911. En la lengua chibcha, *Nobsa* significa "nombre ilustre de persona".

Atractivos turísticos

Templo Parroquial

De su construcción, típica del barroco, se destacan la torre central y tres naves que componen su estructura. Resalta, además, la fachada tallada en piedra. Su construcción se remonta a 1898. Está ubicado en el parque principal.



Templo Parroquial

Tejidos de lana

La fabricación de artículos con lana de oveja constituye la expresión artesanal de mayor tradición en el municipio. Desde tiempos precolombinos, la población se ha caracterizado por la producción de

ruanas, cobijas, sacos, tapices, guantes y gorros. La originalidad y destreza con las cuales son desarrollados los productos, y los programas de capacitación impulsados por la administración local, le han generado reconocimiento nacional e internacional a los tejedores de Nobsa.

Lana Fashion, evento que reúne anualmente a los artesanos locales, representa una vitrina creativa y comercial de la localidad. Prendas de vestir y artículos decorativos, entre otros productos, pueden ser adquiridos por los visitantes que llegan al municipio para conocer lo mejor de su tradición.



Telar artesanal

Fabricación de campanas

En el municipio, los turistas pueden conocer la técnica para la fabricación de campanas. La vereda Ucuengá, a 4 km del centro urbano, ha sido la cuna para las generaciones de artesanos que, por más de cien años, han mantenido intacta esta tradición local. La técnica para la elaboración de campanas fue enseñada por Juan de Gauss, colono español que llegó al territorio para instruir a sus pobladores en el manejo de metales como el estaño, el cobre y el bronce. Según los fabricantes locales: "muchas de las campanas que hoy repican en los templos de Colombia fueron fabricadas en Nobsa".



Campana y moldes

Muebles rústicos y artesanías

La fabricación de muebles rústicos, que combinan la madera con la forja metálica, se ha convertido en una de las industrias más prolíficas del municipio. Los centros de fabricación, la mayoría ubicados en el sector de Punta Larga, se destacan por la producción de muebles para alcobas, comedores, salas y bibliotecas. Se resalta, además, la fabricación de artículos decorativos para todo tipo de espacios.

Viñedo de Punta Larga

Uno de los mejores "vinos de altura" del mundo, según varios enólogos respetados, se produce en Nobsa. Las laderas de la loma Punta Larga, en el kilómetro 7 de la vía Duitama-Belencito, son el escenario que alberga las condiciones ideales para la producción de este vino. Las características geográficas y topográficas del territorio han favorecido los procesos de coloración y maduración de las uvas, hasta convertirse en el 'Marqués de Punta Larga', producto final e insignia del viñedo. El vino, reconocido nacional e internacionalmente, se ha convertido en uno de los referentes más importantes del municipio en materia turística.



Cultivo de la vid

Tinjacá

 2.976 hab.
 2.175 m. s. n. m.  18 °C
 5° 33' norte, 73° 38' oeste

Una temperatura promedio de 18 °C, paisajes ondulados y un río bañado por más de 120 microcuencas son las características que, en sí mismas, representan un atractivo natural de la localidad. Fundado en 1556 y elevado a la categoría de municipio en 1660, Tinjacá, según sus habitantes, cuenta con un clima que favorece la longevidad.

Este pueblo, anterior a la conquista de Colombia, se caracteriza, además, por la conservación de tradiciones aborígenes, que incluyen, entre otras, la elaboración de piezas artesanales a partir de elementos provenientes de la naturaleza. Artesanías en fique, tagua, esparto y cerámica se cuentan entre las opciones que exhibe el municipio, por medio de los centros de fabricación y distribución de productos

realizados por artistas locales. *Tinjacá*, que en chibcha significa "mansión regia de un soberano", se ubica a 54 km al occidente de Tunja, en la provincia de Ricaurte.

Atractivos turísticos

Centro Artesanal de la Tagua

La tagua también es conocida como el marfil vegetal y fue muy utilizada por los indígenas y los primeros colonos para la fabricación de piezas decorativas. Los artesanos del municipio han heredado de sus antepasados las técnicas para la elaboración de figuras con este producto. La destreza y originalidad de los artistas se traduce en la creación de objetos en miniatura, reconocidos en los ámbitos local y nacional. Representaciones de este tipo, entre ellas fichas de ajedrez, juguetes y artículos decorativos, son demandadas por turistas que llegan de todas las regiones y quieren llevarse un recuerdo de este municipio boyacense.



Trabajando la tagua en torno



Pintando a mano la tagua



Elaboración de artesanía

Sutamarchán

 5.997 hab.
 2.100 m. s. n. m.  17 °C
 5° 38' norte, 73° 37' oeste

Fundado el 14 de diciembre de 1556, está ubicado en la provincia de Ricaurte, a 44 km de Tunja. Su nombre viene de la mezcla de un vocablo indígena y un apellido español. *Suta*, en lengua chibcha significa "soberano". Y *Marchán* recuerda al capitán Pedro Merchán de Velasco, encomendero de Suta en el siglo XVIII.

Este origen etimológico simboliza claramente la historia del municipio: una mezcla de la cultura aborígen y española durante el proceso de la Conquista y la colonia. Dicho intercambio definiría, en adelante, los rasgos característicos de la localidad.

En Sutamarchán, la presencia española quedó reflejada en la arquitectura civil y religiosa de los años coloniales. Santuarios, templos y conventos se instalaron en la población y dieron origen a una fuerte cultura católica.

Pero no sólo la arquitectura ha definido los rasgos característicos de la localidad. La gastronomía, como expresión tradicional del municipio, ha ganado terreno en



Iglesia principal de Tinjacá

el panorama turístico local. A través de las calles se pueden encontrar restaurantes que ofrecen preparaciones típicas de la región, entre ellas la longaniza, acompañada con chicharrón, carne de res o cerdo, salchicha roja y papa criolla.

El municipio se destaca, además, por la presencia de escenarios naturales. Las areniscas líticas y los ecosistemas de montaña representan una alternativa turística para todos los excursionistas.

Atractivos turísticos

Convento del Santo Ecce Homo

Este santuario dominico, fundado el 15 de marzo de 1620, sirvió como centro de evangelización y sitio de reposo para los frailes en edad avanzada. El nombre del convento obedece al cuadro del *Santo Ecce Homo* o Jesucristo, en latín, que fue pintado en Roma, en 1527, y traído por un soldado durante la época de la Conquista.

La casona, de estilo colonial, está adornada con fósiles incrustados en las paredes. Se destacan, además, los arcos torales, las decoraciones en las techumbres y los lienzos de muro. Capillas doctrineras, jardines interiores, pasillos extensos, huertos, solares y un cementerio antiguo con cruces talladas en piedra complementan este atractivo de tipo cultural y religioso. El 'monumento universal del silencio', como también es conocido en el ámbito local, se caracteriza por el contexto silencioso y apacible que acompaña sus instalaciones. Un valle semidesértico, a 6 km de Sutamarchán, es el lugar sobre el cual se asienta la edificación.

El Juraco del Diablo

Es una cueva que, según los pobladores, expele olor a azufre, razón por la cual ha servido como fuente de inspiración para la creación de relatos locales que hablan del demonio y sus legiones. Crónicas de la Conquista aseguraban que el miedo mantuvo alejados de la cueva a los españoles que habitaron durante siglos las cercanías de la cordillera; incluso el nombre, "Juraco del Diablo", le fue otorgado por los propios conquistadores.



Convento del Santo Ecce Homo

La fauna y flora de la zona montañosa acompaña el recorrido de turistas que llegan hasta la localidad para conocer este atractivo, uno de los más visitados del municipio. Está ubicado en la cordillera Oriental, frente a la cordillera de La Joya.

Moniquirá

	21.621 hab.
	1.700 m. s. n. m. 19 °C
	5° 52' norte, 73° 34' oeste

Fue fundado el 16 de marzo de 1536 y erigido como Villa Republicana en 1825, por el general Francisco de Paula Santander, uno de los personajes más ilustres de la emancipación nacional.

Los valles, llanuras y praderas de esta zona de la cordillera Oriental han facilitado las condiciones para el cultivo de productos como la caña de azúcar, maíz, frijol, café, naranja y guayaba, entre otros.

Moniquirá es un escenario propicio para el desarrollo de actividades al aire libre. Centros vacacionales, espacios deportivos, zonas de recreación, hoteles, piscinas y restaurantes componen la oferta turística de la localidad.

La ciudad dulce de Colombia, como también es llamada por los lugareños, ha desarrollado una industria dedicada a la producción de panela, bocadillos, panelitas de leche, tumes y arequipe, reconocidos en el país por su calidad y sabor. El olor de la jalea que envuelve las calles del municipio representa uno de los atractivos más apreciados y disfrutados por visitantes y pobladores.

Moniquirá, capital de la provincia de Ricaurte, está situada a 56 km al noroccidente de Tunja, por la vía que comunica a la capital boyacense con Bucaramanga.

Atractivos turísticos

Serranía de El Peligro

Es un escenario de biodiversidad y conservación ambiental. Pinos romeros, robles, orquídeas, quinchés y anturios son algunas de las plantas que acompañan el recorrido de turistas, caminantes y protectores de la vida silvestre. Entre los animales que allí conviven están los conejos silvestres, micos nocturnos, zorros, curies, alondras y perdices. Exhibe, además, zonas onduladas y escarpadas para todos los amantes del turismo ecológico. Vegetación, aventura, recreación y naturaleza se combinan en este espacio privilegiado de la región andina colombiana.

Se le conoce también como La Cumbre. Fue declarada área de reserva forestal en 1988.



Iglesia Principal de Monquirá

Toca

 10.350 hab.
 2.810 m. s. n. m.  12 °C
 5° 34' norte, 73° 11' oeste

Sobre un caserío indígena, el 7 de enero de 1555 fue fundado este municipio boyacense. Toca, en honor a Tocavita, cacique que gobernaba el lugar antes de la llegada de los españoles, se caracteriza por la infraestructura presente a lo largo y ancho del territorio. En las crónicas de la Conquista, los españoles se refieren a Toca como 'Pueblo Grande'. La cantidad de viviendas y pobladores que los colonos europeos encontraban a su paso explica esta denominación. Posteriormente, la mezcla cultural y, por ende, los estilos de construcción, fueron delimitando los rasgos arquitectónicos de tipo colonial que hoy se observan al recorrer las calles de la localidad.

De las tradiciones ancestrales, Toca ha conservado el conocimiento y destreza con la cual era desarrollada la agricultura por parte de las comunidades aborígenes. Generaciones de agricultores se mantienen en las zonas que cultivaron sus antepasados. La producción de papa, cebolla, maíz, trigo y cebada representa uno de los sectores más importantes de su economía; pero, además, un testimonio vivo de las actividades "sagradas" que practicaron, siglos atrás, las culturas nativas. Este municipio está ubicado a 27 km al oriente de Tunja.

Atractivos turísticos

Represa de la Copa

En esta represa se practican algunas actividades acuáticas, como el *kayak*, el *windsurf* y el esquí. En el embalse se pueden realizar paseos en lancha y disfrutar de las zonas para pesca deportiva. A su alrededor, el ciclismo, las caminatas ecológicas y las cabalgatas complementan la oferta de este atractivo, uno de los más visitados en la localidad.

Este embalse artificial, con un espejo de agua de 880 *ha.* y una profundidad máxima de 35 m, fue construido para mantener reservas de agua que permitan, a su vez, la irrigación de los cultivos de la región durante todo el año.



Represa de la Copa



Parque principal de Toca

Casa Navegante

Sobre la laguna de la Copa flota esta casa-hotel, construida en madera de pino, eucalipto y cedro. Sus motores le permiten desplazarse a una velocidad promedio de 3 km por hora. Cuenta con tres habitaciones, bar, chimenea, terraza, sala, comedor y cocina. Con capacidad para cuatro personas, ofrece, además, servicio de cocinera y un piloto encargado de la operación general de la casa y de su conducción.

Gachantivá

 2.828 hab.
 2.300 m. s. n. m.  15 °C
 5° 46´ norte, 73° 33´ oeste

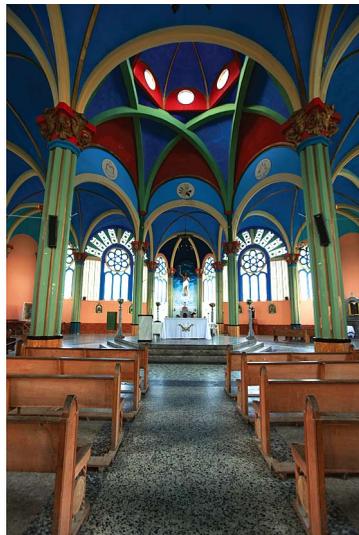
Es reconocido como un destino ideal para todos los amantes de la ecología, por varias razones: pisos térmicos que van desde el frío-húmedo hasta el templado; temperaturas que oscilan entre los 2 °C, en la parte más alta de la vereda Tres Llanos, hasta los 25 °C, en la vereda Igua de Pinzones, sobre el río Moniquirá; ecosistemas de alta montaña y zonas desérticas; bosques nativos, lagunas, ríos y colinas.

El asentamiento actual del municipio no es el originario, ya que, según los antecedentes históricos del departamento, el poblado se fundó en Boyacá en 1715, y se trasladó posteriormente, el 7 de marzo de 1872, hasta el sitio denominado Quebradas. Ruinas del templo y construcciones civiles hechas en piedra, barro, adobe y tapia pisada se conservan como el testimonio del pasado local.

Varias historias rodean las causas del traslado de la población. Una de ellas sugiere que la aridez del terreno y la escasez del agua forzaban el desplazamiento de los moradores. Por otro lado, aseguran los relatos que un grupo de mujeres de “dudosa reputación” fueron expulsadas de suelo *gachantivense*. Su búsqueda las llevó hasta Loma Linda, cerca de Quebradas. Hasta allí llegaban varios hombres en procura de amoríos; a su regreso, éstos hablaban de los paisajes, quebradas y “bellezas” del nuevo territorio. Casas, lotes y el crecimiento

demográfico aceleraron en definitiva la oficialización del traslado.

Gachantivá en lengua aborigen significa “capitán de gachas”, significado cercano a *llagas*. El municipio se ubica a 50 km al occidente de Tunja, en la provincia de Ricaurte.



Templo Parroquial de Gachantivá

Atractivos turísticos

Cascada de la Periquera

Este espacio natural, conformado por un conjunto de caídas de agua, se localiza a 13 km de Villa de Leyva, en Gachantivá. Las cascadas, de las cuales se destaca una caída principal a 15 m de altura, se forman en aguas del río La Cebada, a 8 km de su nacimiento.

En la Periquera, nombre que recuerda las bandadas de pericos que habitan la zona, se destaca la presencia de bosques que albergan fauna silvestre, como mariposas y ardillas, y algunas especies maderables, como el roble. La ruta de acceso, por carretera destapada, puede recorrerse en vehículo o en bicicletas que son alquiladas al comienzo de la vía. Este espacio cuenta, además, con una zona para *camping* y servicio de tiendas para la adquisición de alimentos.



Cascada de la Periquera

Laguna de la Colorada

Tiene la particularidad de que se ve de color rojizo en la superficie, según los especialistas, por la vegetación acuática que alberga la laguna y que da origen a su nombre. Debido a su ubicación, en el centro de una montaña, la laguna exhibe una escena natural reconocida por ecologistas y viajeros de todo el país. Un cañón que lleva al río Moniquirá, un precipicio a través del cual se escurre una quebrada y un panorama de vida silvestre, característico de los bosques andinos, constituyen los atractivos adicionales.

Está ubicada en la vereda Minas, en medio de bosques nativos de roble y helechos. El viaje desde el casco urbano, por carretera destapada, demora 30 minutos, aproximadamente.



Laguna de la Colorada

Cascada la Honda

En este lugar se presenta la confluencia de la cascada y quebrada la Honda. Desde allí descienden las aguas cristalinas hasta formar un reservorio en la parte baja.

Los turistas y pobladores pueden darse un baño, nadar, descansar y disfrutar del paisaje circundante. Los helechos y musgos que rodean la zona, entre otras especies de vegetación nativa, complementan este escenario de entretenimiento y naturaleza, que algunos ecologistas han catalogado como ‘el Amazonas de Boyacá’. Está ubicado en la vía hacia Moniquirá, por la misma ruta que conduce a la laguna la Colorada.

Cueva del Indio

La formación cavernosa, ubicada en la vereda Saavedras de Roncancios, es el epicentro de historias ancestrales. Según los relatos, la cueva era el escondite de indígenas muiscas que huían para escapar del sometimiento español en época de la Conquista. La salida —dice la leyenda— desemboca en el municipio de Vélez, Departamento de Santander. Sin embargo, la veracidad de las historias se ha visto interrumpida por el taponamiento de la entrada a causa de un derrumbe. Este atractivo natural se caracteriza, además, por las rocas de mármol gris que conforman su estructura.

Puente de Mata Redonda

Construido en piedra y pegado con calicanto, se conserva en la actualidad como un documento del pasado local. La vereda Minas, en Gachantivá, se erigió en la época de la colonia como el paso obligatorio hacia las poblaciones del interior del país. Recorrer este atractivo es revivir la escena de los siglos XVIII y XIX, un panorama enmarcado por el intercambio comercial y cultural.

Pozo de la Vieja

Este escenario natural, formado por las aguas del río Cane, constituye un lugar de reunión. Semanalmente, cientos de visitantes, entre turistas y pobladores,

se congregan para disfrutar del agua en compañía de familiares y amigos. Vegetación arbustiva, musgos y helechos hacen parte del entorno silvestre que identifica al lugar. A la caracterización ecológica que supone este espacio gachantivense, se suman leyendas nativas que le imprimen, además, un atractivo enigmático y sobrenatural.

Un campesino —aseguran los relatos— pasaba todos los días por el pozo con rumbo hacia su lugar de trabajo; una noche, de regreso a su casa, el hombre vio salir del agua a una mujer hermosa. Sólo bastó un momento para quedar enamorado y prendido de su recuerdo, hasta el punto de visitar el pozo y quedarse durante horas contemplando a aquella que le había “robado” su corazón y su razón.

La esposa de aquel hombre, celosa y desconfiada, decidió seguirlo para conocer a “su rival”. Se llevó una sorpresa al ver a su esposo hablando con un esqueleto que flotaba en el pozo. Sin embargo, embelesado, el hombre saltó al agua para seguirla. Aterrada, la esposa del campesino presenciaba cómo moría ahogado. Presa de la desolación, decidió lanzarse también para correr el mismo destino de su compañero. Desde aquel día, aseguran los lugareños, aparece una mujer sobre una de las piedras del pozo durante las noches de luna llena. Esta mujer de edad avanzada fue la inspiración para nombrar a este atractivo local. Los relatos, inmutables hasta hoy, han convertido al pozo en uno de los referentes turísticos más importantes del municipio.

Soatá

8.031 hab.
2.045 m. s. n. m. 20 °C
6° 19' norte, 72° 40' oeste

Soatá, que en chibcha significa “labranza del Sol o dominio del Sol”, fue fundada el 10 de diciembre de 1545. La ‘ciudad datilera de Colombia’, como también es conocida a escala nacional, se caracteriza por el cultivo de palma de dátil. Este fruto nativo de la región se utiliza para la fabricación de dulces y golosinas, distribuidas y apreciadas en todo el país por su origen exótico.

La presencia de bosques secos, en las orillas del río Chicamocha, y de vegetación típica de bosque robledal, en las zo-

nas de páramos, evidencian las transformaciones del paisaje, que han convertido a Soatá en uno de los destinos turísticos preferidos en el departamento.

La gastronomía local, representada en preparaciones típicas, como el cabro asado o sudado, el mute, los tamales y el sancocho de gallina, constituye un atractivo adicional en esta oferta turística.

Corrales

2.380 hab.
2.640 m. s. n. m. 18 °C
5° 49' norte, 72° 48' oeste

Fundado el 28 de enero de 1782, se encuentra a 94 km al noroeste de Tunja, en la provincia de Tundama.

Sobre el origen de su nombre hay varias versiones. La primera asegura que el nombre está inspirado en las *corralejas* que se realizaban en el territorio a finales del siglo XVIII. Otras crónicas de la época cuentan que desde los Llanos Orientales eran traídas las manadas de ganado, reunidas en cercados y llevadas posteriormente hacia el poblado de Sogamoso. La tercera historia indica que el municipio se asemejaba a un corral, por estar rodeado de cerros y colinas. Sea cual sea la razón verdadera, hay documentos parroquiales en los que consta que desde sus inicios el poblado era conocido como el ‘molino de los corrales’.



Afuera de Corrales



Iglesia principal de Soatá

Las historias y anécdotas locales constituyen, entonces, una invitación para todos aquellos que desean descubrir las particularidades del municipio. Zonas de crianza ganadera, planicies andinas, cañones, casonas de estilo colonial y construcciones como los molinos, para el abastecimiento de agua, conforman el conjunto de atractivos de la localidad.

El auge ganadero de la población, experimentado durante los siglos XVIII y XIX, se evidencia en las haciendas y demás edificaciones coloniales levantadas sobre la margen izquierda del río Chicamocha, a 100 m del centro histórico del municipio.

Atractivos turísticos

Casa del general Juan José Reyes Patria

Esta mansión de estilo colonial fue el lugar de residencia del general Juan José Reyes Patria, prócer de la Independencia nacional. La edificación, que aún conserva su estructura original, está ubicada al lado del río Chicamocha, en la entrada del municipio. Habitaciones, pasillos, salones y un monumento funerario erigido en honor al militar pueden ser observados en este atractivo cultural e histórico de la localidad. La casa es actualmente la sede de la Biblioteca Pública Municipal.

Luces y adornos en Navidad

Casas, templos y edificios, que exhiben en sus fachadas un espectáculo de luces y color; figuras que adornan las vías de la localidad; bullicio y rostros llenos de alegría, son los elementos que describen el panorama de la ciudad durante las fiestas decembrinas. La iluminación en Corrales representa una “excusa” para disfrutar las fiestas de fin de año en compañía de familiares y amigos. Los alumbrados navideños y pesebres a escala natural se han convertido en uno de los atractivos más reconocidos del municipio durante esta época.



Tradicional iluminación navideña en Corrales

Belén

8.036 hab.
2.650 m. s. n. m. 13 °C
5° 58' norte, 72° 52' oeste

Sobre un asentamiento de indígenas muiscas, en las estribaciones de la cordillera Oriental, se ubica esta localidad boyacense. Fundada el 13 de septiembre de 1830, se caracteriza por la diversidad geográfica, típica de la región andina colombiana. Alturas que van desde los 2.500 hasta los 3.800 m. s. n. m., afloramientos rocosos, recursos hídricos, extensiones agrícolas y ecosistemas de zonas frías, son los elementos que alberga la escena *belemita*.

Varios aspectos confluyen para hacer de éste un municipio de interés turístico para todos los amantes de la ecología y la biodiversidad. El viajero puede encontrar bosques húmedos montanos, con especies arbóreas, como mangles, helechos, tobos y sietecueros; páramos húmedos, que albergan frailejones a lo largo y ancho de su extensión; ríos, entre ellos, el Salguera y el Minas; y lagunas, como la de Cazadero, La Negra, la Grande, la Chunchulla y los Colorados.

Sumado a esto, Belén ha recogido de sus antepasados una tradición agrícola y

artesanal que sustenta los renglones más representativos de su economía. Cultivos de papa, maíz y cebada, y una industria alfarera, especializada en la elaboración de ollas, platos, ánforas y vasijas, entre otros elementos, complementan este panorama enmarcado por la naturaleza y la conservación del pasado. Este municipio, ubicado a 82 km de Tunja, cuenta orgulloso cómo su tierra fue cuna de Pedro Pascasio Martínez, un joven que con apenas 14 años fue definitivo para la victoria en la Batalla de Boyacá, al capturar al general Barreiro, máximo líder del Ejército español, y ponerlo a órdenes de Bolívar.

Atractivos turísticos

Iglesia Nuestra Señora de Belén

La edificación, típica del neoclásico, se ha convertido en el referente católico de la comunidad belemita. Turistas y pobladores se congregan en este escenario para expresar su fervor y pedir, además, el favor de la Santísima Virgen, en la advocación de Nuestra Señora de Belén. La obra, cuyo origen se ubica a finales del siglo XIX y se desarrolla posteriormente hasta mediados del XX, se caracteriza por las dos torres laterales y la cúpula que se levanta desde la zona posterior del templo. Este atractivo se ubica en el parque principal.



Casa del general Juan José Reyes Patria



Iglesia Nuestra Señora de Belén

El cerro de la Cruz

Desde la cima se tiene una privilegiada vista panorámica del municipio. Cabaña, restaurante, pista de baile y un telescopio complementan los atractivos del lugar. Está ubicado frente a la iglesia de la localidad. El ascenso, a través de senderos ecológicos, se encuentra enmarcado por la presencia de arbustos, helechos y musgos, típicos de las zonas altas.

Cerro de El Tíbet

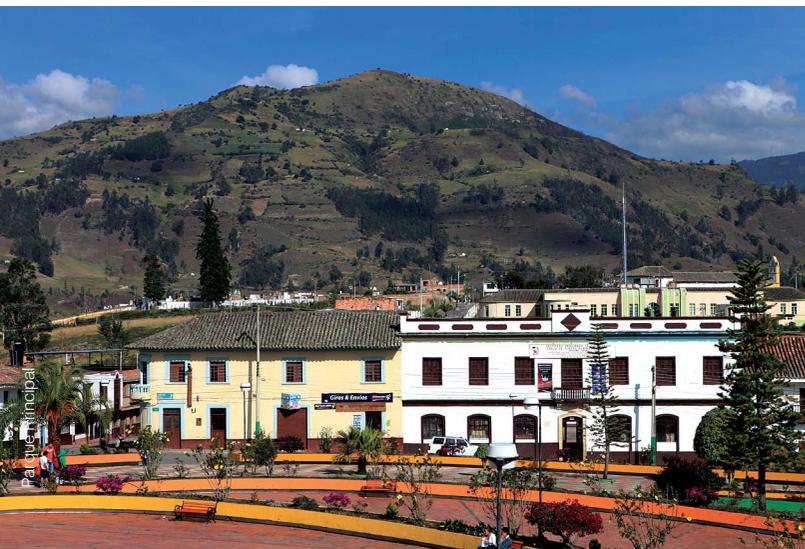
Los fines de semana es muy frecuentado por los practicantes de parapente y cometa delta. A más de 3.500 m. s. n. m. se levanta este cerro que hace muchos años fue un epicentro de la actividad volcánica en esta zona de la cordillera Oriental. Actualmente no representa riesgo para la población. Se caracteriza por los afloramientos rocosos, ecosistemas de bosque, páramos húmedos y vegetación típica de esta zona, como frailejones, musgos y líquenes. El Tíbet se ha convertido, recientemente, en el sitio escogido por todos los amantes de la naturaleza, la aventura y la emoción extrema.

Turmequé

6.741 hab.
2.300 m. s. n. m. 18 °C
5° 18' norte, 73° 29' oeste



Monumento al cacique Turmequé



Crónicas de la Conquista señalan que en el siglo XVI, una vez descubierto el territorio, cuatro españoles ascendieron hasta alcanzar la cima de un cerro local. Desde allí, cada uno sopló su trompeta. El sonido, desconocido para los muisca, los asustó de tal manera que huyeron de sus asentamientos. Dicha leyenda dictó el origen del nombre con el que hoy es conocida esta localidad boyacense: “El valle de las trompetas”. Aquel año, 1536, Gonzalo Jiménez de Quesada reclamó a Turmequé como propiedad de la Corona española.

El municipio es considerado como la ‘cuna del tejo’, cuyo origen se narra en una leyenda muisca. El tejo es una tradición ancestral que se conserva intacta; aceptada como deporte en competiciones naciona-

les, consiste en lanzar un disco metálico a una base de arena, con el fin de que caiga dentro de un pequeño aro y haga explotar una mecha con pólvora. Al tejo, por su lugar de origen, se le conoce también como turmequé. La expresión “alto turmequé” significa alcurmia y dignidad.

Turmequé es, entonces, tierra de historias, de ancestros y de naturaleza. A los relatos de la conquista europea se suman, además, las características típicas de esta región nororiental colombiana. Zonas de páramo, bosques de galería, frutos como la mora, curaba, pera y manzana; cultivos de papa, maíz, frijol, habas y cebolla; yacimientos carboníferos, y vida silvestre, representada en venados, armadillos, zorros, turpiales, azulejos, loros y tucanes, son los elementos de un escenario que se

conserva inmutable a través de los siglos. El panorama que alguna vez descubrieron los españoles es el mismo que hoy puede disfrutar la comunidad turística nacional. Turmequé se localiza a 105 km de Bogotá.

Atractivos turísticos

Iglesia principal

Esta edificación, ubicada en el parque principal del municipio, se destaca como un referente de la comunidad católica local. Declarada bien de interés cultural de carácter nacional, en 1989, alberga una colección pictórica que data de 1600, elaborada por el pintor español Baltazar de Figueroa. El mural, que incluye representaciones del Antiguo y el Nuevo Testamentos, ha justificado el apelativo otorgado a la catedral como la 'Capilla Sixtina de América'. La *Coronación de la Virgen* y *Los doce apóstoles* se cuentan, hasta hoy, entre las expresiones más representativas del arte religioso.



Iglesia principal de Turmequé

Parque principal y monumento al cacique Turmequé

Este escenario, característico de la dinámica social *turmequense*, constituye un



Represa de Chivor

núcleo de encuentro y reunión local. Turistas y habitantes del municipio se congregan en medio de jardineras, óvalos y fuentes que caracterizan el lugar. Alrededor, las cafeterías y el olor de las almójabanas extienden una invitación irresistible. El parque es, además, el "suelo" del cacique Turmequé.

El monumento, erigido en honor al líder indígena, recuerda la lucha de los aborígenes que exigían el respeto de su honor, de su gente y de su historia. Elaborado en chatarra, por el maestro Omar Santamaría, evoca también la génesis del tejo, deporte insignia de la región. Cuenta la leyenda ancestral, que los aborígenes de Turmequé celebraban juegos en los cuales se lanzaban discos de oro de un lugar a otro, apuntando a un objetivo especí-

fico. El parque principal de la localidad se convierte, entonces, en un espacio de recreación, diversión y cultura.

Plazoleta de la Virgen del Rosario

Es un sitio de encuentro y de tradición religiosa. Alrededor de la plazoleta sobresale la capilla, en honor a la patrona de los lugareños, y típica de la arquitectura colonial española del siglo XIX. La plazoleta es anualmente el epicentro de las festividades en honor a la Virgen del Rosario. En el marco de la celebración, los primeros días de octubre se desarrollan ceremonias religiosas, actividades deportivas, manifestaciones culturales y corridas de toros. Está ubicada al norte del municipio.

Chivor

	1.961 hab.
	1.920 m. s. n. m.  18 °C
	4° 52' norte, 73° 21' oeste

Es el más reciente de todos los municipios del territorio boyacense. Se creó a partir de unos terrenos donados por Florencio Novoa, en 1930, para la construcción de la capilla, el parque y la escuela.

Siglos atrás, Chivor había definido una identidad campesina que, aún hoy, se conserva como el atractivo principal de la localidad. Agricultura, crianza ganadera y explotación minera constituyen, más allá de referentes económicos, aspectos turísticos representativos. La oferta *chivo-reña* incluye cultivos de plátano, yuca y

papa; frutales como la mora, el lulo y la papaya; trapiches comunales, ganado y zonas de explotación minera. La gastronomía de la zona incluye arepas, tamales, gallina campesina, chicharrones de cuajada, carne asada, chicha y guarapo.

Chivor ha ganado reputación nacional por el llamativo recorrido turístico que se ha denominado 'Minero por un día', en el que el visitante vive una experiencia gratificante a través de túneles y áreas de extracción esmeraldera. Naturaleza y aventura son los elementos infaltables en este destino boyacense, ubicado a 215 km de Tunja.

Atractivos turísticos

Represa de Chivor

Desde la década de 1970, el embalse de la Esmeralda, como también se le conoce en el ámbito local, ha constituido la base de la transformación social chivoreña. Erigida como una obra de ingeniería con fines hidroeléctricos, representa, además, una alternativa turística local. Los hoteles y restaurantes construidos alrededor de la represa han convertido a este escenario en un destino frecuentado por visitantes de todas las regiones. Vegetación arbustiva, alquiler de lanchas, deportes náuticos como el esquí o el remo, y atravesar los túneles de la carretera que bordea la represa, son los elementos que complementan esta oferta, caracterizada por la aventura, el descanso y la recreación.

Garagoa

	16.822 hab.
	1.700 m. s. n. m.  18 °C
	5° 05' norte, 73° 21' oeste

Este municipio, ubicado en el suroriente del departamento, ha fortalecido una industria turística a partir de sus características geográficas y topográficas. Posee alturas que van hasta los 3.500 m. s. n. m., como las cuchillas del Varal, Las Cruces, Carbonera y Mampacha. Además, su riqueza hídrica, evidente en los ríos Garagoa y Tunjita, que surten a su vez el cauce de las quebradas Quigua, Hatillo y Las Moys, son los elementos que atraen a los viajeros del país.

A lo largo y ancho del territorio se aprecian cultivos de papa, plátano, yuca, maíz, tomate y hortalizas. De su economía también hacen parte los trapiches, las áreas de explotación esmeraldera, los sembrados frutales y los campos ganaderos, dedicados a la crianza de especies caballares y porcinas. Es así como los esquemas de producción locales han permitido también la diversificación de la oferta turística de la localidad. Atractivos naturales, como páramos, mesetas y senderos, y delicias gastronómicas, entre ellas quesos de hoja, bizcochos de vino, colaciones y carne ahumada, se combinan para hacer de la localidad un destino imperdible.

Al municipio se accede, desde Tunja, por la carretera que atraviesa las poblaciones de Soracá, Boyacá, Jenesano, Tibaná y Chinavita. Garagoa, municipio fundado el 5 de octubre de 1809, se localiza a 81 km de la capital boyacense.

Atractivos turísticos

Reserva Natural privada El Secreto

Bosques andinos y de páramo se cuentan entre los ecosistemas característicos del lugar, ubicado a una hora de Garagoa, en la vereda Ciénega Valvanera. Más de 3.000 especies de flora nativa y animales llamativos como armadillos, osos de anteojos, tigrillos, cusumbos y cóndores configuran el potencial biótico de este atractivo.

El Manto de los Helechos, el Humedal del Armadillo, el Descenso de las Orquídeas, entre otros, son los senderos que guían la ruta a través de esta aventura ecológica. En la reserva se encuentra, además, el Centro para la Rehabilitación de Fauna Silvestre. Allí, osos de anteojos, cóndores, tigrillos y varias serpientes son los "huéspedes" y atractivos principales.

Mirador del Alto de Santa Bárbara

Este mirador está ubicado a 1.800 m. s. n. m. y es uno de los referentes turísticos locales. Desde allí, la imagen del Valle de Tenza llena la retina de los observadores. En la cima, un monumento de más de 20 m de altura, en honor a Nuestra Señora del Tránsito, se ha convertido en epicentro de fervor religioso. Romerías durante la Semana Santa y peregrinaciones de católicos a lo largo del año han convertido el mirador en uno de los escenarios más concurridos de la localidad.

La parte alta del mirador alberga, además, la tumba del padre Jorge Jiménez Sánchez, quien inauguró este lugar en 1941. El Alto de Santa Bárbara fue bautizado así por ubicarse en territorio correspondiente a la vereda del Resguardo del mismo nombre. Se localiza a cinco minutos del centro urbano.



Mirador del Alto de Santa Bárbara

Embalse La Esmeralda

Este atractivo, compartido por las poblaciones de Garagoa y Chivor, se constituye como uno de los escenarios más representativos en esta zona boyacense. Frailejones, helechos, paseos en lancha, deportes náuticos y zonas para *camping* son las alternativas infaltables en este espacio dedicado, además, a la ecología y la biodiversidad.



Embalse La Esmeralda





Catedral de Garagoa

Catedral de Garagoa

Es el mayor referente religioso del municipio. Fue construida entre 1950 y 1979. Dos torres laterales, el frontis coronado en punta y el contraste entre el color blanco y amarillo de su fachada, representan las características más llamativas de la catedral. Adentro se destacan los tres arcos vitrales detrás del presbiterio; el color verde y lila de los techos y columnas; y las pinturas de Nuestra Señora de las Angustias, el Señor de la Caída, el Señor de la Columna y el Señor Crucificado. De la iglesia primigenia de la localidad, levantada en el siglo XVII, se conservan las campanas y el reloj.

Páramo de Mamapacha

El ecosistema de páramo ofrece formas de vida particulares. Su extensión es de 27.000 ha., en las que se encuentran alturas que van desde los 2.400 hasta los 3.400 m. s. n. m. Entre sus atractivos hay bosques andinos, zonas de páramo, caídas de agua, flora nativa, lagunas y diversos animales, como venados, osos de anteojos, pumas, zorros perrunos, gaviñanes y águilas migratorias. Ecologistas e investigadores de todo el país visitan el páramo con fines académicos.

El recorrido debe hacerse en compañía de guías especializados. Es importante

llevar implementos de montaña, como botas, chaqueta impermeable, gafas oscuras, sombrero o gorra y bloqueador solar. Este refugio de vida silvestre se localiza a 80 km de la capital boyacense.



Páramo de Mamapacha

Tenza

	4.342 hab.
	1.600 m. s. n. m. ☀️ 20 °C
	5° 04' norte, 73° 25' oeste

La diversidad de la oferta turística *tenzana* ha consolidado la imagen de la localidad como destino para todos los viajeros nacionales. A los escenarios naturales del municipio, como quebradas, pozos, humedales, reservorios y lagos, se suman las edificaciones coloniales de la zona urbana.

Fachadas blancas, portones y ventanales en madera, andenes en concreto y balcones amplios, evocan la escena típica de los siglos XVIII y XIX. Como testimonio de aquella historia, generaciones de artesanos locales conservan intactas las técnicas y usos ancestrales. Cestería elaborada en chin o caña brava; miniaturas en fique y crin de caballo; y artículos decorativos a base de bambú, sauce y yare, se cuentan entre las expresiones tradicionales de su cultura artesanal.

Tenza, que en lengua indígena quiere decir 'rey de los vientos', se caracteriza, además, por una gastronomía rica en preparaciones propias de la región, entre ellas el pan de maíz.

También son atractivas las expresiones pictóricas representativas del siglo XVIII que se encuentran en el municipio. El *Degüello de los inocentes*, el *Anuncio del Ángel a San José* y el *Anuncio de los pastores*, obras originales de Gregorio Vázquez de Arce y Ceballos, y exhibidas en la iglesia principal, se cuentan entre las manifestaciones que han hecho del arte un distintivo local. Naturaleza, pintura, tradición y comida típica son los aspectos infaltables en esta invitación.

En 1983, el municipio fue elegido como el 'Pueblo más lindo de Boyacá', distinción otorgada por la Cámara de Comercio de Tunja, con la participación de la Gobernación y el Fondo Mixto de Promoción Turística de Boyacá. Tenza, fundado en 1537, se ubica a 83 km de Tunja.



Iglesia principal de Tenza

Atractivos turísticos

Laguna del Volcán

Se caracteriza por la presencia de aguas cristalinas provenientes de fuentes naturales. Este referente turístico de la localidad alberga especies de fauna y flora, típicas de los humedales. Frailejones, helechos, líquenes, patos, garzas y gaviotas acompañan la estadía de los visitantes. Leyendas ancestrales señalaban que los guerreros aborígenes se sumergían en sus aguas para hacerse más fuertes y obtener la victoria durante la batalla. Incluso hoy, el escenario es foco de relatos sobre milagros y proezas conseguidos gracias al favor de la laguna. Este lugar marca, además, la ruta de ascenso hacia la 'Peña del Volcán'. Desde allí, una vista panorámica del municipio complementa la oferta de este atractivo, ubicado en la vereda de Volcán.

Alto de los Reyes

También se conoce como el Alto de la Cruz; es una elevación de 1.450 m. s. n. m. En la cima se congregan los aventureros que se lanzan en vuelo de parapente y los amantes de la arquitectura, que llegan para conocer las dos casonas coloniales que, otrora, marcaban el inicio de las caravanas que partían con rumbo al centro urbano para representar el 'Drama de los Reyes Magos', festividad tradicio-

nal celebrada el 6 de enero. El atractivo, ubicado en la vereda de Aposentos, ofrece, además, una amplia vista panorámica del Valle de Tenza.



Alto de los Reyes

La Cueva de las Águilas

Esta caverna está muy ligada con la historia local. Crónicas de la Conquista señalan que durante la Guerra de los Mil Días, entre 1899 y 1902, la cueva servía como refugio para protegerse de los ataques. Activistas de confrontaciones políticas sucesivas, a mediados del siglo XX, escogían también este lugar como escondite y centro de reunión. En la cueva, los pasadizos y formaciones de estalagmitas acompañan el recorrido de los visitantes; desde afuera, sobre un filón de roca natural, se aprecia el territorio tenzano y sus alrededores.

Esta formación cavernosa, ubicada en la vereda de Chaguatoque, se ha convertido, además, en el escenario "preferido" por

gavilanes y águilas que llegan al lugar para formar sus nidos, de allí el nombre que los pobladores le han otorgado al atractivo.

Puerto Boyacá

53.482 hab.
130 m. s. n. m. 28 °C
5° 59' norte, 74° 24' oeste

Por sus límites con los departamentos de Antioquia, Santander, Caldas y Cundinamarca, este municipio se ha convertido en el puerto fluvial más importante de Boyacá y en un destino de paso para muchos viajeros. Su ubicación, en el valle medio del río Magdalena, ha favorecido, además, la implementación de esquemas industriales que fortalecen los sectores económicos y consolidan, a su vez, la oferta turística puertoboyacense. El municipio es rico en recursos naturales. Posee terrenos planos y fértiles para la crianza ganadera; pesca de cachama, mojarra y bocachico, en los ríos Magdalena, Negro, Guaguaqui y Ermitaño; y cultivos de cacao, yuca, plátano, maíz y papaya. Además, cuenta con zonas de explotación petrolera, en los campos de Palagua y Caipal.

Por otro lado, los restaurantes, hoteles, centros vacacionales, bares y discotecas, rasgos característicos de las poblaciones cosmopolitas, son los ingredientes infaltables en esta oferta para la comunidad viajera nacional. "Rumba porteña", "zona rosa" y gastronomía tradicional complementan los atractivos de Puerto Boyacá. El municipio se localiza a 255 km de Tunja.

Atractivos turísticos

Río Magdalena

Cerca de 1.550 km de longitud lo convierten en la arteria fluvial más importante de Colombia, pues además tiene un recorrido que abarca 18 departamentos y una intensa actividad comercial. Puerto Boyacá es uno de los principales puertos en su recorrido. A través del municipio, el cauce del río alcanza una anchura superior a los 330 m, aspecto que favorece las condiciones para la práctica de deportes náuticos a motor. El puerto de la localidad se ha convertido, además, en foco de visitantes que arriban para disfru-

tar de paseos en lancha y contemplar la magnitud del escenario. El río Magdalena es epicentro de aventura, descanso, contemplación; pero, sobre todo, una muestra de la riqueza natural colombiana.

Plazoleta Colombia

En este espacio, ubicado en el centro de la localidad, restaurantes, bares, locales comerciales y jardines componen la oferta para el visitante. Es un reconocido lugar de encuentro y reunión.

Quebrada La Fiebre

Este atractivo se compone de varias caídas de agua que superan los 15 m de altura y salientes de roca que sirven como "trampolines" naturales. Su exuberante vegetación incluye musgos, líquenes y helechos, típicos de la flora nativa; además de aves como gorriones, azulejos y turpiales, que sobrevuelan el lugar. Sus aguas azufradas, según los especialistas, conservan propiedades medicinales. La quebrada, ubicada a 40 minutos del casco urbano, se ha convertido en un lugar muy visitado por quienes buscan recreación, aventura y ecología.

Quebrada La Cristalina

Aquí los visitantes encuentran afloramientos rocosos, formaciones cavernosas y bosques húmedos. Además, son muchas las especies de flora nativa, entre ellas bromelias, helechos y romeros; animales silvestres, como garzas, ardillas y murciélagos; y fauna íctica, como bocachicos y mojarras.

Reserva Natural Ciénaga de Palagua

En este espacio, ubicado a 23 km del centro urbano, hay una amplia variedad de animales: cachamas, bochachicos, mojarras, zorros, ardillas, turpiales, garzas y mariposas. También palmas, romeros, musgos y helechos. La oferta para el turista incluye pesca deportiva, natación, esquí náutico, y paseos en bicicleta, chalupa y canoa. Lejos de la dinámica social y comercial puertoboyacense, el visitante se instala en un escenario que combina la naturaleza y la diversión.



Iglesia La Renovación en Chiquinquirá

04

Rutas y Circuitos

- Anillo turístico de Las Hinojosas
- Anillo turístico de los Dinosaurios
- Anillo turístico de Tundama y Sugamuxi
- Anillo turístico de Los Nevados
- Anillo turístico del Centro
- Anillo turístico del Valle de Tenza





Cultivos vistos desde la carretera



Ruta 01 Anillo turístico de Las Hinojosas

El paisaje verde que caracteriza a las zonas agrícolas de la región andina enmarca el recorrido desde Bogotá hasta Tunja. A lo lejos, en las montañas, se observan los surcos de los cultivos de papa y los páramos coronados por la neblina. Allí, en medio del contraste entre el resplandor del sol y la sensación de frío, comienza el viaje por Boyacá.

Después del peaje, punto que representa la entrada al departamento, se atraviesa el sector de Tierra Negra, en Ventaquemada, hasta encontrar, más adelante, el Monumento del Puente de Boyacá. Instalados allí, los visitantes podrán escuchar el relato de guías expertos que narran los acontecimientos que dieron curso a la batalla más importante en la historia de la Independencia nacional.

A 15 km ubicamos la capital del departamento. Tunja: el 'distrito histórico y cultural' o la 'ciudad estudiantil', como también es conocida, alberga las edificaciones más representativas de la época colonial. La Casa del Fundador Gonzalo Suárez Rendón, la Catedral Basílica Metropolitana, el Convento de San Agustín, la Casa de los Holguín y el Templo de San Francisco se



Campaña boyacense

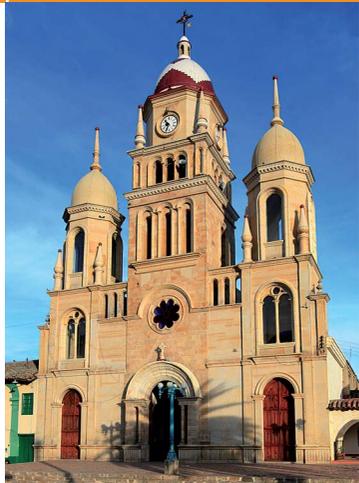
cuentan entre las construcciones que han hecho de la capital boyacense un destino turístico para todos los amantes de la historia y la arquitectura.

Hacia el oriente se encuentra Soracá, municipio reconocido por las misas de sanación a las que acuden, semanalmente, fieles de la localidad y miembros de la comunidad católica nacional.

Continuando el recorrido, atravesamos la localidad de Siachoque, hasta llegar al municipio de Toca. Allí, uno de los escenarios más concurridos es la represa de La Copa, donde es posible practicar deportes náuticos, como canotaje y vela. Desde la laguna de La Copa, referente turístico de la localidad, nos dirigimos al Cruce, ubicado en el municipio de Tuta. Una vista panorámica de las veredas Regencia y La Hacienda proporciona un instante de serenidad y evocación. La estadia en el municipio recorre varios sitios de interés, entre ellos el parque central, que alberga la Iglesia de Santa Rita de Casia; la represa del Tambre; el sector de Aguas Calientes, reconocido por ser el nacimiento de aguas medicinales; los pictogramas muisca del río de Piedras; la cascada de Aguas Vivas, y la Cueva del Diablo.



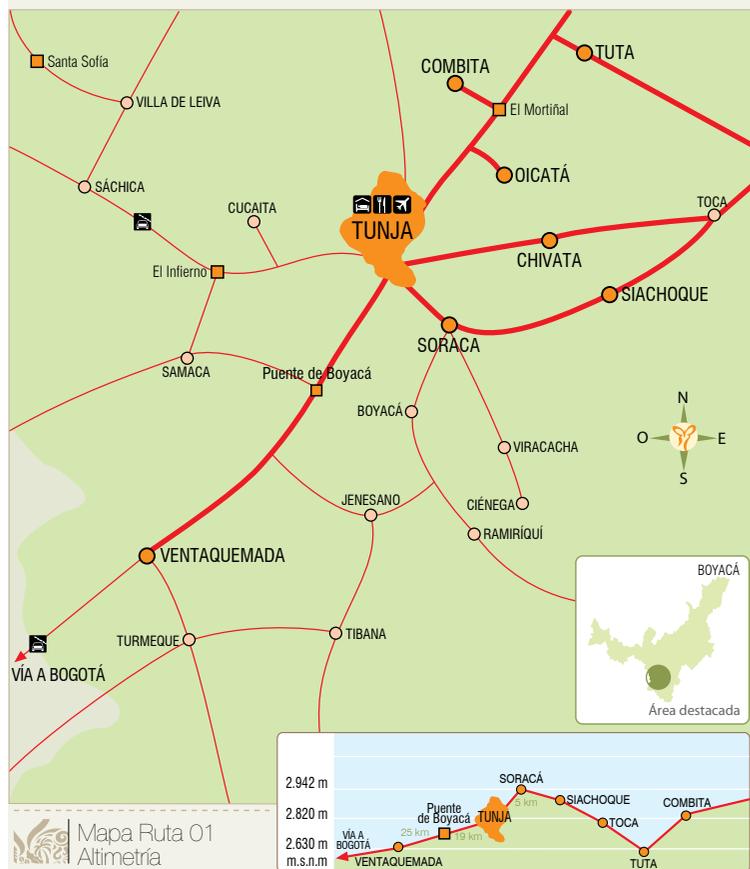
Represa de la Copa



Iglesia de Ventaquemada

La parte final del recorrido a través de territorio *tutense* está enmarcado por el recuerdo y el sueño libertario. El Alto de Bolívar, lugar donde se reagrupaba la tropa libertadora, en 1819, con rumbo hacia el Puente de Boyacá, constituye el destino obligatorio para todos los que arriban a esta localidad boyacense.

La ruta, ahora por Chivatá, Oicatá y Cómbita, representa un viaje a través de la historia, pues dichas localidades se levantaron sobre caseríos indígenas hace más de 400 años. Esta parte del trayecto expone los paisajes típicos del altiplano. Valles, llanuras y zonas onduladas definen las características del territorio. La distancia entre los municipios, de 20 minutos aproximadamente, se recorre por carretera pavimentada.



Convento de San Agustín en Tunja



Casa Museo del Maestro Luis Alberto Acuña en Villa de Leyva



Artesanías en tagua

A 10 minutos se ubica el municipio de Sáchica, reconocido por la conservación de expresiones tradicionales, que van desde lo religioso, hasta lo gastronómico. La Semana Santa en vivo y la preparación de la gallina criolla le han dado reconocimiento nacional a esta población.

Siguiendo hacia el occidente, varias poblaciones servirán como estación en este recorrido cultural, ecológico y de entretenimiento. Primero, Sutamarchán, famosa por su longaniza; luego, Tinjacá, reconocida por la elaboración de artesanías en tagua, que, según los conocedores, son las más pequeñas del mundo; y, posteriormente, Ráquira, pueblo que se caracteriza, entre otros aspectos, por el trabajo artesanal en barro, hereda-do de la tradición precolombina.

Por la carretera central, llegamos a Chiquinquirá, la 'capital mariana de Colombia', denominada así por sus edificación-



Ruta 02

Anillo turístico de los Dinosaurios

Hacia el occidente de Tunja, a sólo 40 minutos, se encuentra Villa de Leyva, municipio reconocido por una oferta turística que incluye atractivos naturales, históricos, arqueológicos, y una agenda de festivales tradicionales que alberga anualmente a pobladores y viajeros provenientes de todas las regiones. Este lugar marca el inicio del recorrido.



Convento del Santo Ecce Homo

nes y tradiciones religiosas. La Iglesia de la Renovación y la Basílica Nuestra Señora del Rosario hacen parte del escenario turístico chiquinquireño. Esta localidad es reconocida, además, por la fabricación de instrumentos musicales típicos del folclor nacional, entre ellos el tiple y la guitarra.

Nuevamente por la carretera, esta vez de regreso, se toma el desvío hasta el municipio de Santa Sofía, característico por los cultivos de curuba, visibles a lo largo y ancho de su territorio.

De las áreas de cultivo, a las zonas de recursos hídricos, Gachantivá es el escenario siguiente; allí, las cascadas formadas por los afluentes del río La Cebada albergan a cientos de viajeros y lugareños, que llegan para refrescarse con las aguas cristalinas que descienden desde el río. Después de descansar, divertirse y compartir con familiares y amigos, es hora de volver.

Zonas desérticas, en Ráquira; escenarios de vegetación, en Gachantivá y Santa So-

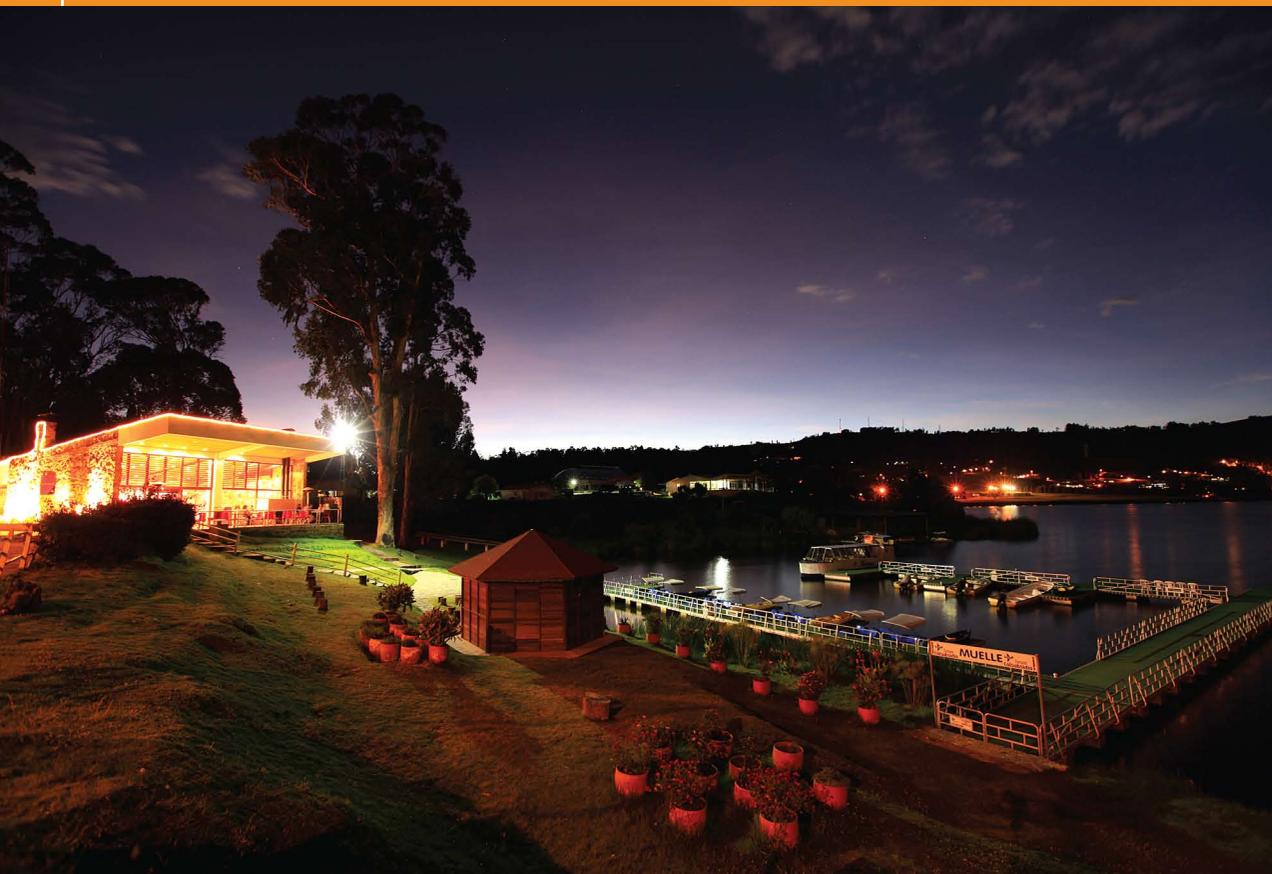
fía; y ecosistemas de bosque y páramo, en el Santuario de Fauna y Flora de Iguaqué, en Villa de Leyva, resumen esta ruta enmarcada por la naturaleza y la historia local.



Casa en el parque principal de Ráquira



Artesanías en Ráquira



Muelle en el Lago Sochagota



Ruta 03 Anillo turístico de Tundama y Sugamuxi

Hacia el noroeste de la capital boyacense se encuentran las provincias de Tundama y Sugamuxi, sobre las cuales se establecen las poblaciones que en adelante se integrarán a esta ruta.



Parque principal de Paipa



Aguas termales Hotel Lanceros

A 39 km de Tunja, tomando un desvío hacia el occidente en el kilómetro 16, se ubica Sotaquirá. En este municipio que se asienta sobre un valle, característico de la región andina colombiana, encontramos ecosistemas de bosque y clima frío. El centro urbano exhibe, además, construcciones que documentan, desde lo arquitectónico, el escenario colonial de los siglos XVII y XVIII.

De nuevo en la carretera central, a pocos kilómetros, se encuentra el municipio de Paipa. Allí se puede visitar el lago Sochagota, para la práctica de deportes náuticos; el Parque Acuático, escenario de las aguas termales, reconocidas por la oferta recreativa y, además, por sus propiedades medicinales; y el *Monumento a los catorce lanceros*, realizado por el maestro Rodrigo Arenas Betancur, en homenaje a los miembros del Ejército Patriota que libraron la Batalla del Pantano de Vargas.

El recorrido continúa hacia Duitama, capital de la provincia de Tundama, que recibe el calificativo de la 'perla de Boyacá'.

Más adelante, en Nobsa, comienzan a aparecer los centros de producción artesanal. Generaciones de artistas, dueños de una tradición que se mantiene inmutable hasta la actualidad, elaboran artículos a base de lana de oveja. En el municipio se destaca el Complejo Turístico de Punta Larga, escenario que alberga centros de alojamiento para turistas, fábricas de muebles rústicos y un viñedo en el que se producen vinos, reconocidos nacional e internacionalmente por su calidad.

La ruta nos lleva hasta el municipio de Corrales, escenario de un espectáculo multicolor que tiene lugar cada año durante las festividades decembrinas. El alumbrado navideño de Corrales se ha convertido en uno de los referentes turísticos del departamento en esta época.

Siguiendo el recorrido, las poblaciones de Gámeza, Mongua y Monguá exponen a los viajeros edificaciones que conservan las características arquitectónicas típicas de la época colonial; entre ellas, el Puente de los Molinos, el Monumento



Hacienda El Salitre, Paipa

al Viacrucis, el Puente de Calicanto y la Basílica y Convento Nuestra Señora de Monguí. Por la misma vía llegamos a Tópaga, municipio reconocido por la elaboración de artesanías en carbón.

De regreso, por la misma carretera, se llega a Sogamoso, la 'ciudad del sol y del acero'. Esta parte de la ruta constituye el reencuentro con el pasado aborigen de la población. Aseguran los arqueólogos e historiadores que sobre este lugar se erigió el centro religioso de la comunidad indígena muisca. El escenario se conserva como un testimonio de los rituales de adoración al Sol.

Desde Sogamoso, por la vía que de Cusiana conduce hasta Yopal, se toma el desvío hacia Aquitania, en el sector de El Crucero. Desde allí, la laguna de Tota invade la retina de los viajeros. Esta reserva de agua dulce, la más grande del país, constituye un escenario ideal para la práctica de deportes náuticos, como esquí, canotaje, vela y buceo. El escenario provee una oferta de servicios que incluye hoteles, restaurantes y alquiler de lanchas.

Al dar la vuelta al lago, en el extremo sur, se encuentra Playa Blanca. La textura sua-

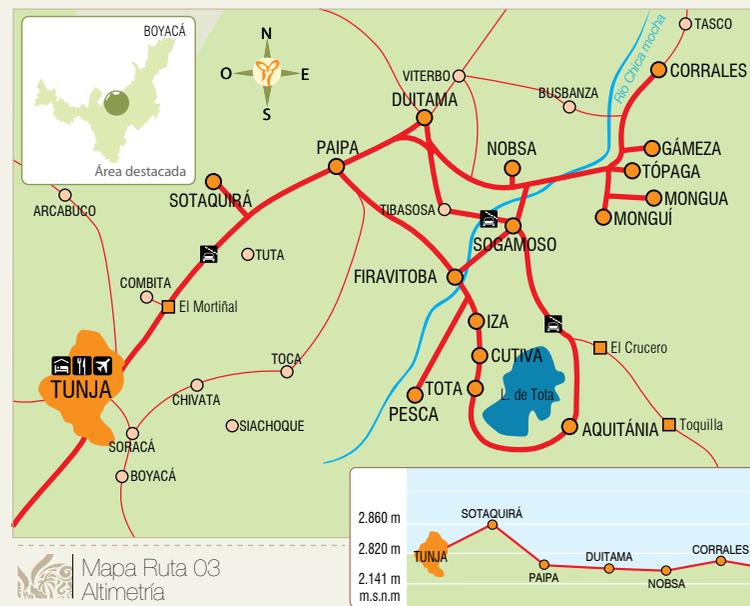


Cultivo de cebolla en Aquitania

ve de la arena, la vista del lago y el clima frío de la zona se complementan en este atractivo local, uno de los más visitados en el departamento. Cuenta con zonas para *camping* y restaurantes, con una oferta gastronómica típica de la región.

El recorrido nos lleva por Tota, Cultiva, Pesca y Firavitoba, localidades que se asientan sobre antiguos poblados indígenas.

Finalmente, llegamos a Iza, caracterizado por la mezcla de técnicas de construcción indígenas y españolas, que, como resultado, produjeron el trazado de las calles y la edificación de estructuras típicas de los siglos XVI, XVII y XVIII. Esta localidad fue declarada bien de interés cultural de carácter nacional, en el 2002.





Río Lagunillas en la Sierra nevada de El Cocuy



Ruta 04 Anillo turístico de Los Nevados

Partiendo por la carretera Central del Norte, y después de atravesar los municipios de Paipa y Duitama, se toma la vía que va hacia Santa Rosa de Viterbo, pueblo de arquitectura colonial y cuna del general Rafael Reyes, presidente de Colombia entre 1904 y 1909.



Sierra nevada de El Cocuy, Güicán o Chita

Dos localidades nos permiten conocer importantes renglones de la economía boyacense: Cerinza, con la elaboración de artesanías en esparto; y Belén, reconocido por la producción de lácteos.

La ruta, desde Belén, nos lleva a los municipios de Paz del Río, Betétiva, Tasco, Socha, Socotá, Jericó y Chita, testigos de la Campaña Libertadora, liderada por Simón Bolívar, y escenarios de primer orden en el proceso de emancipación nacional.

Partiendo hacia el páramo de Güina, ascendemos a través de paisajes y ecosistemas caracterizados por la presencia de arbustos, musgos y frailejones. Instalados en la cumbre, al otro lado del cañón del Chicamocha, se observa la sierra nevada de El Cocuy, Güicán o Chita. Tómese un tiempo para apreciar los bosques de niebla, nieves perpetuas y áreas de pastoreo, antes de descender hacia los municipios de Soatá y Susacón.



Monumento a la Raza Uwa en Güicán

Soatá presenta dos opciones para los viajeros. Primero: una ruta que conduce hacia las poblaciones de Tipacoque y Covarachía, en límites con el Departamento de Santander. Segundo: un recorrido que lo llevará hasta el sector de Puente Pinzón, sobre el río Chicamocha, y punto de inicio hacia los municipios de Boavita, San Mateo, Guacamayas, Panqueba, Güicán y El Cocuy.

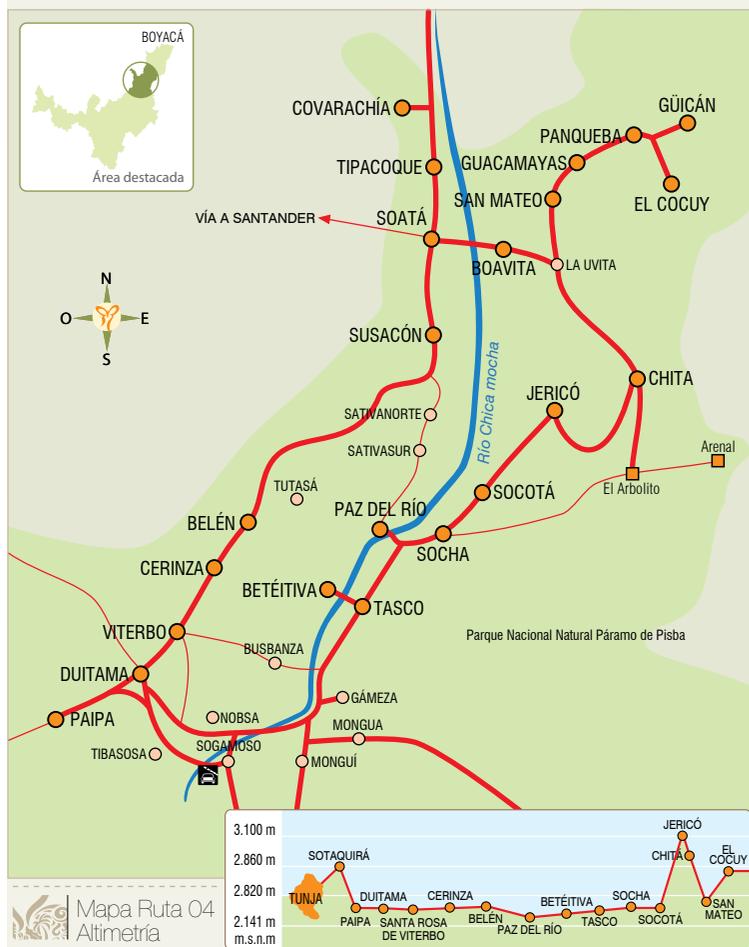
El ascenso hacia la sierra nevada de El Cocuy, Güicán o Chita está enmarcado por la presencia de escenarios sorprendentes y especies nativas. Cóndores, águilas reales, algas; cascadas, lagunas y 32 picos nevados, hacen su aparición

en este espectáculo de ecología y biodiversidad. El Púlpito del Diablo, por el sector de Lagunillas; la Laguna Grande de la Sierra; la base del pico Ritacuba Blanco, la mayor altura de la cordillera Oriental, a 5.330 m. s. n. m.; y la Laguna Grande de la Plaza, para los excursionistas y caminantes expertos, se cuentan entre los atractivos más visitados de la sierra nevada. Hoteles y restaurantes complementan la oferta turística de ambos municipios.

Arquitectura y paisajes silvestres se combinan en una ruta definida por la ecología, la naturaleza y la cultura tradicional.



Lagarto Collarejo



Frailejones en la Sierra nevada de El Cocuy



Parque Principal y Monumento al Cacique Turmequé

Ruta 05 Anillo turístico del Centro

Saliendo desde Tunja, con rumbo hacia el oriente, encontramos la localidad de Soracá. Este municipio, a 8 km de la capital boyacense, se destaca como un lugar de encuentro religioso, reconocido en el país por sus celebraciones. Miles de fieles, entre lugareños y visitantes, provenientes de todas las regiones del país, se congregan para participar en las misas de sanación ofrecidas el primer sábado de cada mes.

Posteriormente, la ruta desciende hasta el municipio de Boyacá. Los relatos que envuelven cada escenario instalado en la localidad lo convierten en un testimonio histórico de la época de la Independencia. Continúa el recorrido hasta la población de Ramiriquí, tierra de José Ignacio de Márquez, primer presidente civil de Colombia. Allí, el olor a arepa de queso se convierte en una invitación irresistible.

Más adelante, hacia el suroriente, las localidades de Jenesano, Tibaná y Nuevo Colón exhiben los campos de cultivo de ciruela y manzana, frutos nativos de la región andina, reconocidos en el país por su calidad y sabor.



Plazoleta de la Virgen del Rosario



Parque Principal de Turmequé

Siguiendo el recorrido, se encuentra el municipio de Turmequé. El templo principal de la localidad se destaca como uno de sus atractivos. Declarado bien de interés cultural de carácter nacional, en 1989, expone una colección pictórica que data de 1600, elaborada por el pintor español Baltazar de Figueroa. La obra mural, que alberga representaciones del Antiguo y el Nuevo Testamentos, ha sustentado su denominación como la "Capilla Sixtina de América". Las casonas de estilo colonial instaladas a lo largo y ancho del territorio complementan los atractivos del municipio.



Arquitectura en Tunja

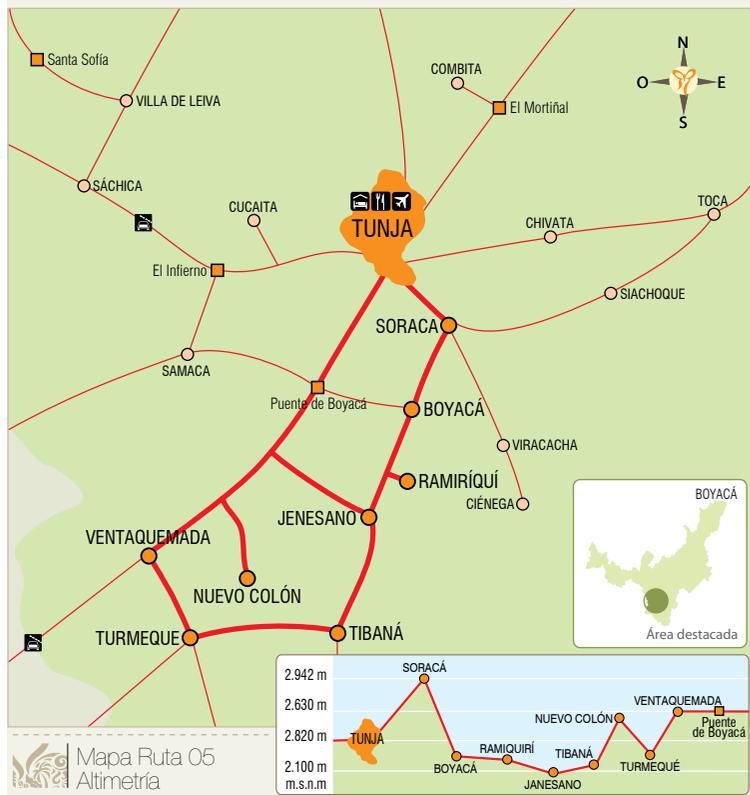
Turmequé es reconocido, además, por ser la cuna del "deporte nacional". Cuenta la leyenda ancestral que en este lugar se celebraban juegos tribales, en los cuales se lanzaban discos de oro de un lugar a otro, apuntando a un objetivo específico. Este relato se conserva en la actualidad como la génesis del *tejo*, reconocido como deporte autóctono de Colombia.

Kilómetros más adelante encontramos Ventaquemada. La población exhibe orgullosa uno de los atractivos —desde el punto de vista histórico— más importantes de la nación: el Puente de Boyacá. En este sitio se vivió la batalla del 7 de agosto de 1819, que dictó definitivamente la libertad e independencia nacional y erigió al general Simón Bolívar como el Libertador de Colombia.

En Ventaquemada se toma la carretera central, que conduce nuevamente a Tunja.



Casa del Capitán Gómez de Cifuentes





Iglesia de Tenza



Esmeraldas

Más adelante, instalados en el municipio de Tenza, se observan los centros de producción artesanal. En esta localidad, reconocida por una tradición ancestral que se ha convertido en industria, se elaboran productos de cestería a base de elementos de naturaleza vegetal y animal, como chin, fique y crin de caballo. Tenza es apreciado, además, por la conservación de su arquitectura colonial. Fachadas blancas, zócalos, puertas y balcones en madera complementan el panorama local, típico de la época colonial.

La ruta nos lleva ahora hasta el municipio La Capilla, apreciado por los viajeros que llegan al territorio para adquirir artesanías en barro y degustar, además, las preparaciones que se ofrecen en los restaurantes y otros puntos de venta locales. Envueltos de maíz, tamales de arroz, mazamorra y galletas de harina de sagú se cuentan entre las delicias del municipio.

Siguiendo el recorrido, atravesamos la población de Sutatenza, hasta llegar a Guateque. Centros vacacionales y aguas termales son los atractivos que ofrece esta localidad para el descanso y la recreación de los viajeros.

El trayecto continúa hacia Guayatá, Somondoco y Almeida. El olor de las mogollas, las arepas y el pan de maíz hace obligatoria la estación.

Adelante está el municipio de Chivor, zona esmeraldera de la región andina colombiana. Las minas y áreas de explotación constituyen el atractivo local.

Regresamos nuevamente a Garagoa, para tomar la vía que conduce hacia Macanal. Allí, el embalse La Esmeralda es

Ruta 06

Anillo turístico del Valle de Tenza

El viaje por el Valle de Tenza, al oriente del departamento, está enmarcado por un escenario que pareciera extraído de aquellas postales navideñas. Las montañas, y los poblados asentados allí, evocan imágenes de pesebres, tal y como se observan en las representaciones decembrinas.

Desde Tunja partimos hacia el oriente, en un recorrido por Soracá, Boyacá, Jenesano, Ramiriquí, Tibaná y Úmbita. Más adelante, los municipios de Pachativa y Chinavita señalan el comienzo de la travesía.

La geografía montañosa de la zona ha hecho que estas dos localidades se hayan convertido en un lugar muy frecuentado por los amantes del parapentismo.

Continuando el viaje, a 81 km de Tunja encontramos Garagoa, escenario de ecología y biodiversidad. El páramo de la Mampacha y la Reserva Natural El Secreto se cuentan entre las áreas de protección y conservación de fauna y flora silvestre. Senderos ecológicos, ardillas, zorros, conejos, frailejones, musgos, pinos y arbustos se combinan en este atractivo natural.

el mayor atractivo para los practicantes de deportes náuticos, como canotaje y vela.

El mismo camino conduce hasta los municipios de Santa María y San Juan Nepomuceno, a 135 km de la capital boyacense. Este recorrido, a través de tierras húmedas y escenarios caracterizados por la presencia de musgos y frailejones, dicta el final de este viaje.



Paisaje boyacense



Cúpula y altar de la Iglesia principal de Tenza



Guía Turística
Boyacá
Colombia

Ministro de Comercio, Industria y Turismo:

Sergio Díaz – Granados

Viceministro de Turismo

Oscar Rueda García

Director de Análisis Sectorial y Promoción

Carlos Alberto Vives Pacheco

Coordinación Editorial

Ricardo Cifuentes Cuadros

Edgar P. Díaz Vargas

Johana Muñoz

Dirección general: Oscar Botero Giraldo

Dirección de arte y diseño gráfico: Julián Arbeláez Estrada

Dirección ejecutiva: Paula Ramírez Salazar

Dirección editorial: Juan Gonzalo Benítez Montoya

Editor: Juan David Cuéncar Jiménez

Dirección de Informática: Mauricio Castellanos Sánchez

Dirección de Logística: Héctor Botero Giraldo

Asistente de diseño gráfico y producción: Johan Muñoz Cano

Investigación: Lucía Botero Giraldo

Coordinador técnico de turismo: Norma Gallego Osorio

Textos: Milton Fernando Bello Mendoza

Corrección de textos y estilo: Dadiana Giraldo

Textos auxiliares: Felipe Sosa Vargas

Fotografía: Sandra Zea, Oscar Botero Giraldo, Jaime Barrientos y Arturo Giraldo

Otras fotografía: Juan Jaramillo, Carlos Humberto Arango

Apoyo en textos y fotografías: Gobernación de Boyacá y Alcaldía de Tunja

Colaboración: texto Biodiversidad en Colombia, Consejos para el visitante:

Luis Camargo (OpEPA), Edna E. Roza Bellón

U.T. Fundación VíztaZ - Fundación Karisma - Virtual Technologies Ltda.



**Ministerio de Comercio,
Industria y Turismo**

VICEMINISTERIO DE TURISMO
República de Colombia

FONDO DE PROMOCIÓN TURÍSTICA
C O L O M B I A